

## Borges, moderno Teseo en el Laberinto del Terror a Escala Mundial.\*

(tercera versión).

dedicado a la memoria de Daniel Santamaría y Pedro Navarro Floria

### Índice

- Introducción
- A. El dolor moral, el epigenoma y el duelo poético en Borges
- B. El aislamiento, el ninguneo académico y el abolengo mítico en Borges
- C.- El Marranismo, el antisemitismo y el lenguaje de los sueños en Borges
- D.- Víctimas y victimarios, “La Fiesta del Monstruo” y el crimen de Aramburu
- E.- El Nobel a Borges, la caída de Allende y el apocalipsis Rioplatense
- F.- La causal externa del terror y Altamirano en su enigmática interpelación al drama de América Latina
- G. El culto a la adversidad y el *destino sudamericano* en Borges
- H. Las persistentes pesadillas teológicas y los laberintos oníricos en Borges
- I. El laberinto borgeano y sus ámbitos espacial y lingüístico en América Latina
- J. El laberinto borgeano y la reinención de América en el tiempo histórico
- K. El sueño del Mayflower en la América sajona
- L. La traición del Gran Garrote de Teddy Roosevelt al mensaje de Lincoln
- M. Conclusión y Proyecto

Por Eduardo R. Saguier

<http://www.er-saguier.org>

### Introducción

Entre los que primero contribuyeron a un nuevo tipo de relato en la historiografía universal se destacó en el siglo XIX el historiador romántico francés Jules Michelet, rescatado recientemente por el filósofo Jacques Rancière, quien le asignó suprema validez al sentido emocional (balzaciano) del relato por encima de la erudición.<sup>1</sup> Con ese poder de evocación que brinda el sentido en todo relato, autores recientes (Alonso, Plot, Borovinsky, Iglesia) redescubren a Jorge Luis Borges en su *Poema Conjetural* (1943),<sup>2</sup> manifestando compromisos políticos y literarios disparados en la Argentina de 1943 por un golpe militar de signo político ultranacionalista y partidario del Eje, donde el nacionalismo filosófico argentino (Astrada, Sampay, Kusch) al disociarse del secularizado legado intelectual de las generaciones precedentes, la de 1837 (Echeverría, Mármol, Alberdi, Sarmiento), la de 1880 (Wilde, Cárcano, Cané, Groussac, García Merou, Lucio López) y la de 1900 (Ingenieros, Lugones, Rojas, Bunge, Quesada), engendró un “huevo de la serpiente” que estalló en la segunda mitad del siglo XX.<sup>3</sup>

<sup>1</sup>Para la contribución al nuevo relato por parte de Jules Michelet, ver Lefebvre, 1974, 195-213; Rancière, 1993, 58-59 y 63-64; y Contreras, 2012, 86-87. Y para la contribución de Jacques Rancière a la resucitada interpretación de la obra de Michelet, ver Plot, 2010a, 15.

<sup>2</sup>Para la memorización del poema por los alumnos de una escuela rural de Santiago del Estero, ver Rivas, 2000, 126. Para la “poética conjetural” del Dante según Borges, ver Durante, 2006. Leído el poema por Borges, puede escucharse en <https://www.youtube.com/watch?v=7gONk8prjRw>

<sup>3</sup>Plot, 2010a, 14.

Para esa representación redescubridora, Diego Alonso (2002) lo muestra a Borges revelando una dualidad en la concepción del patriotismo consistente en un patriotismo republicano y cosmopolita sujeto a sentimientos de perplejidad enfrentado al patriotismo nacional-populista. Ante el retorno de la barbarie populista, Borges cuestiona la exaltación del “color local” y el culto a la épica gauchesca (el *Martín Fierro* de Hernández), menoscabadora del cosmopolitismo, e imagina “un nuevo modo de entender lo heroico”, irreconciliable con el culto moderno al hombre providencial, que era legatario crítico del antiguo mito del héroe.<sup>4</sup> A renglón seguido, el mismo Alonso (2007) apela a las *Tesis* de Walter Benjamin (1940) para encontrar a Borges analizando la noción de tiempo histórico y asimilando la supervivencia de un pasado inconcluso, cuyas aspiraciones frustradas (la argentinidad rivadaviana y de Mayo de su abuelo Laprida) habrían de ser suturadas en forma retrospectiva. En estas aspiraciones retroactivas, dicho pasado es retratado como algo que no es fijo pues se “mueve” y también “salta”, desde que en la modernidad el tiempo mesiánico y los contenidos de la cultura (arte, ciencia, derecho) dejaron de sustentarse en la mística o la religión para volverse profanos y crecientemente secularizados.<sup>5</sup> La casi veintena de tesis sobre la historia de Benjamin apuntan en ese sentido, pues todas ellas están íntimamente imbricadas entre sí.<sup>6</sup>

Otros tres (3) años después, a propósito del *Facundo* de Sarmiento, Borovinsky (2010) y Gasparini (2014) historizaron el tratamiento que de lo telúricamente atávico (pánico, terror, horror, y enfermedades del cuerpo) habían bosquejado entre otros: Groussac, Lugones, Rojas y Martínez Estrada, y donde la estética de la barbarie se restringe —al decir de Ansolabehere (2012)— a lo “sublime”, definido como lo lúbrico, lo oscuro y lo monstruoso (“transgresión de los códigos de la razón y la moral”).<sup>7</sup> Y Borges contrajo, según Borovinsky, un compromiso moral con el legado histórico de Sarmiento, que antes habían trasegado esos mismos autores mencionados (y también Carlos Astrada con su *Mito Gaucho*),<sup>8</sup> ya que Sarmiento en palabras de Borovinsky es el “testigo de la patria”, el que ve “nuestra infamia y nuestra gloria”, y que como tal “no ha muerto aún en la conciencia de los argentinos”.<sup>9</sup> En el plano de lo literario, Iglesia (2010) descubre que Borges en su *Poema Conjetural* recupera el monólogo dramático de los poetas victorianos Alfred

<sup>4</sup> Para un análisis antropológico de las interrelaciones entre los mitos políticos y el totalitarismo, ver Svilicic y Maldini, 2014.

<sup>5</sup> Para un agudo comentario de la noción Benjaminiana de la violencia en la formulación del derecho, ver Honneth, 2009a, 101-130.

<sup>6</sup> Para el debate sobre las Tesis del concepto de historia de Benjamin, ver Liceaga, 2010; Löwy, 2012, 160-166; Abadi, 2014, 176-184; Vargas (2016) y Dimópulos, 2017.

<sup>7</sup> Para Borges y su contradicción de la tesis lugoniana sobre el *Martín Fierro*, ver Dowry, 2016, 176-180. Para lo sublime en la definición sarmientina de bárbaro, ver Ansolabehere, 2012, 248. Para el terror y el horror como enfermedades de la barbarie en Sarmiento, ver Gasparini, 2014, 176. Para la domesticación de la barbarie en la literatura venezolana dedicada al tiempo del Guzmanato, ver González-Stephan, 1994.

<sup>8</sup> Para el campo de batalla semántico entre Rosas y Sarmiento en las epítetos discursivos de “salvaje” y “bárbaro” y como se desplaza este último del indígena al gaucho, ver Ansolabehere, 2012, 240-250.

<sup>9</sup> Para las ideas e imágenes políticas de Groussac, Lugones, Rojas y Martínez Estrada en el segundo siglo argentino y americano, ver Borovinsky, 2010. Para Sarmiento en las palabras de Leopoldo Lugones y Paul Groussac, ver Baltar, 2011. Para el mito argentino en Sarmiento, Carlos Astrada y Rodolfo Kusch, ver Guerra, 2007. Para el mito del gaucho rioplatense en Hidalgo, Ascasubi y Hernández comparado con el mito del negro brasilero en Fagundes Varela, ver Croce y Molina, 2016.

Tennyson y Robert Browning. En esa recuperación, Borges también se apoya en Ezra Pound, quien se “proyecta en el papel de poeta antiguo usándolo como portavoz para dramatizar una idea de la época adecuada a su intención moderna”.<sup>10</sup> Y en el plano de lo político, Plot (2010a) lo muestra a Borges confrontando la democracia con el totalitarismo, las repúblicas liberales con las populistas, y ofrendando como secuela fatal el “Destino Sudamericano”.<sup>11</sup> Pero que las democracias republicanas hayan tenido lugar debido a “la desesperación de no dar con héroes que nos dirijan”, fue para Plot (2010b) el atajo mítico que dejó incubada la tradición jesuítica (barroca y pre-iluminista) y la filosofía del escocés Thomas Carlyle, el del mito del héroe u hombre providencial, gobernado por la “fortuna”, en su obra sobre Cromwell (a la que acudió Hitler en su momento final antes de suicidarse). Para Borges, el Cromwell de Carlyle fue el principal causante del “primer Adán del nazismo”, o el verdadero “huevo de la serpiente”.<sup>12</sup>

Y otros cinco (5) años más tarde, Finchelstein (2015) –en la misma veta que la de Vargas Llosa (2010)-- encuentra a un Borges “cada vez más conservador e incluso autoritario”, supuestamente alejado de su otrora individualismo anárquico, y en su alegada “transición poco conceptualizada del anti-fascismo al anti-peronismo”.<sup>13</sup> Tácitamente Finchelstein polariza con las imágenes que devuelven Alonso (2002, 2007), Borovinsky (2010) e Iglesia (2010). Pero en su estudio comparativo, lo sustancial en Finchelstein es que a diferencia de la opinión de Max Scheler y Georg Simmel que fundaban el origen del fascismo en la guerra, Borges y Freud lo fundaron en el mito, una máquina donde no transcurre el tiempo y donde al suspenderse la incredulidad (privarse de dudar) permite el despliegue de relatos ideológicos arcaicos.<sup>14</sup> Ese mito está contagiado con emociones, sonidos e imágenes colectivas e irracionales, que constituyen un retorno de lo históricamente oculto y reprimido.<sup>15</sup> Para entender este irracional fenómeno político, Finchelstein hace eje en la filosofía del inconciente de Freud, y apenas incursiona en la filosofía del tiempo, que es el núcleo del pensamiento benjaminiano. Para el mito clásico, Finchelstein se remonta al mito Prometeico del robo del fuego; continúa en la Israel bíblica con el mito de la Tierra Prometida o el de Moisés y su parricidio; y se prolonga en la antigüedad del pasado histórico con las figuras heroicas de Alejandro, Aníbal y César. Finalmente, Finchelstein apela --para la modernidad tardía-- a la nueva mitología del idealismo alemán (Novalis, Lessing, Schlegel), la de los héroes nacionales (Cromwell, Napoleón, Bismark) promovidos por el filósofo de Tübingen Friedrich Schelling (inspirado en Hölderlin, Heyne, y Herder); y últimamente la de los héroes fascistas (Mussolini, Hitler, Franco, Salazar) impulsados por los ensayistas Giovanni Gentile, Ernst Jünger, Carl Schmitt y los ideólogos falangistas.<sup>16</sup>

<sup>10</sup> ver Langbaum, 1996, 178, cit. en Iglesia, 2010, 77.

<sup>11</sup> Plot, 2010a, 14.

<sup>12</sup> Plot, 2010a, 14 y 178. Para la obra de Carlyle, ver Bloom, 2010, 135-156. En esta obra, Bloom registra una veintena de escritores integrantes del canon, aunque para excluir a Borges alegó que “habiéndolo sido un escritor fascinante no era un creador” (Ibáñez, 2014).

<sup>13</sup> ver Finchelstein, 2015, 21, y 80. Para el antiperonismo intelectual, ver Fiorucci, 2006 y 2011.

<sup>14</sup> ver Blumenberg, 1979, 112ss; y Finchelstein, 2015, 86.

<sup>15</sup> ver Finchelstein, 2015, 20, 22 y 76. Pareciera que Finchelstein no le ha otorgado a las *Tesis sobre el concepto de historia* de Benjamin la importancia que se merecen.

<sup>16</sup> Para lecciones sobre la nueva mitología, ver Frank, 1994, 155-217. Para la nueva mitología de Schelling, ver Duch, 1998, 380-391. Para el mito y la realidad en la tragedia griega, ver Snell, 2007, 175-202. Para el mito de Prometeo y su liberación, ver Bauzá, 2007, 133-140. Para el mito del héroe trágico, ver Eagleton, 2011, 119-146. Para el mito cesarista, ver Ricketts, 2015. Para Napoleón y la proyección en España del mito

Sólo en esta pretendida semejanza, Finchelstein invocó las *Tesis* de Benjamin, para encontrar que el mito fascista estudiado por Freud y por Borges difiere sustancialmente del mito clásico, pues mientras en la tragedia moderna el objeto es la historia con la investigación y la verificación como parte de un método, en la tragedia clásica el objeto fue el mito, con su peculiar método mágico.<sup>17</sup>

En ese sentido, para Didi-Huberman (2006), la obra de Walter Benjamin nutre la noción de acción emancipadora (o redención) en la decadencia del aura (única manifestación en ciertos objetos artísticos dotada “de una lejanía por más cerca que pueda estar”),<sup>18</sup> reflejada en la imagen dialéctica (relámpago) y en la “imagen en suspenso” (alucinación, centelleo o fulguración), ideas tomadas de sus lecturas de Sorel y de Lukács.<sup>19</sup> Amén del aura, mientras Benjamin apeló a la inconclusividad del pasado traumático, representada por el conocimiento mítico “de los antepasados esclavizados en Egipto”; y por la resistencia heroica en las revoluciones de 1848 y de 1870 del mítico anarquista francés Louis-August Blanqui (anatematizado por Marx pero exaltado por Borges); el malogrado crítico de arte Carl Einstein, para comprender el origen de la plástica cubista (Picasso, Braque, Gris) rescató la estatuaria de máscaras de madera de las tribus del África ecuatorial (yorubas de Nigeria, mambilas de Camerún, fangs de Gabón).<sup>20</sup> Por el contrario, el mito fascista centró el discurso en una feroz campaña anti-iluminista (contraria al conocimiento humanístico pero no al progreso de la tecnología), como necesariamente vinculada a “la anulación del dominio del hombre sobre la naturaleza” y a una regresión del iluminismo a la mitología.<sup>21</sup> Para Benjamin, el héroe fascista asimila la naturaleza en su propia conciencia “para que no vuelva como naturaleza reprimida”.<sup>22</sup>

Más aún, Finchelstein (2015) atribuye a Benjamin y al pensador peruano José Carlos Mariátegui una concepción del pasado mítico fascista, que no ha sido sólo una amenaza política productora de miedo que recupera y reconstruye la barbarie primordial prometiendo guerra y destrucción,<sup>23</sup> sino también una “forma legítima de generar la movilización, la violencia y la revolución”, pero intrínsecamente fusionada con un racismo biológico moderno, que va “más allá de una mirada funcionalista” heredera de Malinowski.<sup>24</sup> Por último, el benjaminiano Löwy (2012) sostuvo que Benjamin “distaba de ser un pensador utopista” pues por el contrario padecía como Unamuno de una visión

del héroe romántico (1815-1831), ver Castells y Roca Vernet, 2004. Para la monarquía de Julio y el mito napoleónico, ver Mellon, 1960. Y para el mito Bismarckiano en la República de Weimar, ver Gerwarth, 2005.

<sup>17</sup> ver Benjamin, 2006, 265; y Finchelstein, 2015, 23 y 115.

<sup>18</sup> ver Bettoni, 2013.

<sup>19</sup> Para la “imagen en suspenso” (alucinación o centelleo), ver Didi-Huberman, 2006, 240-330. Para la “imagen dialéctica” (relámpago), ver Didi-Huberman, 2006, 332-348. Para algunas consideraciones metodológicas acerca de la noción de aura, ver Bettoni, 2013.

<sup>20</sup> ver Block de Behar, 1999, 76; Jamme, 1999, 180-186; Mate, 2006, 205-209; y Abadi, 2014, 181.

<sup>21</sup> ver Jamme, 1999, 183; y Finchelstein, 2015, 19.

<sup>22</sup> ver Finchelstein, 2015, 59 y 126; y Jamme, 1999, 183. Para la anatomía del Fascismo y el mito del héroe, ver Paxton, 2004. Para el mito fascista (Hitler, Mussolini) y el Estado de Bienestar, ver Grüner, 1997, 70-76. Para la apropiación de la memoria de Augusto por el fascismo, ver Duplá Ansuategui, 2015, 150-153. Y para la exaltación fascista de la antigua Roma, ver Mas Torres, 2015, 163-175.

<sup>23</sup> Para el mito, la revolución y la filosofía del progreso en Mariátegui, ver Chiappe, 2016.

<sup>24</sup> Malinowski sólo resaltaba los usos prácticos del mito y no los ideológicos, como en la obra de Ian Kershaw sobre Hitler, ver Finchelstein, 2015, 23 y 31; y Jamme, 1999, 180.

trágica del mundo y de la vida, preocupado por los “peligros inminentes que acechan a la humanidad”.<sup>25</sup> Finalmente, para superar el miedo impuesto por una interpretación funcionalista del mito, Blumenberg (1979, 2003) inauguró una línea de investigación dedicada a la racionalidad del mito, argumentando que de ninguna manera los mitos como el lenguaje son prelógicos, pues suponen un trabajo de domesticación y creación de significado (resignificación) que imponen al mundo su ley, al que no estuvo ajeno el estructuralismo de Lévi-Strauss, ni el de su antecesor Georges Dumézil con el descubrimiento de las tres funciones del panteón cultural (sacerdocio, guerra, producción).<sup>26</sup>

Como secuela del redescubrimiento del Borges poeta, en ese monólogo dramático de trazos oníricos y fatalistas donde se alude esencialmente al “destino sudamericano”, a partir entonces del *Poema Conjetural*, Borges habría abdicado --por propia confesión-- cultivar los géneros del criollismo y de la criminalidad maleva a favor de irrumpir en la poesía y la literatura para poder explicar la trágica historia contemporánea que le tocó vivir. Para esa tarea épica, Borges indagaría la patológica personalidad del “minotauro” latinoamericano en un viaje fantástico disperso en su inmensa obra, y profetizaría la dialéctica de un doble continente, con derivaciones trascendentales para el devenir de ambas Américas, la latina y la sajona. Una perspicacia ésta que lo emparentaría con historiadores críticos como Gibbon, a quien había leído en Suiza; y también a Elliott, Gerbi, Brading y Pagden, tanto como lo distanciaría de las historias oficiales y la de sus acólitos los Levene (historiador positivista argentino seguidor de Ranke).<sup>27</sup> Amén de sus preocupaciones políticas reseñadas por Salinas (2010), y las filosóficas por Lema-Hincapié (2002), Magnavacca (2009) y Olivera (2011), Borges habría enhebrado una verdadera hoja de ruta o hilo de Ariadna del laberinto histórico universal, y en particular del laberinto (o *vía crucis*) latinoamericano, y su contraste con la fantasía estadounidense.<sup>28</sup> La inevitable recurrencia de la barbarie, la anarquía y la tiranía (y también de la catástrofe populista), como minotauro o Asterión, que es el “destino sudamericano” (el de Calibán en *La Tempestad* de Shakespeare, 1611), se opondría al esperanzador e igualitario “Sueño Americano” que sería el “destino manifiesto” de los estadounidenses (el de Ariel en *La Tempestad*).<sup>29</sup>

Para el análisis de esa hoja de ruta, y para poder reinventar nuevamente nuestra América, habremos de desarrollar más de una docena de apartados consistentes en escrutar el dolor moral, el tiempo histórico (epigenoma) y el duelo poético en Borges; seguido con el aislamiento, el ninguneo académico y el abolengo mítico; por el frustrado otorgamiento del Nobel a Borges, la caída de Allende, y el apocalipsis rioplatense; por la causal externa del

<sup>25</sup> ver Löwy, 2012, 177.

<sup>26</sup> ver Jamme, 1999, 189-197. Para la perspectiva antropológica sobre el mito de Blumenberg, ver Duch, 1998, 428-443; y Mauerer, 2015, 197-203.

<sup>27</sup> Para Borges y su concepto de historia con énfasis en Gibbon, ver Cittadini, 2011.

<sup>28</sup> Ver Gyngell, 2012, 179. Para el “Monólogo Dramático” en el *Poema Conjetural* de Borges, ver Zambra Infantas, 2005. Para la discusión sobre Borges y su encuentro con la filosofía, ver Nuño, 1986; Lema-Hincapié, 2002, 46; y Martínez, 2012. Para los filósofos medievales en la obra de Borges, ver Magnavacca, 2009. Para Borges y la filosofía griega, ver Olivera, 2011; y Gamero, 2016. Para la filosofía como rama de la literatura, entre Borges y Deleuze, ver Cherniavsk, 2012.

<sup>29</sup> Sobre Martin Luther King, Jr., y el sueño americano, ver Myers, 2014. Para la discusión acerca del mito y el laberinto en la Casa de Asterión de Borges, ver Núñez, 2002. Para las reelaboraciones grecolatinas del mito del Minotauro en Jorge Luis Borges y en Julio Cortázar, ver García Pérez, 2008.

terror, el culto a la adversidad y el *destino sudamericano* en Borges; las persistentes pesadillas teológicas y los laberintos oníricos; el laberinto borgeano en sus ámbitos espacial y lingüístico, y en su reinención en el tiempo desde Westfalia; el sueño del Mayflower en la América sajona; y para culminar, la traición de Teodoro Roosevelt (o Gran Garrote) al mensaje de Abraham Lincoln.

### **A. El dolor moral, el epigenoma y el duelo poético en Borges**

En el fundacional monólogo poético, que a Borges le tocaba emocionalmente muy de cerca, se trasuntaba el dolor y los sentimientos de culpa que causaban la muerte y la derrota a manos de un enemigo y una barbarie inclementes, muy semejante al sentimiento de triste nostalgia que produce escuchar una melodía provocada por la pérdida de un ser amado o de un símbolo querido (un templo), como el *Va, pensiero* en el *Nabucco* de Verdi (Coro de los Esclavos), y a la profunda amargura que provocaba traer a la memoria presente un trauma muy sepultado en el pasado histórico y en la prehistoria americanas, que como todo trauma es heredable pues “no tiene principio ni fin, ni antes, ni durante, ni después”.<sup>30</sup> Por no haber tenido el duelo merecido y no poder “suturar la herida abierta”, el trauma corre el riesgo de dificultar la capacidad de “regular emociones como la ira, el miedo o la tristeza”, y de volverse un fantasma o pesadilla repetible, con su huella infectada, y encerrada su memoria en la ausencia y la nada.<sup>31</sup>

Esos dolores y sentimientos de culpa se remontan a las guerras civiles del siglo XIX; a la anarquía fratricida entre los conquistadores españoles (Pizarro vs. Almagro acentuada por las resultas del descubrimiento del Cerro Rico de Potosí en 1545); a la implacable conquista militar de las civilizaciones indígenas, donde no se escatimaron medios por más oscuros o inhumanos (envenenamiento, descuartizamiento); y más atrás en el tiempo, hasta las leyendas y mitos antropofágicos o canibalescos pre-ibéricos (aztecas, incas, mayas, guaranícos, araucanos, arawacos, uros-chipaya, etc.).<sup>32</sup> Difícil es entonces presumir, que sin esos dolores y esas culpas tan profundos (que no eran rencores), y sin esa inmensa voluntad de reparación simbólica, Borges hubiera podido crear tanta obra e inspirar tantas otras obras (Todorov, Foucault, Eco), en una sola vida.

Pero el trágico monólogo borgeano no pudo haber nacido sólo de un raptó o inspiración individual, de un tiempo instantáneo, como lo aseveró humildemente el propio Borges en un célebre reportaje montevideano acontecido al mes de ocurrido el *putsch* militar de 1943 (que prohibió las reuniones públicas, intervino las universidades, implantó la censura, y declaró el estado de guerra interno), pues necesariamente en la confección del poema como en el de toda obra intelectual (científica o artística) debe operar también una fuerte dosis de pasión, cuyo tiempo es necesariamente continuo, y debe estar dotado de una desolación ante la adversidad, de una voluntad de trabajo, y de una perseverancia para acompañar y

<sup>30</sup> Ver Laub, 1992, 68, citado en Aguilar, 2015, 24.

<sup>31</sup> Para la incómoda relación de Borges con Freud, ver Portugal M. Saliba, 2001. Para las huellas y lo que está más allá del trauma, ver Marucco, 2007, 28.

<sup>32</sup> Para el *Manuscrito de Huarochirí* traducido por José María Arguedas, ver León Llerena, 2012. Para el mito maya del *Popol Vuh* (manuscrito cuyo original se encuentra en la Newberry Library de Chicago) como instrumento de poder, ver Kerr, 1992; y López, 2009.

enriquecer el hilo del ovillo con los múltiples intersticios y escaparates (o ventanas) y con la musicalización de la trama, o la visualización de la imagen, de la que no participaba la mera inspiración momentánea.<sup>33</sup>

La verdadera explicación de esa inocente inspiración poético-melancólica no sería fruto del azar sino de un secreto mandato interior o “lealtad invisible”, alimentada por un complejo de lecturas de índole literaria, filosófica, sociológica, antropológica, psicológica y teológica, tales como las poesías dramáticas de Robert Browning y Ezra Pound; las obras filosóficas y psicoanalíticas de Freud “*El malestar en la cultura*” y “*Totem y Tabú*”, y también la literatura mesiánica en los estudios cabalísticos de Gershom Scholem y en *El Proceso* de Franz Kafka. Lecturas éstas de teología apocalíptica que para esa época había hecho también Walter Benjamin para elaborar la veintena de tesis sobre la noción de historia, en especial la Tesis III acerca de la constelación crítica del pasado con el presente.<sup>34</sup> El orden que de esas lecturas hizo Borges lo desconocemos, pero se debe presumir que la poesía dramática de Browning la leyó en su infancia pues debe haber estado seguramente en la biblioteca de su padre, y que posteriormente en la década del 20 leyó la de Pound. Y ya en los años treinta, superada su etapa ultraísta y criollista, no cabe duda que leyó las citadas obras de Freud así como la de Kafka y la de Scholem, y muy probablemente el repertorio de obras sociológicas y antropológicas en boga en ese entonces.

Amén de las lecturas, el secreto mandato interior era también alimentado por sueños y pesadillas, que Freud atribuía a lo que denominó una “herencia arcaica”, formada de “fragmentos de vida psíquica”, que le ordenaba en su lenguaje onírico, honrar el dolor y el sufrimiento (incluidos los sentimientos de culpa) de sus antepasados.<sup>35</sup> Ese sufrimiento ancestral era en Borges el mismo fenómeno regresivo o cíclico del “pasado que vuelve” (como el retorno al bíblico paraíso perdido reflejado en el melancólico tango *Volver* de Alfredo Le Pera), pero en este caso trágico el retorno de una pesadilla, la de una patria violenta, la del sacrificio de los unitarios en Argentina y de los colorados en Uruguay, martirizados por *La Mazorca* (como en la novela del salvadoreño Castellanos Moya *El sueño del retorno*), que desde la infancia le habrían infundido ambos padre y madre, quienes pertenecían a dos linajes históricos distintos, aunque no antagónicos. Fallecido su padre, fue su madre, una moderna Ariadna, la que le hizo recordar a su lejano y sufrido abuelo Laprida, y el hilo del ovillo fue la misma memoria materna.<sup>36</sup>

Este dolor psíquico interior, hoy conocido en los ámbitos psicoanalíticos freudianos y jungianos como “herencia epigenética transgeneracional” (HET), no era comprendido por

<sup>33</sup> Para Borges y el nazismo, ver Louis, 1997. Según Durante (2006), para la figura de Laprida y la batalla del Pilar, Borges se inspiró en la *Divina Comedia* del Dante, en el personaje Bonconte de Montefeltro y la batalla de Campaldino

<sup>34</sup> Para una lectura de la Tesis III sobre la constelación crítica del pasado con el presente o incorporación del espíritu de los antepasados a la noción del progreso en Walter Benjamin (o la apokatástasis de Orígenes de Alejandría), ver Löwy, 2012, 62-66.

<sup>35</sup> Ver Abadi, 2014, 178 y 187; y Liceaga, 2010, 5.

<sup>36</sup> Borges acudía a su madre para cerrar algunos cuentos a los que no les podía dar un final, como ocurrió en el caso de *La Intrusa* (ver Carrizo, 1982, 30). Para la vida de Borges, como la sombra de un desdichado, ver Basilago, 2016.

una inmensa mayoría, tanto de parientes que compartían su epigenoma como de los que por “descender de los barcos” cuesta creer que podían padecer los mismos temores o presentimientos arcaicos o ancestrales, pese a haber sufrido la persecución étnica o política en Europa y el Medio Oriente.<sup>37</sup> Sin embargo, así como Borges no necesitó de la herencia de elementos psíquicos procedentes de la Europa antifascista para combatir el fascismo, tampoco Plot y Borovinsky (2010) necesitaron la herencia de elementos psíquicos procedentes del pasado Rioplatense para combatir el pasado Rosista.<sup>38</sup> La intensidad del mandato o herencia epigenética, obedecería a una activación de “fragmentos de vida psíquica” despertados en momentos de peligro, y que poseen un carácter colectivo,<sup>39</sup> transmitidos de generación en generación (que no habían afectado su ADN) y operados por un disparador que podía ser un acontecimiento que irrumpe provocando un estrés post-traumático (EPT), y que en el particular caso de Borges se trató del golpe de estado de 1943.<sup>40</sup> Borges habría asumido la composición del poema como quien procesa un duelo, activando una herencia perdida, o sirviendo una hipoteca sagrada (o deuda moral), que sólo podía ser redimida mediante una trascendental ofrenda simbólica, no importando cuantas mensualidades debía abonar o cuán tardíamente podía retrasar su pago, que por tratarse de un trauma no era prescriptible (había transcurrido un siglo y medio).<sup>41</sup> Su honrosa redención (o cancelación) debía ser mucho más relevante que una mera repetición del “inútil coraje” guerrero.<sup>42</sup>

Para comprender entonces el contexto político en que transcurrió la vida y la creatividad artística de Borges, es preciso tomar conciencia que en la década del veinte, cuando Borges llegó de Europa, se encontró en medio de un escenario donde como consecuencia de la Semana Trágica de 1919 asomó una entidad de extrema derecha, la Liga Patriótica Argentina, fundada por Manuel Carlés; y en el plano intelectual, los Cursos de Cultura Católica, fundados en 1922 por Atilio Dell'Oro Maini, Tomás Casares y César Pico, como una respuesta a las derivaciones académicas de las revoluciones Mexicana y Rusa (Reforma Universitaria de Córdoba), y a la hegemonía intelectual que habían venido ostentando las conferencias organizados por la revista *Nosotros*, dirigida por el agnóstico literato Roberto Giusti.<sup>43</sup> De resulta de este clima político, nació el cenáculo *Convivio* y la revista *Criterio*, donde Borges luego de haber incursionado por la vanguardia ultraísta se vinculó con el llamado catolicismo integral argentino y donde llegó a publicar sendos trabajos, sin por ello

---

<sup>37</sup> Para una indagación freudiana de la obra de Borges y el rol que tuvo su padre en ella, ver Woscoboinik, 1991. Para el rol de la melancolía en el dolor moral, ver López Herrero, y Pérez, 2003. Para una aproximación lacaniana a lo real en Borges, ver Mattalia Alonso y Company, 1986, y 2013. Para los sueños y la sombra en Borges y Jung, ver Herchovichz, 2017.

<sup>38</sup> Para este dilema leer la discusión ficticia que entablan en el cuento de Borges “Guayaquil” el historiador Zimmermann con un colega tradicionalista (Finchelstein, 2015, 113-117).

<sup>39</sup> Ver Abadi, 2014, 177.

<sup>40</sup> Para la fantasía inconsciente compartida familiar de elaboración transgeneracional, ver Losso y Packciarz Losso, 2007. Para una lectura de la II tesis sobre el concepto de historia en Walter Benjamin, ver Löwy, 2012, 56.

<sup>41</sup> Para una aproximación psicoanalítica de la auto-vinculación de Borges con sus antecesores y con el conjunto de la historia argentina, ver Matamoro, 1971, 17ss, y 158ss.; y Rodríguez-Luis, 1980, citados en Farías, 1984.

<sup>42</sup> Para la potencialidad creadora de la adversidad y la desesperanza, ver de la Torre, 2003; y Pizzi, 1999.

<sup>43</sup> Para los Cursos de Cultura Católica en los años veinte, ver Zanca, 2012.

abandonar su agnosticismo.<sup>44</sup> Pero a partir de la década del treinta, cuando Borges se encontraba integrado al grupo de la revista *Sur* (que excluía de sus colaboraciones la de los nacionalistas), y enfrascado en una creatividad literaria influida por la cuentística del formalismo ruso y de la Escuela Lingüística de Praga (Jakobson, René Wellek),<sup>45</sup> entró a vivir en medio de una atmósfera de creciente crisis política, en especial en las relaciones entre el poder y el conocimiento, agudizada y amenazada por el nazismo (juzgado por él como algo “inhabitable” y una imposibilidad mental y moral), y también intimidada por sus epígonos criollos (*übermenschen* vernáculos, “reversionistas históricos” y nostálgicos del abolengo godó y de la limpieza de sangre), que lo volvió implacablemente enemigo del integralismo católico.<sup>46</sup>

Estos nacionalistas, algunos de los cuales se incorporaron a la Sociedad Argentina de Escritores (SADE), fundada en 1928, se confesaban germanófilos, profesaban el culto al estado –al cual decían debía reducirse toda la burocracia cultural-- y a un catolicismo integral, exaltaban el deporte, el espectáculo (fiestas y desfiles), y el hombre providencial en la historia o mito del héroe, combatían el individualismo, y se resistían a la inmigración masiva y en especial a la de los judíos askenazi (sospechados de “psico-bolches”).<sup>47</sup> Ya en la década del cuarenta, con Francia derrotada y ocupada por el Nazismo y la Rusia bolchevique firmando un Pacto de No Agresión con la Alemania de Hitler, Fiorucci (2011) señala que el Tercer Congreso de Escritores convocado por la SADE en Tucumán en 1941 significó un verdadero punto de inflexión por su pública defensa del sistema democrático, y por la politización del debate intelectual, que según sostenía debía obedecer a un imperativo moral.<sup>48</sup> Producido el golpe de 1943, la situación se agravó, pues se intervinieron las universidades, se prohibieron las actividades de los partidos políticos y de las organizaciones antifascistas (ASCUA), se intervino el Consejo Nacional de Educación, se introdujo la religión católica en las escuelas, y se censuraron los medios de comunicación.<sup>49</sup> Pero en la segunda mitad de la década, Borges tuvo que lidiar con un Peronismo en el poder legal y constitucional, para lo cual tuvo que afrontar desde la SADE los dilemas morales que le imponía la supervivencia de la institución, como callar la consigna sobre la “comunidad organizada” enunciada por Perón en el Congreso de Filosofía de Mendoza de 1949 (pero cuyo verdadero autor fue el filósofo cordobés Carlos Astrada, discípulo de Heidegger), la propuesta oficial del gobierno de crear la Junta Nacional de Intelectuales y la no oficial de auspiciar el apoyo a “fuerzas especiales” (ALN), a métodos de terror (Sección Especial de Lombilla, Amoresano, Solveyra Casares y los hermanos Cardoso), y a la autocensura frente a la detención de algunos de sus más afamados miembros (Agosti,

---

<sup>44</sup> Para Borges y la intelectualidad católica en la segunda mitad de la década del veinte, ver Adur Nobile, 2012. Y para dos formas de escribir la experiencia mística comparando a Borges con F. L. Bernárdez, ver Adur Nobile, 2014.

<sup>45</sup> Ver Domínguez Caparrós, 2009.

<sup>46</sup> Para los Cursos de Cultura Católica y el catolicismo nacionalista en los orígenes del ejército golpista (1930), ver Zanatta, 1996, 50-55.

<sup>47</sup> Ver Carrizo, 1982, 254. Era común que quienes se ufanan del abolengo godó, muy a menudo se les descubría un apellido italiano, lo que daba motivo a chacotas, como fue el caso de Ernesto Palacio cuando Jauretche descubrió que su madre se apellidaba Calandrelli.

<sup>48</sup> Nállim, 2003, 117, citado en Fiorucci, 2011, 66. Para la politización del debate intelectual a partir del Tercer Congreso de Escritores celebrado en Tucumán en 1941, ver Fiorucci, 2011, 65-71.

<sup>49</sup> Fiorucci, 2011, 68. Para el impacto del golpe de 1943 en la cultura, ver Cortés, 2008, 149-151.

Banchs, Barreiro, Erro, Fatone, Fite, Massuh, Ocampo, Perrioux, Raurich).<sup>50</sup> Más aún, Fiorucci descubre que luego de la caída de Perón en 1955, muchos afiliados de la SADE alegaban un pasado de lucha antiperonista imaginario.<sup>51</sup> Pero lo que Fiorucci no aclara es que los afiliados de la SADE eran en su mayoría docentes de la educación media y superior estatal, y como tales —por carecer las universidades de autonomía— estuvieron siempre expuestos a la persecución, la postergación y la exoneración de su empleo público, generándoles un síndrome persecutorio.<sup>52</sup>

En Europa, el período del conflicto armado mundial fue una época feroz, pues se debatía en las tinieblas del racismo y del antisemitismo, y en el culto a la guerra y a una memoria forzada y sesgada de la antigüedad romana y griega.<sup>53</sup> En esa época, Argentina como Suiza se declaraba presuntamente neutral, no habiendo tenido participación en ninguna de las dos últimas guerras mundiales.<sup>54</sup> Pero transcurrida casi una década de peronismo, y producida la insurrección cívico-militar de alcance continental denominada Revolución Libertadora de 1955, que derrocó a Perón, se desataron como en cascada media docena de sucesivos derrocamientos: de Pérez Jiménez en Venezuela, de Odría en Perú, de Tacho Somoza en Nicaragua, de Rojas Pinilla en Colombia, de Trujillo en República Dominicana, y de Batista en Cuba.<sup>55</sup> A propósito de ese derrocamiento, Martínez Estrada había publicado un libelo antiperonista titulado *¿Qué es esto?*, pero las turbulencias de esa crisis dividieron el antiguo frente opositor. Al año siguiente de 1956, ocurrido el *putsch* cívico-militar Ionardo-peronista que culminó con sendos fusilamientos, Martínez Estrada lo calificó a Borges de

---

<sup>50</sup> ver Fiorucci, 2011, 77. Para los dilemas morales de la supervivencia institucional bajo el peronismo que significaba la prohibición de realizar reuniones públicas y por ende las propias asambleas de la SADE, ver Fiorucci, 2011, 81-86.

<sup>51</sup> Ver Fiorucci, 2011, 178.

<sup>52</sup> Para Moguillansky (2008), fundada en Pronko (2004), el peronismo “incorporó una idea resignificada de la autonomía universitaria”, un “tipo de enseñanza ligada a una ideología nacionalista” y un impulso a la investigación científica a través de la dedicación exclusiva y la erección de un organismo titulado CONITYC, ver Moguillansky, 2008. 166 y 168. De los tres puntos de conflicto entre el modelo peronista de universidad y el modelo de reformismo ilustrado, que detalla Moguillansky (2008), el primero es donde se hace hincapié en las relaciones entre poder y conocimiento, pues recalca que la obsesión contra-reformista del peronismo se funda en su ataque al cogobierno y al tripartito por encontrarlo culpable de la extremada politización, el afán electoralista, y la degradación de la docencia por el desvelo de los profesores en congraciarse con los alumnos. La acertada crítica al populismo académico de la Reforma de 1918 de los senadores peronistas Lorenzo Soler y Pablo Ramella en el debate parlamentario previo a la promulgación de la ley 13.031 estaba orientada a despolitizar la universidad (Moguillansky, 2008, 164). Pero Moguillansky no aclara que esa despolitización era intentada en un contexto político donde regía la declaración de guerra interna, y la amenaza constante del estado de sitio y la prohibición de reuniones públicas, que se implantaron en diversos momentos. Tampoco Moguillansky y los senadores peronistas mencionados se explayan en la derivación más nociva del populismo académico, que fue la desmedida práctica corporativa y endogámica (cuasi-incestuosa) que se replicó en todo el sistema de educación superior argentino, aislando a las universidades entre sí más de lo que ya lo estaban desde hacía un siglo.

<sup>53</sup> Para el culto exacerbado del deporte durante el nazifascismo y su conexión con la guerra y la memoria del imperio romano, ver Chapoutot, 2013, 211-260. Para la libertad de los antiguos en Atenas y Esparta como modelos a comparar con la libertad de los modernos durante la Ilustración Francesa, ver Fornis, 2015.

<sup>54</sup> Para el Diario de la guerra de Borges contra el antisemitismo y el fascismo, ver Louis, 1997, 124-129.

<sup>55</sup> Para Gordon (2008), Cortés (2008), y Moguillansky (2008), este acontecimiento político de la denominada Revolución Libertadora, se trató de un golpe de estado, cuando en realidad fue una insurrección cívico-militar. La caracterización de “golpe” es de una naturaleza equívoca, pues pone en equivalencia a los golpes que derrocaron a Yrigoyen en 1930, Castillo en 1943, Frondizi en 1962, Illia en 1966 e Isabel Perón en 1976.

“turiferario a sueldo”, dando lugar a que Borges replicara que la injuria no lo alcanzaba pues la felicidad que sintió en septiembre de 1955 fue superior a “cuantas honras o nombramientos le depararan después”.<sup>56</sup> Y al poco tiempo tuvo que afrontar una nueva polémica, esta vez con Ernesto Sábato, a propósito de la denominada Revolución Libertadora,<sup>57</sup> la misma que había restaurado la autonomía universitaria y la periodicidad de las cátedras, re-establecido el gobierno tripartito, y llamado a concursos docentes de oposición y antecedentes.<sup>58</sup> En esta instancia, Sábato desperdició la oportunidad de criticar a Houssay, en lugar de hacerlo con Borges. Houssay había alegado para fundar el CONICET, que en la universidad argentina, tal como se la había restaurado en 1955, con el cogobierno y el tripartito era imposible producir conocimiento científico original. Quiere decir entonces que las autoridades políticas de la Revolución Libertadora desestimaron modificar la arquitectura organizacional de la universidad argentina en aras de retribuir a la juventud universitaria, por su rol combativo en el derrocamiento del peronismo.

Y para comprender el contexto personal y familiar de Borges, un laberinto subjetivo o psicológico mucho más intrincado y complejo que el laberinto político, es preciso entender también, que salvo unos pocos indios originarios y una mayoría mestiza o criolla dispersa en todo el norte; en la Argentina moderna y en particular en la pampa gringa y en Buenos Aires, una gran parte de su población “desciende de los barcos” como si fueran --al decir del propio Borges-- “europeos en el exilio”, o un “pueblo sin historia nativa”. En ese Buenos Aires náufrago, Borges confesaba que su persona “sería un extraño”.<sup>59</sup> Y en esa misma situación social, los “náufragos exilados” vinieron alimentando innumerables y desprejuiciados linajes cruzados (criollo-español, judío-alemán, español-italiano, etc.), que les produjo amnesia retrospectiva, haciéndoles perder el recuerdo de su pasado histórico europeo, salvo aquellas minorías que por haber sufrido persecución o haber perdido a los suyos en Europa no podían dejar de recordar. Sin embargo, la amnesia les abría la oportunidad de construir un porvenir sin ataduras, donde lentamente irían construyendo su propio pasado local.

En esa sociedad de aluvión y de prolíficos migrantes y exilados, donde se hacía un culto altruista a *Mi hijo el doctor*, que era en realidad un culto a la movilidad social, donde la educación, la formación intelectual, y la capacitación profesional, ocupaban un rol primordial, Borges se distinguió por su acotado núcleo familiar (madre, hermana, cuñado, sobrinos, y un primo hermano poeta por la rama paterna llamado Guillermo Juan Borges); por su residencia en el barrio de Palermo, elegido por el padre para vivir a la vera de la residencia de su madre inglesa, y por su orfandad paterna.<sup>60</sup> Borges había quedado huérfano en 1938 de un padre que lo admiraba, fomentaba y que puso fin a su vida dejando de ingerir sus remedios, que cuando debió tomar la primera comunión lo consultó a su hijo para que eligiera qué actitud adoptar, y cuando debió testar le legó un escrito titulado *El Caudillo* para que lo mejorara, cuando Jorge Luis contaba ya con 40 años de edad.<sup>61</sup> Y también

---

<sup>56</sup> Ver Martínez Pérsico, 2013. Para la polémica entre Martínez Estrada y Borges, ver Fiorucci, 2011, 192-195.

<sup>57</sup> Para la polémica entre Sábato y Borges, ver Fiorucci, 2011, 201-205.

<sup>58</sup> Ver Gordon, 2008, 186-190.

<sup>59</sup> ver Dadon Benseñor, 2003.

<sup>60</sup> Ver Miceli, 2007,

<sup>61</sup> Ver Planells, 1989, 138.

Borges se distinguió por su complejo edípico materno, con una madre que lo sobreprotegía, y que cuando niño le censuraba las lecturas (el *Martín Fierro* tuvo que leerlo a hurtadillas). Pero llegado a la adultez, el complejo edípico de Borges se acentuó con la prisión de su hermana en la Cárcel del Buen Pastor y de su madre en prisión domiciliaria, durante la dictadura de Farrell (1944-46), el aliado de Perón. Sin embargo, esta madre también le insinuaba líneas de trabajo como fue el caso del *Poema Conjetural*, o le inspiraba prodigios imaginativos como el que cuenta el documentalista Ricardo Wulicher, a quien en una oportunidad le tocó participar en casa del propio Borges en un juego de salón donde el anfitrión eligió como personaje a representar “a sí mismo en el vientre de su madre” (para Blas Matamoro era simplemente “un padre castrador y una madre fálica”).<sup>62</sup> También se distinguió Borges por sus vínculos con la sociedad uruguaya (primos uruguayos Haedo y Melián Lafinur),<sup>63</sup> pues solía confesar que en realidad si se atenía a la doctrina católica de la concepción, él no era porteño sino oriental, por cuanto según le recordaba su padre había sido concebido en Paysandú (Uruguay), donde sus progenitores se habrían conocido, dado que ambos contaban con parientes en la otra orilla, a los que visitaban asiduamente.

## **B. El aislamiento, el ninguneo académico y el abolengo mítico en Borges**

Borges se destacó entre sus pares por su voraz autodidactismo. Pero al no haber sido alumno de la universidad argentina por haber residido en Europa (donde sólo había alcanzado el título de bachiller), Borges desconocía que el gobierno Radical de Yrigoyen, al exceptuar de las intervenciones federales a la provincia de Córdoba por estar gobernada por un Radical (Julio Borda), no pudo llevar a su Universidad las reformas participativas del claustro docente que se habían logrado en 1906 en la Universidad de Buenos Aires, en cuya Facultad de Medicina ya estaba instalado José Ingenieros.<sup>64</sup> La ausencia de una política universitaria reformista para todo el país obedecía a la particular noción que Yrigoyen tenía de lo que debía ser un programa político, y a su desconocimiento de las relaciones entre el poder y el conocimiento, que él lo reducía al cumplimiento de la Constitución Nacional (pero en cuya letra no figuraba la autonomía universitaria); y a su concepción del liderazgo político, que para el descarnado juicio de Paul Groussac se reducía a la de un “profeta velado”, aludiendo al persa del Khorasán.<sup>65</sup>

Esta ausencia programática por parte del primer gobierno Radical se hizo más acuciante en el caso de Córdoba, pues dio lugar a que dos años después de asumir el poder, Yrigoyen tuviera que afrontar en junio de 1918 una insurrección estudiantil en Córdoba, semejante a la que se había producido en Buenos Aires en 1904, pero con la diferencia que en este caso

---

<sup>62</sup> Para las discutidas opiniones de Matamoro sobre Borges y sus padres, ver Rodríguez-Luis, 1980, 189, nota 35. Para los juegos de salón en casa de Borges, ver Wulicher, 2000, 158. David Foster Wallace en su nota *Borges en el diván* critica ácidamente el reduccionismo psicoanalítico de Edwin Williamson, en su obra *Borges una vida*, quien atribuye la creatividad de Borges a sus fracasos eróticos.

<sup>63</sup> Para el Uruguay de Borges, ver Rocca, 2005.

<sup>64</sup> Para la improvisación y el espontaneísmo en la Reforma Universitaria de 1918 en Córdoba, ver Buchbinder, 2008, 104-115.

<sup>65</sup> Ver Carrizo, 1982, 183. Para Graciela Montaldo, los años de Yrigoyen fueron de “floreamiento de la industria cultural”, y como ejemplo pone “una sátira sobre el presidente, el largometraje de animación de Quirino Cristiani titulado *El apóstol*, 1917” (Patruno, 2012).

la dimensión ideológica fue mucho más profunda por la desproporcionada y antigua incidencia que en esa provincia tenían la Iglesia y el Obispado católicos, resentidos por la expulsión de los Jesuitas en el siglo XVIII, que favoreció a Buenos Aires con la erección del Real Colegio de San Carlos y con el rol protagónico alcanzado por Juan Baltazar Maziel, el mentor intelectual de los próceres de la emancipación.<sup>66</sup> El nuevo Interventor y Ministro de Instrucción Pública (riojano educado en Córdoba) José Santos Salinas, enviado por el poder ejecutivo en octubre de 1918, reemplazó a las fracasadas intervenciones de los afamados académicos Telémaco Susini y José Nicolás Matienzo.<sup>67</sup> Salinas cedió a la presión estudiantil con una política oportunista de populismo burocrático-académico, de corte demagógico y clientelístico, consistente en un régimen de cogobierno y de colegio tripartito, que tuvo como secuela inmediata una más acentuada práctica corporativa y endogámica (cuasi-incestuosa).<sup>68</sup> Esta secuela se replicó en todo el sistema de educación superior argentino, aislando a las universidades entre sí más de lo que ya lo estaban desde hacía un siglo.<sup>69</sup> Esta patética realidad fue todo lo opuesto a lo que se venía practicando en los Estados Unidos desde la posguerra de su cruento conflicto civil (o seccional), donde sin necesidad de legislación alguna, las universidades fueron replicando un sistema académico caracterizado por una dinámica pedagógica abierta (sistema de créditos por unidad académica que departamentalizó la universidad e interdisciplinó el curriculum) y por un mercado profesional alimentado por la competitividad a escala nacional. El régimen inaugurado en Harvard por su Rector Charles William Eliot (hermano del escritor Thomas Eliot admirado por Borges), consistente en impedir que sus egresados fueren contratados como docentes en sus propias filas, forzándolos a buscar un destino exogámico en el resto del sistema universitario o en el extranjero, se extendió a todo el país.<sup>70</sup>

Este anacronismo institucional impulsado por la Reforma Universitaria de Córdoba se vio reflejado en la posición que había tomado José Ingenieros (quien era el principal discípulo del laureado médico psiquiatra José María Ramos Mexía) al año siguiente de 1919, pues en esa oportunidad había renunciado a todos sus cargos universitarios, muy disgustado con la gestión que venían llevando las autoridades reformistas de la Universidad de Buenos Aires, entre las cuales estaba Ricardo Rojas, con quien venían desde hace tiempo disputando interpretaciones antagónicas sobre el pasado cultural argentino, sin duda impulsados por sus muy diferentes orígenes académicos, el uno abrevado en las humanidades, y el otro en la ciencia médico-psiquiátrica.<sup>71</sup> Más aún, volviendo de Europa en 1921, Borges conoció al afamado poeta Leopoldo Lugones, pero también intimó con el psiquiatra José Ingenieros, y estuvo a punto de casarse con su hija menor Cecilia. Fue en ese entonces cuando Borges debió haber tomado nota de las desavenencias que Ingenieros tuvo con la Facultad de

---

<sup>66</sup> Ver Probst, 1946.

<sup>67</sup> Para la intervención Matienzo y el fin de los gobiernos académicos integrados por docentes vitalicios, ver Buchbinder, 2008, 98-104.

<sup>68</sup> Para las intervenciones Susini y Salinas, ver Buchbinder, 2008, 111-112.

<sup>69</sup> Para la opinión del astrofísico Enrique Gaviola sobre la performance del tripartito universitario en materia de concursos profesoriales, ver Bernaola, 2001.

<sup>70</sup> Para el estudio de la reforma y la resistencia del sistema de educación superior en los Estados Unidos, ver Menand & Gates, 2010; y Grafton y Grossman, 2013.

<sup>71</sup> Degiovanni, 2007, 303; y para el debate entre literatura y tradición nacional y el contraste entre las colecciones publicadas, tituladas la de Rojas “La Biblioteca Argentina” y la de Ingenieros “La Cultura Argentina”, ver Degiovanni, 2007, 157-184.

Filosofía y Letras, de la que Rojas era profesor, y luego Decano entre 1923 y 1926; y también con la misma Universidad de Buenos Aires, de la que Rojas también fue Rector entre 1926 y 1930.<sup>72</sup>

En esa restringida realidad cultural que lo ninguneaba, pues en la práctica lo inhibió de pensar en tener una docencia universitaria, y ni siquiera soñar con ingresar al claustro docente de la Facultad de Filosofía y Letras (a pesar de haber publicado en 1923 *Fervor de Buenos Aires* y en 1925 *Ficciones*), Borges se caracterizó entonces por la construcción de su propia familia cultural, que estuvo constituida primero por su tibia participación en el grupo *Martín Fierro* (Franco, Gironde, Palacio, Rojas Paz, Fígari, González Tuñón, González Lanuza, Marechal, et.al.), por su amistad con Leopoldo Lugones que se rompió tanto por el Discurso de Ayacucho en 1924 como por su nacionalismo literario que canonizó el poema *Martín Fierro*,<sup>73</sup> en desmedro del *Facundo* de Sarmiento; y luego por su participación en el más selecto círculo intelectual del grupo *Florida* y por la revista y editorial *Sur* (Ocampo, Mallea, Bioy Casares, Mujica Láinez, Oliver, Bianco, de Torre, et al.).<sup>74</sup>

Por otro lado, Borges se distinguió por su culto a un mitificado abolengo autóctono, que no era para él un culto cuya raíz fuera determinista o genéticamente reduccionista (como la entendían los nacionalistas revisionistas) sino de un orden simbólico-cultural (tema desarrollado con creces recientemente por Ana María Barrenechea y también por la moderna epigenética). Ese culto fue el sostén espiritual de su nueva “estética oblicua” y su literatura fantástica (antecedente remoto del realismo mágico), mediante las cuales pudo resistir el populismo nacionalista, demagógico y autoritario del Peronismo, como si se tratara de una existencial y previsora estrategia defensiva.<sup>75</sup>

Con un orgullo despojado de arrogancia,<sup>76</sup> y sin ufanarse de su involuntaria y heterogénea prosapia, que era criolla, bandeirante (brasileira), inglesa y sefardita (marrano-portuguesa), Borges eligió del seno de su trágico panteón familiar, para su pasional conjuro poético, no la figura de sus abuelos militares (Francisco Borges, Isidoro Suárez), con sus efímeras y patrióticas cargas de caballería (“seguidas por la soledad y la melancolía”), ni tampoco seleccionó como escenario a vindicar las batallas de la Guerra de Independencia (Chacabuco/Maipú o Ayacucho/Junín), o los combates de la Organización Nacional (Caseros, Pavón, La Verde, Los Corrales, Puente Alsina), donde su abuelo Borges --a quien no pudo conocer-- perdió la vida en un gesto militar calificado de suicida,<sup>77</sup> sino la figura de un lejano abuelo materno de profesión jurista, asesinado durante la guerra civil desatada

<sup>72</sup> Para el nacionalismo de Ricardo Rojas en tiempos del centenario (1900-1916), ver Lagos, 2013.

<sup>73</sup> Ver Sorensen, 1998, 206. Para el triángulo crucial entre *Borges*, Güiraldes y Lugones, ver *Bordelois*, 1999.

<sup>74</sup> Para la transmisión transgeneracional, ver Nussbaum, 2009. Según Bordelois y Gianera, Borges conoció a Victoria Ocampo a través de Ricardo Güiraldes. Para una historia social de los escritores de vanguardia en Argentina y entre ellos a Borges, ver Miceli, 2010, 497-504. Para el antiperonismo del Grupo Sur, ver Fiorucci, 2011, 125-142.

<sup>75</sup> Ver Louis, 1997, 119.

<sup>76</sup> Para su prosapia bandeirante, leer el poema *El Conquistador*, en *La Moneda de Hierro* (1976). Esos orígenes bandeirantes explicarían su ninguna simpatía por los Jesuitas.

<sup>77</sup> Ver Planells, 1989, 141.

en la primera mitad del siglo XIX.<sup>78</sup> A raíz de la derrota de La Verde, el ensayista Eduardo Gutiérrez escribió la novela histórica *La Muerte de Buenos Aires*, y la abuela inglesa de Borges quedó tempranamente viuda (de familia metodista, y de alcurnia literaria), y confinada en Junín, en la frontera norte, lindante con las tolderías de indios amigos de etnia ranquelina (Catriel) donde residió hasta 1874, trasladándose con posterioridad a la ciudad de Buenos Aires, más precisamente al barrio de Palermo.<sup>79</sup> En esa localidad rural de Junin, su abuela había conocido a una cautiva que siendo compatriota suya no quería abandonar la toldería, y que su nieto relata en uno de sus cuentos titulado *Historia del guerrero y la cautiva*.<sup>80</sup>

Los “indios amigos” como Catriel, en la provincia de Buenos Aires, eran muy estimados por los políticos locales y también por su abuela inglesa, como lo había sido Mateo Pumacahua en el Perú, o la Malinche en México.<sup>81</sup> Aunque pertenecían a parcialidades bárbaras, no fue óbice para que abandonaran o traicionaran a los suyos.<sup>82</sup> A propósito, Borges relata en uno de sus cuentos, extractado de una poesía de Benedetto Croce que a su vez citaba el texto del historiador latino Pablo el Diácono, el caso de un bárbaro lombardo. En ese texto que Borges reproduce, Pablo trata del destino y la muerte del bárbaro lombardo Droctulft, originario de las orillas del Danubio, que defecionó en el cerco de Rávena en tiempos de Diocleciano, asombrado por la belleza “de los palacios, del mármol, de las estatuas, de templos, de jardines, de gradas, de jarrones, y de capiteles”, de dicha ciudad medieval.<sup>83</sup>

### C.- El Marranismo, el antisemitismo y el lenguaje de los sueños en Borges

Borges ya había participado en política antes de declarada la última guerra mundial, primero en la década del veinte como fundador y presidente del Comité Yrigoyenista de Intelectuales Jóvenes que lo llevó a apoyar públicamente en 1928 la candidatura de Hipólito Yrigoyen.<sup>84</sup> Luego en la década del 30, más precisamente el 30 de enero de 1934, Borges fue pretendidamente denostado en la revista *Crisol* por su “ascendencia judía

---

<sup>78</sup> Para Jorge Luis Borges y la mitificación de su abuelo paterno, ver Barrenechea, 2017. Si bien en Borges su padre estuvo siempre presente, no lo fue así su abuelo paterno. Por no haber conocido a su abuelo paterno, muerto trágicamente en la batalla de La Verde, Borges padecía del complejo de Pérgamo (por el nieto de Aquiles, que era hijo de Pirro). En el complejo de Telémaco, ya no se trata de matar al padre como en el complejo de Edipo sino de esperar su regreso con el fin de poder ser el heredero (Recalcati, 2015). Este complejo, el de Telémaco, habría sido muy frecuente en períodos de guerra, donde la prolongada ausencia del padre es más notoria. En un intrínquilis psicoanalítico semejante, en la figura del padre suele ser sustituida por la figura del abuelo, escenario donde se libra una competición o rivalidad entre primos hermanos. Y el complejo de Pérgamo consistiría en la espera o búsqueda del abuelo.

<sup>79</sup> Para los ancestros ingleses de Jorge Luis Borges, ver Hadis, 2006. Para el acento o dialecto de Staffordshire que poseía su abuela, ver Carrizo, 1982, 233.

<sup>80</sup> Ver Carrizo, 1982, 233. Para la “historia del guerrero y de la cautiva” de Borges, ver Echavarría Ferrari, 1977.

<sup>81</sup> Sobre si fue traidora la Malinche, ver Matos Moctezuma, 2012.

<sup>82</sup> Para la incorporación de Lanceros indígenas al servicio de frontera en tiempos de la organización nacional (Buenos Aires, 1862-1876), ver Gambetti, 2014. Para los indios amigos de Buenos Aires en tiempos de Rosas, entre 1829 y 1855, ver Cutrera, 2014.

<sup>83</sup> ver Echavarría Ferrari, 1977.

<sup>84</sup> Probablemente vinculado con Horacio Oyhanarte, el autor de *El Hombre*.

maliciosamente ocultada”.<sup>85</sup> *Crisol* era una revista del nacionalismo argentino claramente alineada con el nazismo alemán, que precedió en ese proselitismo a *El Pampero*, y que estuvo dirigida por el polemista nazi Enrique P. Osés, pero fundada en 1932 por el Pbro. Alberto Molas Terán, un conocido antisemita.<sup>86</sup> En su réplica a Osés, Borges señaló que ya José María Ramos Mexía, en su obra *Rosas y su Tiempo*, recordaba que Manuel Ricardo Trelles (1871) había consignado que la raza portuguesa era la que “presenta vínculos de sangre más antiguos con la sociedad porteña”,<sup>87</sup> y enlistó en una nota al pie de su capítulo V los apellidos de aquellas familias porteñas que “procedían de cepa hebreo-portuguesa”, es decir marrana o conversa, y entre las cuales se encontraba la familia de su madre de apellido Acevedo.<sup>88</sup>

El extendido marranismo en el Río de la Plata, del que sanguíneamente procedía Borges, y que Ramos Mexía (1907) no explica del todo, se había originado en el período Filipino del colonialismo Habsburgo-español, en que ambas coronas, la portuguesa como la hispana, se hallaban bajo el mismo monarca, que fueron los tres Felipes, abuelo, hijo y nieto, desde Felipe II en 1580 (año de la fundación de Buenos Aires), hasta Felipe III, y Felipe IV. Pero debido a la Rebelión de Portugal, en 1640, que la independizó de España, y que dio origen a la nueva dinastía de los Braganza, en la América hispánica se prohibió el ingreso de portugueses. De modo tal que los comerciantes lusitanos que en dicho período Filipino se radicaron en Buenos Aires aprovechando la unión de ambas coronas, procedían de esa cepa marrana o conversa.

Pero con motivo de la expulsión decretada en España a fines del siglo XV por Isabel la Católica, y confirmada por los Tribunales de la Inquisición de Lisboa, de Lima, y de Bahía, los marranos sobrevivientes de la diáspora portuguesa y americana, forzados a convertirse, recurrieron al silencio y la clandestinidad de su fe religiosa y de sus costumbres y ritos, y como secuela fueron entrando en un profundo sincretismo. No obstante, pese a la simulación y el sincretismo de los marranos lusitanos, Ramos Mexía (1907) nos revela que al entrar a una colonia hispana de América, como era para el caso Buenos Aires, los mercaderes portugueses se veían obligados a pagar fuertes sumas para: “ser traídos entre los criados y pasajeros”, poder asilarse en los conventos de religiosos, y pese a la oposición de los Comisarios del Santo Oficio, poder adquirir la condición de pobladores y conseguir propiedades raíces y oficios venales (regidores, alféreces, procuradores) para lo que debían abonar ingentes sumas a los escribanos, a los oficiales reales y a los fieles ejecutores, y a los párrocos para poder “desposar con hijas de vecinos”.<sup>89</sup> Más aún, Ramos Mexía (1907) ignoraba que muchos de esos marranos o portugueses conversos que llegaban a los puertos de la América hispana, al haberse abocado al tráfico de esclavos con África, con que se evadían de la persecución étnico-religiosa, alteraron su ancestral endogamia familiar, y se entremezclaron con las negras y mulatas que ellos mismos traficaban, generando una inmensa prole mestiza que se desparramó por entre todos los puertos americanos (Veracruz,

<sup>85</sup> Para el descargo de Borges frente a la acusación de ocultar su ascendencia judía, ver Borges, 1934.

<sup>86</sup> Ver Tato, 2007, 36. Para esa época, ya se había iniciado el accionar de fuerzas de choque nacionalistas, con el asesinato del dirigente socialista José Guevara en Córdoba por los militantes de la Legión Cívica Argentina, ver Capizzano, 2007, 167-172.

<sup>87</sup> Trelles, 1871, 143. Para la biografía de Trelles, ver Gandía, 1971, 449-497; y Cutolo, 1985, VII, 390-392.

<sup>88</sup> Ramos Mexía, 2001, 144.

<sup>89</sup> Ramos Mexía, 2001, 142.

La Habana, Cartagena, Panamá, Callao, Valparaíso, Bahía, Río, Buenos Aires, Montevideo).<sup>90</sup>

Pero habiendo transcurrido tres centurias, ya en el siglo XX, frente a la tragedia de la Gran Guerra, y ante la inmensidad del drama que se estaba viviendo con el avance del terror, del fascismo y del antisemitismo, la opinión pública mundial entró a recordar las derivaciones del crimen de Sarajevo (1914), cuyo victimario había sido el nacionalista serbo-bosnio Gavrilo Princip y su víctima el Archiduque heredero del Imperio Austríaco. Con esa intención evocadora, y como fruto de las vanguardias y el descubrimiento por Freud del inconsciente, que reaccionaban frente al realismo literario, las pesadillas pasaron a ser el eje de los relatos ficticios y del arte surrealista. Muy recientemente merced al revisionismo lacaniano se ha puesto el énfasis en la lógica del inconsciente, y en el lenguaje, la sintaxis y la gramática de los sueños de víctimas y victimarios.<sup>91</sup> Al año del golpe de estado de 1930 en Buenos Aires, en la obra teatral “*Juárez y Maximiliano*” su autor el dramaturgo judío austro-checo Franz Werfel y su prologuista Borges ponen el énfasis de la representación teatral en la víctima y no en el victimario, pues resulta que el emperador vencido y luego fusilado no había perdido su entereza, ni su racionalidad, aunque se había considerado derrotado antes de combatir, porque “lo desarman la piedad y la lucidez [Napoleón III lo ha traicionado ordenando el retorno de las tropas francesas]”.<sup>92</sup>

Fiel a sus ancestros marranos, en esa década del 30, Borges tuvo una activa militancia en defensa del pueblo judío (amenazado a escala mundial por las advertencias proféticas y apocalípticas de Hitler).<sup>93</sup> Con ese propósito, Borges actuó como consejero del Primer Congreso contra el Nazismo y el Antisemitismo que presidió el médico-filósofo marxista Emilio Troise, celebrado en Buenos Aires en agosto de 1938 en plena época de los Frentes Populares, y tres años después que Mussolini hubiera invadido Abisinia (que fue la antesala de la invasión de Checoslovaquia).<sup>94</sup> Una década más tarde, pero seis meses antes del golpe de estado de 1943, Borges publicó en la revista *Sur* “El milagro secreto”, un cuento referido al sueño de un escritor judío ficticio Jaromir Hladík, ocurrido en la invasión nazi de Praga (1939), a quien se lo ejecutó luego de haberle sido concedido el plazo de un año para concluir la redacción de su tragedia *Los Enemigos*.<sup>95</sup> Y al mes de producido dicho golpe de estado de junio de 1943, Borges compone el *Poema Conjetural* en homenaje a su ancestro Laprida, quien al ser fusilado en Mendoza en 1829, padece en estado de trance un “júbilo secreto”, que a juicio de Pellicer (2004), sólo pudo haber sido el producto de un

<sup>90</sup> ver Escobar Quevedo, 2007, 51-52.

<sup>91</sup> Para la relación entre Borges y Lacan, ver Benjamin, 2012, y Finchelstein, 2015, 49, nota 19.

<sup>92</sup> Prólogo de “*Juárez y Maximiliano*” de Franz Werfel.

[http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs\\_rum/files/journals/1/articles/12741/public/12741-18139-1-PB.pdf](http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/files/journals/1/articles/12741/public/12741-18139-1-PB.pdf)

<sup>93</sup> Ver Rodríguez Carranza, 2004, 231. Actas del Primer Congreso contra el Nazismo y el Antisemitismo (6 y 7 de agosto de 1938). Para el descargo de Borges frente a la acusación de ocultar su ascendencia judía, ver Borges, 1934. Para la profecía del apocalipsis, ver Chapoutot, 2012, 482-486.

<sup>94</sup> Para los mitos y los silencios en el uso de la historia de la Roma imperial por el fascismo, ver Duplá Ansuátegui, 2015. Para la exaltación de la guerra antigua y moderna por el fascismo en la visión de Leo Strauss, ver López Barja de Quiroga, 2015, 201-204.

<sup>95</sup> Para “El milagro secreto” en la poética de Jorge Luis Borges, ver Calderón Salas, 2012.

sueño del propio Borges, donde los argentinos eran representados como valientes. Pero esta valentía, en la realidad histórica, había acontecido sólo en un remoto pasado.<sup>96</sup>

#### D.- Víctimas y victimarios, “La Fiesta del Monstruo” y el crimen de Aramburu

Producida la derrota nazi, descubierto el horror del genocidio, en curso los juicios de Núremberg, y en medio del Bloqueo de Berlín (1948-1949), durante la guerra fría que se había desatado en el mundo, que transfería el conflicto a protagonistas indirectos (que a partir de 1955 se fueron asociando al Movimiento de Países No Alineados inaugurado en la Conferencia de Bandung (Java), y formalizado en la Conferencia de Belgrado de 1961), Borges se encontró inmerso en una intensa y extendida red de solidarios y comprometidos intelectuales liberales, con sus revistas (*Expresión*, *Realidad*, *Liberalis*, *Imago Mundi*, *Contorno*), organismos docentes (Colegio Libre de Estudios Superiores, clausurado en 1952), y múltiples asociaciones profesionales y políticas (SADE, ASCUA, Acción Argentina).<sup>97</sup> Y a diferencia de los germanófilos locales, que sólo sentían odio contra el imperio británico, Borges estuvo profundamente conmovido no sólo por la tragedia que había vivido el pueblo judío en los campos de exterminio, sino también por la que estuvo viviendo el pueblo alemán, “seducido por un loco”, en realidad un monstruo apocalíptico, que lo llevó a una larga partición de su estado entre oriente y occidente.<sup>98</sup>

En ese militante ambiente intelectual, Borges invirtió el orden de su objetivo literario, y en lugar de continuar enfocando el lenguaje de las víctimas reales o ficticias del drama histórico que había vivido el mundo (nobles, intelectuales, terratenientes, o militares), y que él había retratado en sus cuentos, sus poemas y sus prólogos (Maximiliano, Hladík, Laprida, Salvadores, Idiarte Borda), Borges se abocó al lenguaje de los victimarios ya fueren genocidas, vengadores, demagogos o paramilitares (Dietrich, Perón, Arredondo, mazorqueros, aliancistas o tacuaras).

Ese viraje en la identidad política de sus protagonistas ficticios habría sido producto de la derrota del Eje y del inicio de una nueva guerra conocida como Guerra Fría, pues hizo que Borges escribiera en 1946 la *Nota preliminar* y una parte de *La Nueva Refutación del Tiempo*, donde da una versión del mundo semejante a “un laberinto, un caos, un sueño”; y en ese mismo año, antes o después, publicó su cuento “*Deutches Requiem*” (*Requiem* por Alemania).<sup>99</sup> En este cuento verosímil Borges revela la meditación interior –semejante a un sueño—de un oficial nazi mutilado que había dirigido el campo de concentración de Tarnowitz (donde un poeta judío se había suicidado), lo que evidencia la nueva metodología de Borges de analizar los sueños y los mitos para “explicar” la historia, y para alcanzar lo que Freud denominaba “asociaciones de los sueños” o contenidos latentes.<sup>100</sup> Ese oficial nazi, *Otto Dietrich zur Linde*, durante su último suspiro en el patíbulo, antes de ser

<sup>96</sup> Ver Pellicer, 2004, 226. Para los sueños en Borges y Jung, ver Herchovichz, 2017.

<sup>97</sup> Para la agenda argentina del Congreso por la Libertad de la Cultura durante la Guerra Fría, ver Jannello, 2014; y Nállim, 2012. Para el antiperonismo intelectual en Buenos Aires, ver Fiorucci, 2006. Para las nuevas revistas y el antiperonismo, ver Fiorucci, 2011, 142-162.

<sup>98</sup> Ver Carrizo, 1982, 235.

<sup>99</sup> Ver Alonso, 2007, 20.

<sup>100</sup> González de la Llana Fernández, 2010, tituló su estudio *La memoria de la segunda guerra mundial en Deutches Requiem* de J. L. Borges y *Doktor Faustus* de Thomas Mann

ahorcado bajo los cargos de torturador y genocida, ensaya un relato autobiográfico donde no reniega en absoluto de la violencia.<sup>101</sup> De su apocalíptico relato, que anticipa la obra de Ingmar Bergman “*El huevo de la serpiente*”, Borges no paró de horrorizarse por cómo Alemania concibió que quienes en su seno cultivaban la memoria de Goethe, Kant, Schopenhauer y Brahms pudieran haberse convertido en genocidas, y que aún en la misma derrota se ufanaran como si se hubiera tratado de un triunfo.<sup>102</sup>

A diferencia de Eichman, caracterizado por Hannah Arendt (inspirada en Jaspers) por su ausencia de sadismo, psicopatía y fanatismo; por su trivial y prosaica banalidad; y por una absoluta falta de espíritu crítico; los actos de *Otto Dietrich* estaban enmarcados para Borges en el mal radical del que hablaba Kant (el del pervertido moral), dirigidos a acabar con la piedad del “hombre superior” que había en su interior, pues el nazismo no era para *Dietrich* una mera ideología política ultranacionalista sino un “hecho moral” destinado a “superar toda tentación de hacer el bien” y dedicado a despojar a Alemania del “viejo hombre” y de sus vicios, para vestir uno nuevo.<sup>103</sup> Como intentando contestar ese enigma, Borges arriesga una conjetura psiquiátrica ya no sobre la víctima sino sobre el victimario absoluto.<sup>104</sup> Sin embargo, Borges no alcanzó a comentar la obra de Hannah Arendt sobre Eichman y el victimario banal, ni sobre el estado de excepción y la ley de la supervivencia dentro de los campos de concentración, donde ciertos judíos eran elegidos como kapos y convertidos en *judenrats*, y otros prisioneros eran sometidos a opciones mortales (ver *La Decisión de Sophie*).<sup>105</sup> Y para el caso de Hitler y su remate final como victimario radical, su personalidad habría padecido un síndrome de suicidio egoísta, pues en su inconsciente buscaba afanosamente un Teseo que vengara la ejecución de los rehenes (o chivos expiatorios), que había profetizado en su discurso de 1939.<sup>106</sup>

No conforme con sólo explicar la historia, Borges comenzó a reconsiderar la naturaleza de los mitos antiguos, pues a inicios del año 1947 entró a revisar el mito minotáurico, concibiendo para ello el cuento *La Casa de Asterión* (que se publicó dos años después en *El Aleph*).<sup>107</sup> Asterión o el minotauro de Borges ha sido muy discutido, pues hay quienes

<sup>101</sup> Ver Finchelstein, 2015, 105.

<sup>102</sup> Ver Finchelstein, 2015, 108.

<sup>103</sup> Ver Cosacov, 2008; Aletta de Sylvas, 2013; y Alves do Amaral, 2016. Para la filosofía moral, la escuela clásica de Kant, el utilitarismo o consecuencialismo de Henry Sidgwick, y el contractualismo moral de Rawls, y Thomas Michael Scanlon, ver Parfit, 2011.

<sup>104</sup> La definición de Arendt no era la misma que había formulado Kant de una “voluntad pervertida”, pues Arendt descubre un nuevo tipo de perversión. Para la radicalidad del mal banal según Arendt, ver Marrades, 2002. Y para el mal radical o proceso de deshumanización o destrucción de la identidad, formulado por Arendt, alcanzaba tanto a los victimarios como a las víctimas (los cadáveres vivos y los cómplices de los verdugos o *judenrats*, fundado en la obra testimonial de Primo Levi *Los hundidos y los salvados*), ver Botero y Leal Granobles, 2013, 109-113.

<sup>105</sup> Para el caso de la deshumanización o degradación de las víctimas y la ley de la supervivencia dentro de los campos, nada hay más desgarrador que el testimonio de Olga Lengyel transcrito en *Los hornos de Hitler* (*Five chimneys* en inglés) y novelado por William Styron en su obra *Sophie's Choice* acerca de los alumbramientos en Auschwitz, pues si las crías nacían en buen estado las madres eran sacrificadas, motivo por el cual sus compañeras de pabellón decidieron matar a los bebés (Botero y Leal Granobles, 2013, 110, nota 5). Para el estado de excepción dentro de los campos de concentración, ver Oviedo Correa, 2017.

<sup>106</sup> Ver Tatián, 2009, 78; y Sperling, 2013, 110.

<sup>107</sup> Para una revisión de la concepción del minotauro en “La Casa de Asterión”, ver Arguedas Pizarro, 2010. Para la conciencia atormentada de un monstruo abandonado, ver Quintana Tejera, 2011.

sostienen como Fragoso (1975) que se trata de una modernización del mito minotáurico; o como Nicolás Álvarez (1983), quien vaciló entre la desmitificación y la "reformulación mitificante"; o como Huici (1998), quien más recientemente influido por el estructuralismo barthesiano lo denomina "resemantización del mito".<sup>108</sup>

Y a fines de 1947, en la transición del anti-fascismo al anti-peronismo, que según Finchelstein (2015), transcurre en Borges de una forma "poco conceptualizada".<sup>109</sup> Borges conjuntamente con Bioy Casares, pero bajo el seudónimo de Bustos Domecq y Suárez Lynch, escriben el azaroso cuento *La Fiesta del Monstruo*, una sátira dedicada al Coronel Perón, a su proclividad por los espectáculos festivos y por las fuerzas de choque, y al martirio de un estudiante judío, sacrificado a manos de una facción política, conocida entonces como Alianza Libertadora Nacionalista (ALN).<sup>110</sup> En el cuento de Borges, el suplicio transcurre en medio de una enardecida marea humana de deshumanizados parapoliciales (en clara alusión a la muerte del dirigente estudiantil Aarón Salmún Feijóo), y a semejanza paródica con *El Matadero* de Estéban Echeverría (1838).<sup>111</sup> De resultados de la censura oficial y la autocensura del mundo editorial, este cuento de Borges circuló sólo entre amigos, en ocasión de incendiarse la Casa del Pueblo y el Jockey Club, y "no se publica en el momento en que es concebido" sino mucho después, ya caído Perón, luego de haberse ordenado quemar las iglesias de Buenos Aires y hasta el Archivo de la Curia Eclesiástica, como represalia por el bombardeo de la Plaza de Mayo por los pilotos de la Aviación Naval.<sup>112</sup>

En una muy factible representación autobiográfica, Borges publicó veinte años más tarde en su libro *Elogio de la Sombra* (1969), otro cuento titulado "Pedro Salvadores", que retrata la tragedia de un unitario que en 1842, complicado con la Revolución del Sud (1839), tuvo que refugiarse en los sótanos de su propia casa sita en Buenos Aires, sin poder salir durante nueve años, y así poder huir de la persecución de la fuerza de choque de entonces, conocida como "La Mazorca".<sup>113</sup> Cutolo (1983) lo relata con más detalles, y rectifica su nombre de pila que fue el de José María, pues Pedro era su hermano, que había muerto fusilado en Santos Lugares un par de años antes, en 1840.<sup>114</sup> Como durante ese largo transcurso de tiempo su mujer tuvo un par de hijos, hasta sus parientes más cercanos le negaron el saludo por creer que eran fruto de su vínculo con un amante. Tal fue el

<sup>108</sup> ver Lefere, 1998, 112-113, citado en Thon, 2004.

<sup>109</sup> Ver Finchelstein, 2015, 21. Para el antiperonismo de los intelectuales, ver Fiorucci, 2011.

<sup>110</sup> Para una historia de la Alianza Libertadora Nacionalista, el grupo de choque de Perón, ver Furman, 2014. Para el pecado inicial del Peronismo, ver Kocik, 2012. Para una historia de la masacre de indios Pilagá en Rincón Bomba, Territorio Nacional del Chaco en 1947, ver Mapelman, 2015.

<sup>111</sup> Aarón Salmún Feijóo fue asesinado el 4 de octubre de 1945, un par de semanas antes del 17 de octubre. Para el epíteto de "monstruo" tomado prestado de Sarmiento en su guerra periodística contra Rosas, ver Ansolabehere, 2012, 251-255; y Gasparini, 2014, 173, nota 4.

<sup>112</sup> Para las armas del humor en "La fiesta del monstruo", ver Almeida, 2001. Para las representaciones convergentes y la resemantización de la figura del dictador en el sistema literario argentino (Rosas y Perón), ver Royo, 1999. Para la masa, el individuo y la celebración en *La fiesta del monstruo*, de Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares, ver Waldegaray Vighetto, 2002; y Gallone, 2012. Para los torturadores peronistas en el Chaco y el rol de Guillermo Solveyra Casares (un primo de Bioy Casares), ver Kabat, 2017.

<sup>113</sup> Para "La Mazorca" en tiempos de Rosas, ver Di Meglio, 2009.

<sup>114</sup> Cutolo, 1983, 582.

sagrado hermetismo con que defendió el ocultamiento de su marido, quien volvió a la vida luego de la batalla de Caseros (1852).

Con un afán por desprenderse de su propio ego y poder alcanzar emociones más sublimes, Borges escribió otros cuatro años después, en 1973, y a tres décadas del “*Deutches Requiem*”, su poema “A Johannes Brahms” (publicado en *La moneda de hierro*), el autor del *Requiem*. Brahms encarnaba para él, a diferencia de Wagner, “la concepción schopenhaueriana de la música”, como expresión de una voluntad secularizada y una exteriorización de los sentimientos más caros y desinteresados del género humano, que anticipaba en él su barthesiano y estructural dictamen de despersonalización autorial, que sostiene el apotegma de “el yo no existe”.<sup>115</sup> No obstante, y pese a su poema sobre Brahms, Planells (1989) recriminó a un Borges *post-mortem* por desarrollar un “curioso desinterés por la música clásica”.<sup>116</sup> Pero Planells, en su infundado reproche, desconoce toda la sensibilidad borgeana que otros veinte años después la musicóloga Frega (2011) descubrió en sus poemas.<sup>117</sup>

Para esa época, en Argentina se había producido --como réplica del Golpe en Brasil de 1964 (su presidente derrocado Joao Goulart se asiló en Uruguay, y ambos golpes como prevención frente a la amenaza Castrista)-- el Golpe de Onganía al precario régimen democrático que destituyó al presidente Radical Arturo Illia (1966). Este golpe no fue resistido por nadie (ni siquiera por el estudiantado Reformista ni por la militancia de los demás partidos políticos), ni combatido por Perón pues aconsejaba “desensillar hasta que aclare”, y fue inicuaamente apoyado por la burocracia sindical. Al mes siguiente del Golpe se había puesto fin a la autonomía universitaria en la “Noche de los Bastones Largos”;<sup>118</sup> y se había culminado con el asesinato en junio de 1970 del ex presidente argentino Pedro Eugenio Aramburu, por un comando paramilitar sospechado de connivencia con la dictadura de Onganía.<sup>119</sup> Pero ya cuatro años antes del Golpe contra Illia había sido destituido con violencia el presidente Arturo Frondizi, pese a haber resistido al eje La Habana-Río de Janeiro-Buenos Aires propuesto por Fidel Castro en 1960.

<sup>115</sup> Benedetto, 2009. Sobre la música y la voluntad humana, ver Peña, 1978, 33. Para la secularización de la música contemporánea (Beethoven, Brahms), ver Küng, 2008, 123. Para Borges y el estructuralismo francés, ver Tocco Chiodini, 2010.

<sup>116</sup> Planells, 1989, 138.

<sup>117</sup> Para Borges y la música, ver Frega, 2011, 33-48.

<sup>118</sup> Seis años antes de la “Noche de los Bastones Largos”, en 1959, el gobierno de Arturo Frondizi había cedido a la presión de la burocracia eclesiástica dando lugar a la erección de las universidades privadas, que en ese entonces eran universidades confesionales de credo católico. Con ello el estado nacional abdicó de la secularización del conocimiento en beneficio de un sectarismo religioso pre-conciliar, que buscaba asimismo absorber la gran masa de docentes que habían sido desplazados por la Revolución Libertadora debido a sus claudicaciones frente al Peronismo.

<sup>119</sup> En oportunidad del golpe de estado de 1966, tanto Borges como Director de la Biblioteca Nacional como Bernardo Houssay como Presidente del CONICET permanecieron en sus cargos. Cuenta Halperín Donghi que cuando renunció a la cátedra con motivo de la “Noche de los Bastones Largos”, él y otros numerosos colegas perdieron su “lugar de trabajo” en el CONICET. Por ello fueron a verlo a Houssay, quien se lamentó alegando que no podía hacer nada. Cabe aclarar sin embargo que la autonomía universitaria y la libertad de cátedra, que se habían consagrado con la Reforma Universitaria de Córdoba de 1918, lamentablemente por obra del cogobierno y el tripartito, desnaturalizaron aquél episodio histórico pues incurrieron en el populismo académico, padre de todas las desgracias de la inteligencia argentina y la de los demás países de América Latina que imitaron este mecanismo, como el APRA en el Perú

Y en su afán por entender el asesinato de Aramburu, quien como al prócer argentino Francisco N. Laprida también le había llegado el “destino sudamericano”, Borges buscó conocer la lógica del nuevo magnicida para poder retratarlo en un cuento.<sup>120</sup> El perfil del magnicida imaginario elegido por Borges debía tener semejanza con el Montonero que vengativamente ejecutó a Aramburu, supuestamente ligado a las fuerzas de choque del nacionalismo católico y al lonardista Ministro del Interior Gral. Francisco A. Imaz.<sup>121</sup> Esta idea fija y obsesiva guiaba la búsqueda de Borges desde que estudió los casos del alcohólico Fraile Aldao (asesino de Laprida), del inconfeso e impenitente genocida Dietrich ejecutado en Nüremberg, y del filo-nazi Juan Ramón Queraltó, Jefe de la Alianza Libertadora Nacionalista (ALN), que ordenó ultimar al dirigente estudiantil Salmún Feijóo en Buenos Aires (4-X-1945), y que ficticiamente se retrató en la obra conjunta con Bioy Casares conocida como *La Fiesta del Monstruo* (1947).

Pese a las profundas diferencias con el crimen de Aramburu, el personaje magnicida del nuevo cuento recayó en el estudiante de derecho de filiación política colorada Avelino Arredondo (con ese mismo nombre y apellido se titula el cuento), y la víctima propiciatoria en el adinerado terrateniente y Presidente colorado del Uruguay decimonónico Juan Idiarte Borda.<sup>122</sup> Arredondo asesinó a Idiarte Borda en 1897 siguiendo el dictado de su conciencia y no por mandato de ningún partido o facción política ni en venganza de ningún hecho histórico, y sólo por considerar que traicionaba los ideales del coloradismo (liberalismo uruguayo, fogueado en la “Troya de América” que fue Montevideo, donde peleó su abuelo Francisco Borges).<sup>123</sup> Pero la guerra de los blancos contra los colorados continuó siete años más hasta culminar en 1904 en la batalla de Masoller con la muerte del gauchesco líder blanco Aparicio Saravia, y la consagración en el partido colorado del liderazgo reformista de José Batlle y Ordóñez.<sup>124</sup>

En medio de un creciente proceso insurreccional de guerra irregular urbana y rural (Tucumán), habiendo tenido lugar el 20 de junio de 1973 el mesiánico retorno de Perón (tras diecisiete años de exilio dorado), y en medio de la Masacre de Ezeiza, en Chile -- donde regía una vía pacífica al socialismo-- ocurrió apenas tres meses después la violenta caída del primer gobierno socialista de Sudamérica, tocándole esta vez a Salvador Allende el cruel “Destino Sudamericano”. A partir de entonces, Borges fue jubilado de oficio, y se inauguró una etapa donde la renaciente democracia argentina se subordinó a un inédito terrorismo de estado de naturaleza oculta, clandestina, y secreta.<sup>125</sup> En efecto, la democracia representativa, la autonomía universitaria, y la justicia independiente se supeditaron

<sup>120</sup> Los hechos violentos como las guerras, el terrorismo de estado y los atentados terroristas poseen una lógica propia. En el caso de la guerra, su lógica fue magistralmente estudiada por Clausewitz, y también lo fue en el estudio particular de los ejércitos en épocas de guerra civil, como fue el caso del Ejército Modelo de Cromwell donde se había prohibido el saqueo hasta después de cumplirse en las batallas la cuarta carga de caballería.

<sup>121</sup> Para el lonardismo y la Revolución libertadora de 1955 que derrocó a Perón, ver Sáenz Quesada, 2011; y Potash, 1980. Para la complicidad de la Iglesia Católica en los golpes de estado en Argentina, ver Zanatta, 1996.

<sup>122</sup> ver Rocca, 2005, 215; y Rodríguez-Luis, 1980, 189, nota 35.

<sup>123</sup> ver Tatián, 2009, 96, nota 71

<sup>124</sup> Para las diversas ficcionalizaciones del magnicidio de Idiarte Borda, ver Bolón, 2005.

<sup>125</sup> Ver Scocco, 2010, 157.

primero en el gobierno de Cámpora a la lógica de un doble poder entre la organización Montoneros, conocida en la jerga peronista como “formaciones especiales”, y la burocracia sindical; y luego en los gobiernos de Perón y de Isabel Martínez de Perón a la lógica de la violencia ilegítima, y su monopolio por fuerzas irregulares al servicio del terrorismo de estado, un escuadrón de la muerte u organización paramilitar llamado entonces “Triple-A” (Alianza Anticomunista Argentina), que superó ampliamente en materia de terror y criminalidad a las antiguas fuerzas de choque (ALN, Tacuara). En cuanto al aparato represivo para-militar de la Triple-A estuvo al frente del poder real en una suerte de estado de excepción, con su bautismo de fuego en Ezeiza (VI-1973), y sus responsables penales aún impunes.<sup>126</sup> Ese clima represivo se extendió a los países vecinos de Uruguay y de Bolivia, y ni hablar del Paraguay de Stroessner. En Uruguay, Juan María Bordaberry, acosado por la oposición violenta del Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros), dio un golpe de estado el 27 de junio de 1973 que disolvió el Parlamento y prohibió los partidos políticos. Y en Bolivia, el General Hugo Banzer, que sustituyó al carismático y políglota General René Barrientos, fallecido en un misterioso atentado aéreo, hizo para esa fecha un giro criminal en su gobierno de mano de hierro.<sup>127</sup>

Para escarmiento de una población crecientemente anonadada y amedrentada, las fuerzas para-militares en Argentina cometieron más de un millar de asesinatos, entre otros el de los intelectuales Rodolfo Ortega Peña, Carlos Mujica y Silvio Frondizi, este último arrastrado de los pelos desde un quinto piso y asesinado a mansalva en plena calle. Borges recordó entonces su experiencia con el desalmado Fraile Aldao, con el inconfeso oficial nazi Otto Dietrich, y con Queraltó y la ALN que asesinó al estudiante Feijóo, torturó a Ernesto Bravo (1951), y martirizó hasta la muerte al rosarino Juan Ingalinella, un médico que atendía a estudiantes torturados (VI-1955). Aunque Borges vivía alarmado, amenazado de muerte y espiado por los servicios de inteligencia, y cuidando de su centenaria madre que falleció al año siguiente de 1975, no escatimó esfuerzos para esclarecer en su conciencia la sospechosa venganza argüida para justificar el crimen de Aramburu (fusilamientos de 1956), y también para ilustrar la característica diferenciadora de la monstruosidad política.<sup>128</sup> Esta última tenía sus grados de intensidad, que iban desde la antropofagia en el mundo pre-colombino, al genocentrismo homicida en el mundo colonial (*La Quintrala* en Chile), pasando por las fuerzas de choque en la primera mitad del siglo XX, y hasta la alarmante presencia de innovadoras organizaciones paramilitares y terroríficos escuadrones de la muerte como la Triple-A, en la década del 70.<sup>129</sup>

---

<sup>126</sup> Para el Camporismo en la Universidad y para las denominadas Cátedras Nacionales, ver Moguillansky, 2008, 170-171. Moguillansky (2008) oculta --en su sesgada descripción de la Universidad Camporista-- que la universidad fue tomada como una caja de recursos, donde se establecía una discriminación salarial del cuerpo docente en dos listas: la Lista A integrada por simpatizantes de la JP que cobraba, y la Lista B integrada por opositores al oficialismo universitario (socialistas, conservadores, radicales, comunistas o apolíticos) que era honoraria y por ende no cobraba. En la CONADEP formada en el gobierno de Alfonsín no se comprendieron los crímenes de la Triple A.

<sup>127</sup> Para las estrategias represivas en las dictaduras militares de los años setenta en el Cono Sur, ver Scocco, 2010.

<sup>128</sup> Para las amenazas de muerte a Borges, ver Barnatán, 1995, 417.

<sup>129</sup> Para los fusilamientos de 1956, ver Sáenz Quesada, 2011. Para los monstruos de la biopolítica y su derivación a la tánato-política como el racismo y el antisemitismo, ver Balza, 2013.

Tampoco Borges escatimó desvelos para remontar la indagación literaria del crimen de Aramburu al drama oriental (Uruguay) de fines del siglo XIX, inspirado en el alegato que en su defensa había escrito su propio tío uruguayo el fallecido Luis Melián Lafinur. Tras consultar a su amigo el ensayista Ernesto Palacio, quien había publicado en 1946 la obra *Catilina*, Borges se habría puesto en contacto con un nieto argentino de la víctima oriental, el afamado ex agente pro-nazi, director de la revista *Sol y Luna* y un culto germanófilo, Juan Carlos “Bebe” Goyeneche, alias el virrey,<sup>130</sup> al que lo unía una tragedia común, pues ambos no pudieron conocer a sus abuelos Liberales por haber sido asesinados.<sup>131</sup> La pesquisa de Borges no bastó con la información que le pudo haber proporcionado Goyeneche, que incluyó una publicación de su propia madre, hija de Idiarte Borda. Borges buscó entonces, en agosto de 1971, un año después del asesinato de Aramburu, la colaboración del oriental Emir Rodríguez Monegal con quien consultó en la Biblioteca Nacional numerosos textos, entre ellos los *Anales históricos del Uruguay* de Eduardo Acevedo, que Monegal mismo le leía a guisa de moderno lazarillo, para finalmente, cuatro años más tarde, publicar el cuento en *El Libro de Arena* (1975).<sup>132</sup> Y apenas dos meses después de producido el golpe militar de 1976, Borges conjuntamente con Ernesto Sábato y con Leonardo Castellani S.J. intercedieron ante el Gral. Videla por la vida de los escritores Haroldo Conti y Antonio Di Benedetto.

### **E. El Nobel a Borges, la caída de Allende y el apocalipsis Rioplatense**

La invitación a Borges de la Universidad de Chile en 1976 desató numerosas acusaciones y enigmas que aquí nos proponemos dilucidar analizando el contexto político de su visita, las consideraciones de la estrategia golpista en Chile, en especial la amenaza de guerra civil, y los actores externos e internos de la crisis política desatada. Con relación a los actores externos, examinaremos la capacidad de disuasión de las potencias centrales, el rol neutralizador del Movimiento de Países No Alineados (MPNA), y la retroalimentación de la crisis entre las naciones vecinas de América Latina. También tomaremos en consideración las estrategias contrainsurgentes, contrastando las opuestas políticas represivas adoptadas a uno y otro lado de la Cordillera. Finalmente, con el objetivo de alcanzar una mejor perspectiva hemos de comparar el terror ejercitado en el Cono Sur (incluido el de la Triple-A durante el tercer Peronismo) con el terror Nazi que Borges había combatido en la década del 40, destacando sus muy diversos contextos históricos.

En vísperas del otorgamiento del Premio Nobel, en medio de una atmósfera política crecientemente apocalíptica, y en una suerte de tensión paranoica, pero siguiendo tenazmente su estrategia tercerizadora de aproximación indirecta inspirada en Gibbon y en Liddell Hart, y coherente con su oposición a la literatura comprometida y a la *vía chilena al*

---

<sup>130</sup> alusión irónica al último virrey español que reprimió a los ejércitos patriotas y con el cual no tenía parentesco alguno

<sup>131</sup> Goyeneche integró la comitiva oficial que visitó Alemania en tiempos del Presidente Castillo y del Canciller Enrique Ruiz Guiñazú (un católico hispanófilo), y a instancias del GOU (Grupo de Oficiales Unidos) se entrevistó con Heinrich Himmler y el canciller von Ribbentrop. Incluso visitó la División Azul de españoles alistados para luchar contra la URSS, a la que arengó. Para el terrorismo Stalinista y la auto-destrucción de los Bolcheviques, 1932-1939, ver Getty y Naumov, 1999. Para la documentación desclasificada sobre el terror estalinista, ver Fernández García, 2002.

<sup>132</sup> Rodríguez Monegal, 1981

*socialismo*, y pese a la discrepancia de los allegados al Comité Nobel, Borges cruzó los Andes en septiembre de 1976, para aceptar el doctorado “honoris causa” de la Universidad de Chile. Dos años después, el ex secretario de Borges, Roberto Alifano, contaba como Borges fue sagazmente manipulado por las autoridades militares que interfirieron en la invitación académica, y cómo se vio inducido por el protocolo oficial a aceptar de manos de Pinochet la Orden al Mérito “Bernardo O'Higgins”: “...que no pude rechazar”.<sup>133</sup> Y al fotógrafo y cantante chileno exilado en Ecuador Jorge Aravena Llanca, Borges le informó que previamente al viaje había recibido un llamado telefónico desde Suecia de alguien muy afín al jurado escandinavo (cuya identidad nunca reveló), quien le advirtió que si iba a Chile a recoger el premio que públicamente le habían propuesto las autoridades universitarias chilenas (el doctorado), el Comité sueco no le daría ese año el Nobel ni tampoco en ningún otro año.

Desde que en la década anterior, en 1964, Jean-Paul Sartre rechazó el Premio Nobel, las autoridades suecas querían “curarse en salud” manteniendo un esmerado contacto con sus eventuales premiados. En ese sentido, y fiel a su conducta opuesta a la literatura comprometida, Borges le reveló a María Kodama su presunción acerca de la extraña forma de actuar del Comité Nobel.<sup>134</sup> Y más tarde, Kodama le corroboró al periodista Carlos Cañete dicho llamado telefónico, y recordó en esa entrevista que Borges le había contestado al confidente sueco: “Señor, después de lo que usted me ha dicho, aunque hubiera pensado en no ir a Santiago para recibir el Doctorado honoris causa de la Universidad de Chile, mi deber es ir, porque hay dos cosas que un hombre no debe permitir: sobornar o ser sobornado”.<sup>135</sup> Una vez escuchada esa honrosa respuesta a la atrevida advertencia sueca, Kodama confesó que “quiso a Borges más que nunca”.

Con posterioridad al discurso que ofreció en el edificio presidencial Diego Portales (sustituto del bombardeado Palacio de Moneda) para agradecer la Orden al Mérito, luego de haber recibido el doctorado, Borges admitió que había dicho “...cosas que quizá no debí decir y de las cuales ahora me arrepiento”.<sup>136</sup> Borges había dado a entender tácitamente, con el metafórico elogio a Chile por su “larga geografía entre la cordillera y el mar en forma de espada”, que en la gestión golpista no existieron fuerzas de choque, ni organizaciones paramilitares, ni actuaron disfrazados de para-policiales.<sup>137</sup> En efecto, la represión en Chile fue ejercida directamente por las Fuerzas Armadas en uniforme de combate, en forma centralizada, jerárquica y fulminante, como si fuera una *blitzkrieg* germana, bombardeando la Casa de Moneda, y practicando ejecuciones sumarias y extrajudiciales (mediante consejos de guerra), pero lo habrían hecho premeditadamente en forma pensada y planificada (asesorados por el Brasil del general Garrastazu Médici, que fue el primero en darle reconocimiento diplomático y proveerlo de especialistas en tormentos). De esa forma intempestiva y terrorífica, los militares pudieron paralizar a una sociedad muy politizada y movilizadada pero totalmente inerte, por cuanto había aceptado

<sup>133</sup> Para el intento de sobornar a Borges con el Premio Nobel, ver Aravena Llanca, 2014.

<sup>134</sup> En algo muy semejante, habiéndose liberado París de los nazis, el historiador y combatiente anti-nazi Ruggiero Romano tuvo que intervenir en defensa del célebre etnólogo Jacques Soustelle, a quien se quería expulsar de su cátedra universitaria por sus posiciones políticas filo-nazis

<sup>135</sup> ver Aravena Llanca, 2014.

<sup>136</sup> ver Aravena Llanca, 2014.

<sup>137</sup> ver Klein, 2017, 109-111.

ingenuamente una vía pacífica (legal y democrática) al socialismo, donde se privilegiaba la conquista de las mentes y los corazones por sobre el poder militar, que la privó de prepararse para una defensa y una resistencia armada. La Unidad Popular (UP) fue derrocada sufriendo una derrota militar, y el golpe de septiembre de 1973 transformó a Chile en un inmenso campo de concentración, pero sus integrantes habían logrado salvar su honor y dignidad política (Allende se convirtió desde entonces en un mártir de la democracia universal).<sup>138</sup>

Por el contrario, Argentina (Triple-A), Colombia (AUC), o El Salvador (ARENA), se habían transformado en apocalípticos cotos de caza o exterminio de insurgentes prófugos, que venían de ser militar y políticamente derrotados.<sup>139</sup> En Argentina, cuando Perón aún no había sido electo, ordenó que la JP-Montoneros midiera fuerzas cuantitativas con la burocracia obrera, haciéndolos desfilar primero frente a la CGT de la angosta calle Azopardo, donde todos y cada uno fueron filmados (31-VIII-1973); y siete meses más tarde, cuando ya era presidente, en otra convocatoria masiva, el propio Perón los expulsó de la Plaza de Mayo (1-V-1974). Desde entonces, mediante el imperio de la Triple-A, una organización al servicio del terrorismo de estado, equivalente al estado de excepción, que se continuó con la dictadura de Videla, miles de ellos devinieron en “desaparecidos forzados”, a quienes se les secuestraban los hijos recién nacidos, y se arrojaba a las madres vivas y narcotizadas al Río de la Plata después de haber dado a luz.<sup>140</sup> Las FF.AA. en Argentina habían apelado a una estrategia de terror más siniestra que la que se implementó en Brasil, Uruguay y Chile, pues para evitar el repudio internacional que cosechó el bombardeo de la Casa de Moneda, adoptaron una estrategia de sigilo, mudez e invisibilidad absolutas, semejante al silencio que se cultivó durante la Solución Final.<sup>141</sup>

Pero esta estrategia contrainsurgente fantasma, si bien estuvo dirigida a una sociedad mucho menos politizada y movilizada que la Chilena, el efecto de ese terror demencial fue mucho más macabro, porque al cabo de un tiempo se descubrió la existencia de miles de “desaparecidos” y centenares de bebés arrebatados y dados en adopción ilegal, y porque ese terror circuló subterráneamente y dejó marcas y traumas mucho más imperecederas e indelebiles.<sup>142</sup> Esta tenebrosa realidad llevó a esos países --según lo explicaron los politólogos colombianos Valencia y Zúñiga (2015), fundados en la teoría del partisano de Carl Schmitt-- a una monstruosa “degradación del conflicto”, a una “descomposición del elemento político en la conciencia [y la vocación] de los grupos insurgentes, y a la ilegitimidad de incorporar métodos ilegales para combatir una confrontación irregular”, que devino posteriormente en la puerta de entrada del crimen organizado, y del narcotráfico.<sup>143</sup>

<sup>138</sup> ver Yochelevzky R., 2014. Para los campos de concentración o centros clandestinos de detención en Argentina, ver Feierstein, 2011, 375-378.

<sup>139</sup> Para la Triple-A en Argentina, ver Feierstein, 2011, 318-322.

<sup>140</sup> Para los “desaparecidos” y lo indecible en Argentina, ver Kaufman, 2007.

<sup>141</sup> Para el colaboracionismo europeo durante la invasión nazi, ver Lvovich, 2007.

<sup>142</sup> e.g.: Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, agrupación HIJOS, CONADEP, Informe Nunca Más, etc. A semejanza de Chile con Pinochet, Finchelstein (2015) relata que en Europa, Mussolini y los austrofascistas operaban como un colchón entre la Alemania nazi y el resto de Europa (Finchelstein, 2015, 69).

<sup>143</sup> ver Teitelboim, 1996. Para la ilegitimidad que generó en Colombia incorporar métodos ilegales para combatir una confrontación irregular, ver Valencia López y Zúñiga Herazo, 2015. Para la *Caravana de la Muerte* en Chile, ver Escalante Hidalgo, 2000. Para la historia del paramilitarismo en Colombia, El Salvador

Recién ahora, décadas más tarde, luego de intensas negociaciones, se está pudiendo llegar a acuerdos de paz y desarme, pero donde una nueva guerra ha asomado, la de la Guerra Anti-drogas a escala continental, desde México hasta el Cono Sur, facilitada por la degradación de los partidos políticos que al deslegitimarse por obra de una corrupción inenarrable se han convertido crecientemente en *no-lugares* (Marc Augé).<sup>144</sup>

De esa forma terriblemente drástica, cruel y sorpresiva, el Estado Mayor del Ejército al romper el mito político de la larga y singular estabilidad institucional chilena de casi medio siglo (en cuyo transcurso no se había dado golpe militar alguno), habría logrado abortar una sangrienta y prolongada guerra civil que apenas en su historia había padecido Chile.<sup>145</sup> En la historia de la humanidad, las guerras civiles eran guerras de movimientos y no de posiciones, como ocurrió en la antigüedad greco-romana y también en la modernidad europea y americana, que siempre desde Shakespeare con sus tragedias históricas (Ricardo II) han sido tenidas como las más peligrosas y sanguinarias de todas las guerras.<sup>146</sup> Esa hipotética especulación, con respecto a una eventual guerra civil en Chile, se dio en un

---

y Chiapas (México), ver Velásquez Rivera, 2007; y Mazzei, 2009. Para la DINA en Chile, una dirección oficial que cometió crímenes de lesa humanidad en el interior y el exterior de Chile, ver Salazar, 2011. Para los candidatos del no-lugar, ver Palma, 2013.

<sup>144</sup> Este uso del no-lugar iguala a los partidos políticos con el transporte colectivo, donde los candidatos que miden en el ranking televisivo entran, se sientan y salen sin que sean conocidos por sus afiliados, alimentados por la “maldad insolente” de una maquinaria invisible, de un populismo académico propio de un anacrónico cogobierno universitario, y de la ausencia de un proyecto político que exceda las fronteras nacionales; y donde se ha suprimido la necesidad de hombres virtuosos para la gestión republicana, y en su lugar prevalecen toda suerte de vicios y patologías, desde el entrismo y el oportunismo, pasando por el arribismo y el gatopardismo, y hasta el seguidismo al efímero carisma mediático, en países donde no hay un culto a la meritocracia ni al *cursum honorum*, donde como reza la letra ciudadana “no hay aplazaos ni escalafón” y donde los inmorales nos han superado.

<sup>145</sup> En el siglo XIX Chile había padecido la guerra civil de 1891, y anteriormente había sufrido la guerra civil pero en territorio de las Provincias Unidas con el fusilamiento de los tres hermanos Carrera entre 1819 y 1823.

<sup>146</sup> En la antigüedad Griega, las guerras eran entre ciudades-estado; y en la antigüedad Romana, las legiones localizadas en provincias de Oriente y Occidente dirimían sus conflictos guerreros (Mario vs. Sila, y César vs. Pompeyo), dando lugar así al ocaso de la república y al nacimiento del imperio. Y en la modernidad se dieron también múltiples guerras civiles, tanto en América Latina, como en EE.UU, Rusia, España y China. En los EE.UU, la guerra civil se dio cuando los estados sureños se sublevaron separándose inconsultamente de la Unión Americana en lo que se conoció como Guerra de Secesión (Para las interpretaciones de la Guerra Civil Americana, 1862-65, y una historia internacional de la misma, ver Enmale, 1937; y Doyle, 2015). En Rusia la guerra se dio luego de la derrota del Ejército Zarista en la Primera Guerra Mundial y del triunfo de la Revolución bolchevique (1917), donde la guerra civil (1919-1924) consistió en un enfrentamiento entre ejércitos que se disputaban los nudos ferroviarios y las fuentes mineras de carbón, y donde el Ejército Rojo al mando de Trotsky impidió que los dos ejércitos Blancos se unieran, el de Petrogrado al norte (Denikin) y el de Omsk al sur (Para la guerra entre los ejércitos blanco y rojo, ver Figs, 2010, 210-242). Y en la Guerra Civil española (1936-1939), el conflicto se inició cuando el Ejército de África acantonado en Melilla (Marruecos) se sublevó al mando de Francisco Franco, que la República replicó armando en Madrid un improvisado ejército para su defensa, cuya histórica consigna fue “No pasarán”, pero que al tratarse de un conflicto interno de un estado que no era una potencia mundial se le restó solidaridad internacional (Ver Scocco, 2010, 160. Para la historia, la memoria y el mito de la Guerra Civil Española, ver Ennis, 2006; y Feierstein, 2016, 123-148).

contexto histórico muy distinto al de Europa, pues no existió un racismo etnocida como en Alemania ni tampoco una guerra convencional global que la disparara.<sup>147</sup>

El cuadro de situación que Borges manejaba --de tanto escuchar bajo censura y autocensura los informativos matutinos y las lecturas de diarios, a lo largo de tres críticos años (1973-1976)-- se había reducido a una radiografía diferenciadora entre las realidades dictatoriales de Brasil y de los distintos países del Cono Sur (Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia) con la democracia como una quimera muy distante de alcanzar en la trágica realidad de ese entonces, más aún en Argentina por cuanto en 1976 la población había salido derrotada de una democracia muy mesiánica y de una fórmula presidencial nepótica y cuasi-monárquica (marido y mujer), más parecida a una democracia directa de la antigüedad que a una democracia representativa (o indirecta) de la modernidad republicana.

Paralelamente, luego de la derrota en Vietnam, EE.UU elaboró a fines de 1975 una Doctrina de la Seguridad Nacional con pretensiones continentales.<sup>148</sup> A la sombra de la misma, los regímenes militares de Sudamérica se coaligaron en un contubernio criminal, conocido con el nombre de “Plan Cóndor” (1975-83), diseñado a imagen y semejanza del “Programa Phoenix” que se había implantado en Vietnam, con interrupciones provocadas por rivalidades y amenazas de enfrentamiento mutuo (1978).<sup>149</sup> Este Plan fue un siniestro programa de intercambio de prisioneros secuestrados en la diáspora guerrillera (para luego interrogarlos, trasladarlos, arrojarlos al estuario o sepultarlos en fosas clandestinas), cuyas huellas incriminatorias fueron halladas en un archivo perdido del Paraguay una década más

---

<sup>147</sup> No obstante, para el sociólogo Feierstein (2011), las dictaduras como la de Chile de Pinochet o la de Argentina de Videla también serían genocidas, por cuanto la diferencia sería sólo semántica y no conceptual. Es decir, para dicho sociólogo, el genocidio sería un mecanismo tecnológico de poder o una ingeniería social de aniquilamiento no solo racial, nacional y religioso, como lo sostenía Lemkin (1944), sino también de orden político, no importando si la persecución y las víctimas eran o son colectivas o individuales. Este mecanismo o ingeniería tampoco se agota en el momento de su implementación sino que se extiende en el largo plazo, durante las fases previas de discriminación y violencia y dentro de los campos de concentración antes de que ocurriera el exterminio físico, y también en los procesos de duelo y recuperación de daños luego del aniquilamiento. Mediante el terror, la dictadura se propone perseguir no solo a una minoría étnica, nacional o religiosa, sino también --de acuerdo a esta interpretación sociológica-- a una minoría política, estigmatizando a sus integrantes como “delincuentes subversivos”. Y también las dictaduras genocidas se proponen modificar en forma tajante la estructura real y simbólica de una sociedad, cambiando los modelos de identidad y de relación social (ver Shaw, 2016). Sin embargo, para la interpretación tradicional, canonizada por Lemkin (1944), el genocidio debe ser necesariamente de índole colectiva, afectando grandes masas de población sin distinción de sexo o edad, y no una persecución puntual de orden individual, la cual pertenecería al caso del terrorismo de estado.

Lamentablemente, Feierstein funda gran parte de su repertorio ideológico en la figura de criminalistas y letrados política y judicialmente desacreditados en Argentina, la de Eugenio Zaffaroni y Eduardo Barcesat (Feierstein, 2011, 27 y 345). Por otro lado, llama la atención que Feierstein (2011) señale que la represión de los pueblos originarios se dio sólo a partir de la caída de Rosas en 1852, omitiendo la campaña al desierto del propio Rosas en 1833 y 1834, y que en esta mención de Rosas excluya a la fuerza de choque conocida como la Sociedad Popular Restauradora o “la Mazorca” (que tuvo un juicio y sobre los que recayó la pena de muerte por fusilamiento en 1853) y al campo de concentración de Santos Lugares y su crujía, soberbiamente detallado en las *Tablas de Sangre* del proscrito Rivera Indarte (Feierstein, 2011, 101).

<sup>148</sup> Para la Doctrina de la Seguridad Nacional en América Latina, ver Feierstein, 2016, 311-342.

<sup>149</sup> Para la *Operación Cóndor*, ver Garzón Real, 2016. Para una década de terrorismo internacional en el Cono Sur, ver Dinges, 2004

tarde, en 1992.<sup>150</sup> Pero esa terrible calamidad habría sido mucho mayor si se hubiera desatado una guerra civil, con territorios o regiones en pugna como sucedió en Tucumán (Argentina), o en el Caquetá o el Putumayo (Colombia),<sup>151</sup> pues en éste tipo de guerra, el mal habría ido *in crescendo*, como en el infierno de la *Divina Comedia*.<sup>152</sup>

En el seno de una espiral satánica, el terror en Brasil, Argentina y Uruguay se convirtió en una verdadera Guerra Sucia o terrorismo de estado paramilitar,<sup>153</sup> que se justificó con la teoría de "los dos demonios" (o *igualación de las víctimas civiles con los victimarios militares*).<sup>154</sup> Sin embargo, este terrorismo de estado no fue semejante al que padeció Europa con el genocidio Nazi y con los campos de exterminio.<sup>155</sup> En Europa se había dado una escalada, que se inició en la década del 20 con una compleja combinación de diversos fenómenos históricos: a) una apropiación deformada de las obras de Darwin y de Nietzsche por parte de la elite intelectual conservadora, como antídotos contra el bolcheviquismo ruso de inspiración marxista y "judaica"; b) el culto informal al mito étnico indoeuropeo de la raza aria; c) una revolución conservadora (manipulada desde arriba); y d) la metáfora del "huevo de la serpiente" para referirse al fenómeno de arrastrarse al fondo de un abismo que eclosiona en 1933.<sup>156</sup> Esta metáfora fílmica de Ingrid Bergman, consciente o inconscientemente inspirada en el cuento de Borges "*Deutsches Requiem*" busca significar no una causal histórica puntual como podía ser la Paz de Versalles o el *putsch* de Munich, sino un largo proceso, ya no de hipocresía (marranismo o cristianismo converso), sino de apostasía o deserción ideológico-política, o amnesia forzada, es decir, de disociación espiralizada (como el reptar de la serpiente).<sup>157</sup> Dicho proceso de ruptura o divorcio se habría manifestado en el nacionalismo alemán (o modernismo reaccionario que incluía la tecnología, fruto de la revolución industrial) con respecto al anterior fenómeno fundacional de la Ilustración alemana (Goethe, Kant, Heine, Lessing, hermanos Humboldt, Hegel, Schelling); y también se habría expresado en los nacionalismos periféricos, como el nacionalismo argentino respecto del romanticismo liberal (Generación de 1837 en lucha contra el despotismo rosista) y del positivismo liberal (Generaciones de 1880 y 1900 en lucha contra la ignorancia y el analfabetismo).<sup>158</sup>

<sup>150</sup> Para la historia de la Doctrina de la Seguridad Nacional, ver Velásquez Rivera, 2002. Para la Operación Cóndor y la guerra encubierta en América Latina, ver McSherry, 2009.

<sup>151</sup> Para una crítica del libro de Juan Carlos Marín "*Los Hechos Armados*", ver Feierstein, 2011, 275-278.

<sup>152</sup> donde Virgilio guía al Dante por un infierno que poseía nueve círculos, en una espiral de menor a mayor, pasando primero por los círculos de la corrupción (la lujuria, la gula), alcanzando luego los círculos del odio (la ira, la herejía), hasta llegar al octavo círculo, el de la violencia, y finalmente al noveno, donde prevalecía la perversidad de la traición (que fue el caso de Pinochet).

<sup>153</sup> Para la guerra sucia en Argentina, ver Feierstein, 2011, 259-263.

<sup>154</sup> Para la teoría de los dos demonios en Argentina, ver Feierstein, 2011, 268-274; y Vezzetti, 2013, 115-116.

<sup>155</sup> Para la guerra sucia en América Latina, ver Guest, 1990; y Lewis, 2001.

<sup>156</sup> Para el impacto deshumanizador del pensamiento moderno de Darwin, Marx, y Nietzsche, ver Weikart, 2008. Y para una especulación acerca de lo que Max Weber podía haber anticipado o presagiado sobre la burocracia moderna, el principio de eficiencia, la mentalidad científica y la relegación de los valores al reino de la subjetividad, ver Bauman, 1997, 13.

<sup>157</sup> Para Borges y una visión del Nazismo, ver Cosacov, 2008; Aletta de Sylvas, 2013; y Alves do Amaral, 2016.

<sup>158</sup> Para la relación de los intelectuales con el poder y la tecnología en la Alemania de Weimar, ver Fischer, 1989; Herf, 1993; y Martynkewicz, 2013.

La escalada alemana siguió más tarde con el triunfo electoral del partido Nazi, fundado en una religión de la naturaleza y en el culto al “chivo expiatorio”, personificado en el pueblo judío. Pero luego de la eliminación de las SA (camisas pardas) y su germanofilia extrema, el nazismo alegó que era heredero de la antigüedad clásica romana.<sup>159</sup> Esta escalada se continuó con el arresto de numerosos políticos opositores de izquierda detenidos en campos de concentración, lo que vino a instaurar el inicio de un estado de excepción, que suspendía la vigencia de la normalidad jurídica; siguió con la formación de fuerzas especiales que competían entre sí (SA y SS), de cuya emulación criminal (quema de libros) se llegó a la *Noche de los cuchillos largos* (1934); y prosiguió con las Leyes de Nüremberg votadas por el Reichstag (1935), y con la *Noche de los cristales rotos* (1938). Finalmente, la escalada culminó con una guerra comunicacional entre la radiodifusión nazi dirigida por Goebbels y las emisiones en alemán de la BBC de Londres;<sup>160</sup> con el Pacto de No Agresión Molotov-von Ribbentrop (que para Scholem provocaron en Walter Benjamin la redacción de las “Tesis sobre la Historia”);<sup>161</sup> con la deportación de los judíos a los guetos de Polonia;<sup>162</sup> y con la enunciación profética de una limpieza étnica pronunciada en su discurso del Reichstag como respuesta a una eventual declaración norteamericana de guerra (31-I-1939).<sup>163</sup> A fuerza entonces de haberse declarado la Guerra Mundial, la profecía se cumplió precipitándose la denominada “Solución Final”, que ejecutó a los rehenes, en gran parte pertenecientes al pueblo judío, y generando una deshumanización de los victimarios pero también de las víctimas, lo que dio lugar a la emergencia de una “zona gris” que desdibujó las fronteras entre ambos sujetos y puso en cuestionamiento la misma noción de la ética.<sup>164</sup> El final de la crisis culminó con el suicidio del monstruo minotáurico que la había profetizado en su Discurso del Reichstag del 31 de enero de 1939.<sup>165</sup>

A diferencia de Alemania, que había devenido en un estado racial y genocida, donde el terror siguió a un triunfo electoral de un partido de ideología nazi-fascista, en Chile el terror pudo ser instaurado por obra de un golpe de estado cívico-militar en el que las FF.AA no se

---

<sup>159</sup> Para la religión de la naturaleza en el Tercer Reich, ver Lee y Wilke, 2005. Para el nacionalsocialismo y la antigüedad greco-romana, ver Chapoutot, 2013.

<sup>160</sup> Para la BBC durante la Guerra, ver Johnson, 2003, 486-494.

<sup>161</sup> Sin embargo, para Chryssoula Kambas, la motivación de ese Pacto se retrotrae a la formación del Frente Popular de 1935, ver Abadi, 2014, 170.

<sup>162</sup> Para las deportaciones o evacuaciones de judíos, ver Burleigh, 2003, 670-702; y Engel, 2006, 76-79. Para las deportaciones en los diarios de Víctor Klemperer, ver Johnson, 2003, 482-485

<sup>163</sup> con el reclutamiento de kapos en los campos de concentración como auxiliares internos del terror (Sobre las Lager-SS, ver Wachsmann, 2016, 118-138). Para la profecía aniquiladora de Hitler de enero de 1939 donde claramente toma a la minoría judía como rehén de su política a escala mundial, ver Kershaw, 2000, 166; y Chapoutot, 2008, 482-487.

<sup>164</sup> Para la “zona gris” en la novela de William Styron *Los hornos de Hitler*, ver Mathé, 2004.

<sup>165</sup> Para la eutanasia de los reclusos inválidos, esqueléticos y gangrenados (Sobre la eutanasia con presos, ver Wachsmann, 2016, 276-278); para los experimentos médicos e infecciones deliberadas o conejillo de Indias (Sobre experimentos con presos, ver Wachsmann, 2016, 300-301, y 485-486); y para los campos de exterminio y sus cámaras de gas, que dio en llamarse Holocausto (1942-1945), recientemente revisado por la obra de David Irving, un negacionista que ha sido refutado por un numeroso grupo de académicos entre los cuales se ha destacado Everhard Jäckel. Para las conductas de los “soldados políticos”, y la de los verdugos o kapos, y las víctimas, prisioneros de guerra polacos y rusos, minorías étnicas judías y gitanas, discapacitados físicos y mentales, y homosexuales, en los campos de concentración y exterminio del Nazismo, ver Wachsmann, 2016, 143-148). Para el proceso de deshumanización de victimarios y víctimas, ver Botero y Leal Granobles, 2010.

dividieron, como lo había sido en Argentina entre *Azules* y *Colorados* (1962-63); ni se disfrazaron de fuerzas de choque irregular, y donde la dirección ideológica estuvo a cargo de un civil (Jaime Guzmán Errázuriz).<sup>166</sup> Y como la dictadura se consolidó (aunque no se sabía cuánto tiempo iba a durar) y en sus filas no se toleraban fuerzas de choque irregular, es que Borges —que conocía al dedillo el régimen nazi, pero ignoraba mucha información sobre Chile (ni que hablar del reino pedófilo devenido en campo de tortura en Colonia Dignidad)— habría optado por aceptar la invitación de la universidad trasandina sin saber que iba a ser condecorado por Pinochet, y así conocer en primera persona el contraste con la realidad Argentina, y poder asimismo enviarle elípticamente un mensaje a Videla.<sup>167</sup> Supuestamente, Videla no se dio por aludido con las palabras pronunciadas en Chile por Borges cuando fue condecorado por Pinochet (donde puso en evidencia la diferencia abismal entre ambas dictaduras), ya sea por ignorancia o más bien por impotencia de mando, irónica circunstancia que en su intensidad —salvando las múltiples diferencias personales e ideológicas— fue muy análoga a la situación que había padecido Heidegger, en su notoria impotencia para influir en la política y la persona de Hitler, durante su efímero rectorado en la Universidad de Friburgo (1933).<sup>168</sup>

#### **F.- La causal externa del terror y Altamirano en su enigmática interpelación al drama de América Latina**

Pero los acontecimientos críticos y universales, siempre ocurrieron con la participación de terceros actores o jugadores. En la dinámica tripartita de una crisis política liminar con repercusión mundial, como la que ocurrió en Chile, se debe aceptar que estuvieron instigados o urgidos por terceros actores de origen externo. Entre estos actores, el primero fue Castro en Cuba, que alentó la victoria de la Unidad Popular, y que venía de haber intentado infructuosamente una década atrás formalizar el eje La Habana-Río de Janeiro-Buenos Aires con Arturo Frondizi. Otro actor fue Kissinger en EE.UU que legitimó el accionar golpista, tal cual si se tratase de un mero “daño colateral” (uno más en las numerosas intervenciones de EE.UU en la periferia mundial). Finalmente, el más desapercibido actor fue el Movimiento de Países No Alineados (MPNA), con el cual Borges no comulgaba, formalmente fundado en la Conferencia de Belgrado en 1961, y cuya inevitable condena colectiva al eventual golpe militar fue evitada por el Estado Mayor golpista aguardando a que concluyera su IV Cumbre que se celebró en Argel del 4 al 9 de septiembre de 1973.<sup>169</sup>

Sin embargo, toda esta crisis fue sobrellevada en el seno de una guerra de mucha mayor dimensión y alcance, conocida como Guerra Fría, que estaba entonces muy congelada, y en los secretos entresijos de un equilibrio nuclear entre las dos grandes superpotencias (EEUU

---

<sup>166</sup> Para garantizar el éxito del golpe tomaron incluso el riesgo de desguarnecer su frontera norte con Perú. El general Schneider había sido asesinado con anterioridad al golpe y la sublevación conocida como el “Tanquetazo” (23-VI-1973) fue exitosamente sofocada durante el gobierno de Allende por el general Prats, pero su comandancia en el ejército fue reemplazada tras un incidente premeditadamente provocado. El único general que desde la Comandancia simuló lealtad hasta el último día terminó siendo el jefe del golpe.

<sup>167</sup> Para la historia de la Colonia Dignidad, ver Gazmuri, 2012.

<sup>168</sup> Ver Kimball, 1985. Para la afiliación de Heidegger al nazismo y el reduccionismo con que se lo juzga por la lectura de sus textos, tal como lo trata Richard Wolin, ver LaCapra, 2008, 55, nota 25.

<sup>169</sup> Para una visión desde Belgrado de la emergencia del MPNA, ver Stojanovic, 1981.

y URSS), que habían acordado una política de “coexistencia pacífica” luego de la muerte de Stalin y de Lavrenti Beria, merced a una primera *Glasnost* iniciada por Nikita Kruschev. El triunfo de la Unidad Popular y la vía chilena al socialismo estaban en insalvable colisión con los postulados de esa Guerra Fría, que para el tercer actor norteamericano fue de una prioridad muy superior para la consagración de una sociedad civil a escala global, que se estaba dirimiendo en medio del caos apocalíptico del Tercer Mundo (EEUU libraba desde la retirada de Francia luego de Dien Bien Phu en 1954 una desgastante y prolongada guerra asimétrica de “baja intensidad” en Indochina, Sudeste asiático), que culminó con la amenaza de extenderse la guerra al interior del propio EE.UU (matanza de estudiantes en Kent State University, Ohio, el 4 de mayo de 1970, que fue seguida inmediatamente por la retirada de Camboya), y finalmente, en una aplastante derrota, y en una presurosa retirada de Saigón cinco años más tarde, en 1975.<sup>170</sup>

Para mayor desazón de los que en Chile querían evitar un desenlace funesto, al no dirimir en el seno de la Unidad Popular su “discordancia estratégica” (Moulián, 2005), es decir las diferencias internas entre una izquierda institucionalista y otra izquierda rupturista (Casals Araya, 2010), se hizo imposible abrir una negociación política con la oposición Demócrata-cristiana, para reformular el programa político con reivindicaciones reformistas que mantuviera a Chile alejada de la rivalidad y la confrontación entre las superpotencias, y la diferenciara del castro-comunismo (que agonizaba en Europa oriental) y de la tesis totalitaria y sectaria “dentro de la Revolución todo; contra la Revolución nada”, pronunciada por Fidel en el Discurso a los Intelectuales en 1961.<sup>171</sup>

Por el contrario, la Social-Democracia europea se había batido contra el pensamiento único, el de la alegoría del “enano teológico” (o Pablo de Tarso) del que hablaba Walter Benjamin (al interior del materialismo histórico que actúa de manera oculta),<sup>172</sup> y en defensa del debate crítico, denostado entonces con el epíteto de “reformista”.<sup>173</sup> El colonialismo europeo venía de haber sufrido un fiasco político-militar en el Canal de Suez (1956), una bocanada de aire fresco con la frustración del golpe fascista en Francia y Argel en 1958 (cuyos derrotados de la OAS vinieron como instructores militares al Cono Sur), y con la aprobación en la Asamblea de las Naciones Unidas de la descolonización de África (1960), que incorporó en su seno una veintena de nuevos estados independientes, que pasaron a integrar el Movimiento de Países No Alineados (MPNA), en su II y III Cumbre celebradas en El Cairo en 1964, y en Lusaka (Zambia) en 1970.<sup>174</sup> El MPNA era muy heterogéneo en su composición, pues convivían gobiernos de muy diversa naturaleza, cultural, política y

---

<sup>170</sup> Para la discusión sobre la factibilidad de la vía electoral o la inevitabilidad del uso de la fuerza, ver Palma Fourcade, 1998. Para una historia de la sociedad civil global, ver Kaldor, 2003. Para las repercusiones ocasionadas por la retirada de las tropas norteamericanas de Camboya, y la guerra civil y el genocidio que le sucedió, ver Feierstein, 2016, 343-368.

<sup>171</sup> Para la vía chilena al socialismo, ver Casals Araya, 2010, 10; citado en Garrido, 2013, 107. Para el itinerario de la crisis de los discursos estratégicos de la Unidad Popular, ver Moulián, 2005, 50; citado en Garrido, 2013, 117.

<sup>172</sup> Para una lectura de la tesis I sobre el concepto de historia en Walter Benjamin (el enano teológico y el ángel de la historia), ver Wohlfarth, 1999, 111-131; Mate, 2006, 155-168; Löwy, 2012, 46-53; Liceaga, 2010, 11; y Vargas, 2016, 192

<sup>173</sup> Para el enano o marioneta teológica, ver LaCapra, 2008, 54, nota 24.

<sup>174</sup> ver Harmer, 2013. Para una re-evaluación de “Palabras a los Intelectuales”, ver Kumaraswami, 2009. Para las tesis sobre la historia de Walter Benjamin, ver Echeverría, 2005.

económicamente, tales como el pan-africanismo intervencionista de Nkrumah (Ghana, África), el neutralismo o no-alineamiento de Nehru en la India, de Nasser en Egipto y de Sukarno en Indonesia, y el revisionismo marxista del Mariscal Tito en Yugoslavia, que lo inhibieron de actuar como mediador y articulador en las Fuerzas de Paz (mayoritariamente integradas por tropas de Suiza e Irlanda) y en los conflictos internacionales, al extremo de provocar fuertes tensiones con los EE.UU.<sup>175</sup>

Pese a la presencia del MPNA, la capacidad de disuasión de las potencias centrales para alinear y/o controlar a sus países clientes no se había debilitado. Según el politólogo Christopher Darnton (2013) existen cuatro (4) factores para determinar la capacidad de disuasión: a) la intensidad de la rivalidad mutua (chauvinismo o patriotismo) entre estados clientes; b) las amenazas externas como causales de aproximación o colaboración entre estados (escuela realista); c) el grado de correspondencia entre los valores o ideologías compartidas entre los estados (escuela constructivista); y d) la gravedad de los intereses o preferencias políticas de las agencias estatales (FF.AA., Cancillerías).<sup>176</sup>

Para el caso de las rivalidades históricas entre Argentina y Chile, primero se requiere analizar el componente ideológico de las facciones en pugna, uno de los factores del que habla Darnton (2014), sin perjuicio de analizar también los otros tres elementos. A diferencia de Argentina, si bien la Unidad Popular --que triunfó electoralmente en Chile sobre la Democracia Cristiana por una mayoría relativa del 36% del padrón-- carecía de organizaciones juveniles de filiación nacionalista-católica que significaran una amenaza, contaba en cambio en sus confines extra-parlamentarios con numerosas organizaciones proclives a desencadenar la lucha armada (el MIR entre ellas).<sup>177</sup>

Las políticas de “*Revolución permanente*” del Che Guevara en el Tercer Mundo (en el Congo Belga, 1965-66; en Angola, 1966; y en Bolivia, 1967), que sostenían la tesis de abrir “uno, dos y tres Vietnam”, opuestas a las políticas del “socialismo en un solo país”, vinieron a interferir negativamente en la política que entonces trazaba el MPNA en sus periódicas reuniones Cumbres y de las que participaba la cancillería Cubana (Belgrado en 1961, y El Cairo en 1964). Para el tercer actor del drama, el Secretario de Estado de la principal potencia mundial, el triunfo electoral de la Unidad Popular en 1970 fortalecía al MPNA y a su tesis de la lucha pacífica o no violenta (la India de Gandhi). Pero el gobierno de Allende, pese a su “Vía pacífica”, ponía en riesgo la estrategia política occidental de confrontación bipolar con la Unión Soviética y los países socialistas (incluido Cuba), de

<sup>175</sup> ver Stojanovic, 1981, 443; y Bott, et.al., 2015. El sanguinario golpe militar de Suharto en Indonesia, de 1964, significó un demoleedor impacto para el MPNA (ver Feierstein, 2016, 320-327).

<sup>176</sup> ver Hall, 2015, en su reseña de Darnton, 2014.

<sup>177</sup> Cabe aclarar que en la década del 30, la numerosa juventud del Partido Nacional Socialista chileno (de orientación nazi, y no confundir con la Falange Nacional que fue uno de los orígenes de la Democracia Cristiana) había sido diezmada por los Carabineros en lo que se conoció como la Masacre del Seguro Obrero (1938), denominado así por el edificio donde el crimen había sido cometido durante el gobierno de coalición de Arturo Alessandri Palma, “El León de Tarapacá” (demócratas, liberales, radicales y social-republicanos). Merced al desgaste que significó ese acto vandálico, en 1938 tomó cuerpo el Frente Popular que le dio el triunfo al líder Radical Pedro Aguirre Cerda (Para la Masacre del Seguro Obrero en Chile, ver Cassigoli, 2013; y Silva y Cabrera, 2015. Para el triunfo del Frente Popular, ver Arrate y Rojas, 2003, 96-100), y a cuya muerte le sucedió Gabriel González Videla, el “cerdo entre los cerdos”, por haber instaurado la “Ley de Defensa de la Democracia”, que era una legislación represiva (ver Arrate y Rojas, 2003, 130-138).

resultado incierto pero que culminó por implosión veinte años más tarde, con la caída del Muro de Berlín en 1989, con la disolución de la Unión Soviética en 1991, y con la pérdida de relevancia geopolítica por parte del MPNA, que llevó al mundo a un creciente sistema unipolar.<sup>178</sup>

La estrategia contrainsurgente estaba en el núcleo central de las preocupaciones del Departamento de Estado y del Comando Sur Norteamericano, con sede en Panamá, donde residía la Escuela de las Américas (fundada en 1949), y también de las Conferencias de Ejércitos Americanos, que se celebraban desde 1960 en diferentes ciudades del continente; pues la Unidad Popular –a pesar de la “vía pacífica”-- amenazaba tácitamente con desencadenar un nuevo frente militar, una nueva Cuba.<sup>179</sup> Tres años más tarde, acelerada la crisis económica y social de inflación, desabastecimiento, y des-aprovisionamiento de insumos importados básicos (parcialmente financiada por la ITT), se fraguó un golpe para instaurar un “estado de excepción”, de naturaleza preventiva, que el mundo académico y político lo viene atribuyendo al accionar del tercer actor (Kissinger y los Estados Unidos) pero con una calificación agravante, la de único culpable del golpe, con más sabor a *cliché* que a una elaboración científicamente demostrada.<sup>180</sup>

Para desmitificar al tercer actor cuestionado (EE.UU), es preciso entonces hacer un minucioso análisis de la historiografía publicada al respecto, que adolece de un alto grado de chauvinismo. Así como Borges recomendaba no hacer literaturas nacionales como literatura peruana, boliviana, paraguaya, argentina, etc., también vale por analogía no recomendar la práctica de historias nacionales, como las historias chilena, brasilera, colombiana, mexicana, etc. Mientras para la inmensa mayoría de la literatura, el golpe en Chile tuvo una causal de orden puramente interno (social, política, y económica), para una minoría tuvo una causal externa, casi exclusivamente asociada a Cuba y a los EE.UU, pero no a sus países vecinos.<sup>181</sup> Y en un inesperado documento postrero, el entonces más radicalizado dirigente de la Unidad Popular, Carlos Altamirano Orrego, presidente del Partido Socialista de Chile durante el gobierno de Allende--uno de los pocos dirigentes chilenos que hizo una autocrítica de su actuación anterior al golpe-- inauguró hace un par de décadas una nueva pero enigmática hipótesis nunca hasta hoy investigada.<sup>182</sup> Altamirano sostuvo en un Simposio celebrado en 1998 en la Universidad de Princeton “...que él no creía que los Estados Unidos fueran la causa primera del golpe en Chile”. Y la historiadora de la *London School* Tanya Harmer levantó la apuesta pues ha sugerido hace cuatro años, en enero de 2013, a propósito del parco enigma interpelado y nunca totalmente elaborado por Altamirano, que para esclarecer la historia de las alianzas internacionales durante la Guerra Fría se requieren más y mejores investigaciones, pero desde una óptica que no se centre en el rol del tercer actor, los Estados Unidos, sino en la de sus aliados, y entre ellos en la de sus países clientes.<sup>183</sup>

---

<sup>178</sup> Ver Keethaponcalan, 2016.

<sup>179</sup> ver Harmer, 2013.

<sup>180</sup> Las referencias bibliográficas acerca del golpe a Allende y la Vía chilena al socialismo alcanzan hoy en día a casi una biblioteca entera.

<sup>181</sup> Ver Arrate y Rojas, 2003, 183-191.

<sup>182</sup> Para una historiografía crítica y pistas de investigación para (re)pensar la Unidad Popular, ver Gaudichaud, 2013.

<sup>183</sup> Sigmund, 1998, 16, citado en Spooner, 2013, reseña del libro de Tanya Harmer sobre la caída de Allende.

Ahora bien, al no detallar Altamirano cuál fue esa causa primera, ni si esa otra causa era externa o interna, y siguiendo las recomendaciones de Harmer (2013) es lícito preguntarse cuál habría sido ella. ¿Si el tercer actor (los Estados Unidos) no lo fue, cuál habría sido entonces la razón primera? No puede haber entonces duda alguna. Más que una causa interna, como la amenaza de un asedio al poder por parte del MIR, entre las preocupaciones del Departamento de Estado norteamericano referidas a las alianzas necesarias para afrontar con éxito la Guerra Fría, no se puede descartar el rol colaborador de los países clientes. Y para el caso chileno, donde estaba --después de Cuba-- el foco principal de la crisis social y política de toda Latinoamérica, si se quería disuadir con éxito el alza revolucionaria, la alianza de Estados Unidos debía ser ensayada con un país vecino a Chile, aunque su ocasional régimen político fuere de una orientación política populista. Por razones de intensa rivalidad mutua y de trágica historia bélica --otro de los factores del que habla Darnton (2014)-- ese país no podía ser Perú ni tampoco Bolivia, pues ambos perseguían sólo objetivos irredentistas de recuperación territorial. Si bien la dictadura nacionalista peruana de Juan Velasco Alvarado (1968-75) fue reforzada militarmente por la Unión Soviética, y en 1975 el armamento soviético se lo instaló en la frontera y se movilizaron todas las tropas peruanas hasta Tacna, la amenaza no pasó a mayores por cuanto Velasco fue destituido por Morales Bermúdez ese mismo año, que fue llamativamente el año cuando tuvo su inicio el Plan Cóndor.

Necesariamente, ese país aliado, al que EE.UU debía tomar en cuenta, tenía que ser Argentina, pues pese a mantener con Chile cuestiones limítrofes no saldadas (Laguna del Desierto, Beagle), la salida populista de su simultánea crisis política representaba una opción radicalmente antagónica a la de Chile, que era de filiación ideológica afín al marxismo, y que simpatizaba con Cuba y con el MPNA. Si bien la Unidad Popular en el poder no estaba asociada al Bloque Soviético, sí lo estuvo al MPNA, al extremo que el Golpe Militar se postergó hasta dos días después que se clausurara la IV Reunión Cumbre celebrada en Argel del 5 al 9 de septiembre de 1973.<sup>184</sup> De ahí la urgencia del tercer actor norteamericano por inducir la aceleración del retorno al poder del único liderazgo político que entre sus aliados clientes podía disuadir exitosamente en Chile la amenaza de una insurgencia armada con ese signo ideológico. Por ese motivo, entre las preocupaciones del estado mayor chileno debe haber estado entonces presente prevenir la verdadera causa externa, el conflicto político que por contagio podría suscitar la crisis de su principal país limítrofe, que era y es Argentina, sospecha que podría ser definitivamente corroborada si se pudieran consultar las actas de los estados mayores chilenos si es que existen.

Un año antes del triunfo de la Unidad Popular (en la asunción del mando de Allende estuvo presente Fidel como invitado especial), y con la profundización de la crisis social argentina expresada en el Cordobazo (1969), gran parte de la masa estudiantil activa en Argentina pasó a la clandestinidad, abandonando la lucha de masas y consiguientemente el debate político e ideológico. La salida electoral improvisada por la dictadura de Lanusse fue

---

<sup>184</sup> Para el Movimiento de No Alineados (MNA) y la reforma de las Relaciones Internacionales, ver Strydom, 2007.

restringida a una presencia física de los candidatos en el país en un plazo perentorio.<sup>185</sup> Pero una vez producida la convocatoria electoral, elegida una fórmula de “fantasía” (Cámpora-Solano Lima) para arrastrar el alza popular de las “formaciones especiales”, y cumplir con la limitación dictatorial, el triunfo de Cámpora del 26 de marzo de 1973 consagró la aventura militarista de las fuerzas insurgentes que lo acompañaban (FAR-FAL-Montoneros), que creyeron ingenuamente haber “tomado la Bastilla” cuando los presos políticos de la cárcel de Villa Devoto se liberaron por decreto. Esta coalición insurgente era fruto de un “internismo” de fuerzas marxistas en el seno de la juventud peronista (compuesta por nacionalistas-católicos de pasado fascista fuertemente golpeada por la represión, tras el secuestro y asesinato del ex presidente Pedro Eugenio Aramburu ocurrido en 1970).<sup>186</sup> Algunos de sus dirigentes, que estaban presos y habían sido anteriormente entrenados en Cuba, lograron llegar a Chile tras la trágica evasión del Penal de Rawson, en la provincia de Chubut.<sup>187</sup>

Sin embargo, estas fuerzas insurgentes, a diferencia de los militantes pacifistas chilenos de la Unidad Popular “no nadaban como el pez en el agua” y para peor, la contrainsurgencia argentina les estaba “ensuciando” el agua con quinta-columnas de toda especie. Muchos de sus jóvenes integrantes no habían militado en partidos políticos reformistas, ni conocían la lucha política de masas, pero se embarcaron en el retorno mesiánico de un líder populista cercado por una logia de connotaciones “masónicas” (*Propaganda Due*) dirigida por Licio Gelli, el de la quiebra del Banco Ambrosiano. Inmediatamente, para la intelectualidad de izquierda, la realidad se presentaba como de un carácter pre-revolucionario. Por otro lado, la presencia de Allende en la asunción presidencial de Cámpora el 25 de mayo de 1973 significó para el Estado Mayor del ejército de Chile una amenaza doble. Ese peligro era de una verosimilitud nada ajena a esa realidad equivocadamente diagnosticada como de carácter pre-revolucionario: 1) la certeza que las fuerzas insurgentes argentinas y uruguayas (Tupamaros) estaban alentadas, movilizadas y financiadas no sólo por Cuba sino también por el triunfo electoral y por la prédica izquierdista de la Unidad Popular; y 2) la recíproca propagación en Chile del conflicto ideológico interno no resuelto entonces en Argentina entre la burocracia obrera populista y la vanguardia de izquierda marxista pro-cubana, y sus inevitables derivaciones de guerra civil.<sup>188</sup>

---

<sup>185</sup> La opción restrictiva elegida por el Jefe de la Junta Militar fue para retirarse lo más honrosamente posible de la trampa política a la que lo había llevado la dictadura militar de 1966, que había arribado al poder con la bendición de la cúpula eclesíástica y con el apoyo de la burocracia obrera, y especulando con la inevitable muerte de Perón.

<sup>186</sup> Los ideólogos de esta operación fueron los integrantes de *Pasado y Presente*, en especial su dirigente José Aricó y Juan Carlos Portantiero.

<sup>187</sup> conocida como la fuga de Trelew, del 22 de agosto de 1972.

<sup>188</sup> Perón en Chile era un viejo conocido de sus Fuerzas Armadas, pues en 1936 estuvo destinado con el grado de Mayor como Agregado Militar en la Embajada argentina en Santiago (en las postrimerías del *putsch* socialista de Marmaduke Grove), con funciones de espionaje (lograr una copia del Plan de Ataque chileno a la Argentina), que al ser descubiertas por el contraespionaje chileno precipitaron su fuga a la Argentina, recayendo todo el peso de los sanciones, incluida su detención en Chile, al segundo en la embajada, que fue luego el Mayor Eduardo Lonardi (Pignatelli, 2014). Trece años más tarde, Alejandro Magnet (1953) publicó su obra crítica titulada *Nuestros vecinos justicialistas*, en donde se describe el pretendido expansionismo del ideario justicialista del Peronismo.

Más aún, si a la formación de “La Hora del Pueblo” (1970-72), a la convocatoria del Gran Acuerdo Nacional (GAN) en 1971, y al triunfo electoral del populismo Peronista en marzo de 1973, le sumamos nuevos acontecimientos que sucedieron con posterioridad, aunque previos a la caída de Allende (IX-1973), tales como el retorno de Perón en el mes de junio de 1973; la Masacre de Ezeiza (20-VI-1973), donde se habían enfrentado organizaciones armadas de signos antagónicos (coronel Osinde y sus fuerzas versus Montoneros); el golpe de Bordaberry en Uruguay alentado por el dictador de Brasil Emilio Garrastazú Medici (27-VI-1973); el renunciamiento o destitución del presidente Cámpora (13-VII-1973); el interregno presidencial del yerno de López Rega (tres meses); y el llamado en el mes de agosto a nuevas elecciones presidenciales que habrían de consagrar la fórmula Perón-Perón (que desplazó la frustrada fórmula frentista Perón-Balbín por la intriga de López Rega y Montoneros), la precipitación del Golpe en Chile era algo prácticamente imposible de detener. En efecto, si Perón iba a triunfar holgadamente (23-IX-1973), e iba a significar una carta de apoyo a la Unidad Popular, al MPNA, y al intervencionismo argentino en la política interna chilena (como lo había intentado Perón en la década del 50 bajo Ibáñez del Campo), y no un freno al peligro de insurgencia armada como pensaba el Departamento de Estado, la decisión del Golpe por parte del Estado Mayor chileno se habría vuelto inexorable.

En crítico ajuste con la enigmática interpelación de Altamirano, la condecoración que Borges recibió de manos de Pinochet, tres años después del Golpe (21-IX-1976), cuando la Junta Militar y su “dictadura nacional-globalista” estaba fuertemente consolidada como un estado de excepción (pero lejos aún de la posterior institucionalidad pinochetista de 1980), debe ser entonces calificada de una forma muy distinta. Entre muchas otras opiniones, la conducta de Borges fue evaluada primero por el dirigente comunista Volodia Teitelboim (1996), y luego por Mario Vargas Llosa cuando ya hacía tiempo que había roto con el castro-comunismo (1999). Ambos críticos concluyeron que la actitud de Borges padecía de una “contradicción” con su pasado de lucha democrática.<sup>189</sup> No obstante, en las motivaciones políticas de Borges deben haber primado preocupaciones que excedían su propio pasado y sus propios prejuicios, y muy estrechamente vinculadas con una constelación de circunstancias y fuerzas históricas mucho más traumáticas y crueles que las que había sufrido y soñado en las décadas del cuarenta y cincuenta, que deben incluir: a) la interna militar a escala continental (que no se sabía cuánto iba a durar y como se saldría de ella); b) las estrategias de terror en el contexto de la Guerra Fría aún en curso, aunque parcialmente atenuada por la visita de Nixon a China en 1972 (tres años antes de la Retirada de Saigón); y c) la eterna inclinación del populismo o bonapartismo por las “formaciones especiales” (armadas) y por los reiterados conatos expansionistas sobre los países vecinos.<sup>190</sup>

<sup>189</sup> Vargas Llosa toma el argumento del dirigente comunista chileno Volodia Teitelboim, ver Teitelboim, 1996.

<sup>190</sup> El expansionismo del populismo nacionalista argentino había transcurrido en 1943 en Bolivia (golpe de Villaruel a Peñaranda); en 1947 en Paraguay (colaboración militar de Perón a Morínigo en la represión a una alianza de liberales, febreristas y comunistas); y en 1973 en Brasil, donde Perón le había garantizado al ex presidente Joao Goulart, refugiado en Uruguay, un asilo más seguro en Argentina, y un eventual apoyo para su intento de retorno al poder. Para las aspiraciones expansionistas del Peronismo sobre Chile, ver Magnet, 1953. Para la intervención del GOU argentino en Bolivia, ver Figallo, 1998-99, 94-104 y 146. Para los documentos de la logia secreta del GOU, ver Potash, 1984. Para la colaboración militar de Perón a Morínigo, ver Sánchez y Roniger, 2010.

Estas inclinaciones, expansionismos y “eternos retornos” de la Argentina populista eran tan o más peligrosas para el conspirador Ejército Chileno que la insurgencia armada que le preocupaba al tercer actor del drama, el Comando Sur Norteamericano. Una peligrosidad eminentemente política que abrumaba al estado mayor y a la Junta Militar chilena, cuyos integrantes fueron los que decidieron por unanimidad el golpe cuando aún no existía el Plan Cóndor, coordinado por dicho Comando Sur, que se inauguró recién en 1976. Y la necesidad que Borges sintió, en septiembre de 1976, de conocer el modelo Chileno, obedecía a que no creía en la “literatura comprometida” tan afín al Comité del Nobel (que lo había prevenido de ir a Chile), y tampoco tenía confianza política alguna en la Junta Militar argentina, a la que había acudido inútilmente para rescatar del secuestro a los escritores Haroldo Conti y Antonio Di Benedetto, el 19 de mayo de 1976.<sup>191</sup> El *racconto* del cautiverio de Di Benedetto debe haberle erizado a Borges la piel, quien a los 77 años de edad y ciego terminal no estaba en condiciones de exilarse, pero sí lo estuvo de viajar por América Latina, para escapar aunque fuere transitoriamente del espanto apocalíptico en que se había convertido la tierra de los argentinos.<sup>192</sup>

Para salir del tenebroso clima argentino, Borges encaró en 1978, conjuntamente con María Kodama, una larga gira por cuatro países latinoamericanos (México, Colombia, Ecuador y Perú).<sup>193</sup> En toda esta extensa gira dictó conferencias y recibió premios y doctorados *honoris causa*, e infaliblemente en todos los reportajes no faltaron preguntas capciosas por su estancia y condecoración en Chile, a las que respondió siempre con ingenio y humor, pero sin entrar en disquisiciones teóricas acerca de las diferencias profundas entre los modelos represivos chileno y argentino, que a fines de 1978 los llevaron a disolver el Plan Cóndor, pues se llegó a un cuasi-enfrentamiento armado fronterizo (Laguna del Desierto en la Patagonia), que milagrosamente lo evitó la sabia intermediación del Cardenal Antonio Samoré, enviado por el Papa Juan Pablo II,<sup>194</sup> y mucho menos en entrar en comparaciones históricas desproporcionadas con la represión y la guerra civil en Rusia y China a posteriori de sus respectivas Revoluciones, o con el genocidio en la Alemania nazi, durante la Segunda Guerra Mundial.<sup>195</sup>

A pesar de estas acusaciones de haber incurrido en “contradicciones”, que ponían en tela de juicio su auténtico compromiso democrático (algo cínicas por cuanto en su momento sus acusadores no habían defendido al perseguido poeta cubano Heberto Padilla), en mayo de 1980, dos años después del Laudo de Samoré, cuando la opinión pública argentina pudo

---

<sup>191</sup> A diferencia de Haroldo Conti, el cuentista mendocino Di Benedetto (autor de Zama) logró zafar un año después de apresado tras sufrir cuatro simulacros de fusilamiento.

<sup>192</sup> Para la literatura del trauma del exilio en los cuentos de Antonio Di Benedetto, ver Ciampagna, 2014.

<sup>193</sup> Estuvo primero en México, patria de su entrañable amigo Alfonso Reyes; y luego en Colombia, la de La Violencia, donde al ser interpelado por la identidad colombiana alegó cándidamente que consistía en “un acto de fe”. La gira la continuó en Ecuador, donde regía un triunvirato militar, integrado al Plan Cóndor, pero donde pudo mantener un intercambio muy rico con opositores al triunvirato. Finalmente, la gira la clausuró en Perú, visitando Lima y Cuzco, y donde fue obsequiado con la obra de Prescott y con un viaje a Machu Pichu, donde había estado en dos oportunidades previas (en 1963 y 1965).

<sup>194</sup> Ver Aravena Llanca, 2014. Para la guerra entre Chile y Argentina que evitó el Papa, ver Passarelli, 1998.

<sup>195</sup> Ver Figes, 2010; y Wachsmann, 2016. Para una crítica feroz al libro negacionista de David Irving sobre la guerra de Hitler, ver Jäckel, 1993.

salir del clima de terror, y pudo conocer las atrocidades del régimen militar, Borges recibió a las Madres de Plaza de Mayo y firmó una solicitada en defensa de los desaparecidos; y otros dos años más tarde condenó la invasión de Malvinas, que aceleró el retorno a la democracia; y al año siguiente, reinaugurada la misma, en 1983, no se lamentó de su visita a Chile pero sí de su visita a Pinochet, la “que no pudo evitar”, y se arrepintió de algunas cosas que había dicho en la ocasión.<sup>196</sup> Pero a Borges, el exitismo de un triunfo electoral no debe haberle llamado mucho la atención, pues gran parte de su vida y su tradición literaria estuvo siempre apremiada por el espectro de la derrota y por “la sombra de haber sido un desdichado”.<sup>197</sup>

Y pasados otros dos años más, cuando el tremendo arsenal acumulado para la Guerra con Chile se volcó contra Gran Bretaña, y con posterioridad a la Guerra de Malvinas, cuando ya Borges había consumado su última evocación simbólica sobre el lenguaje de los victimarios (crímenes de Salmún Feijóo en 1945, de Aramburu en 1970, y de Idiarte Borda en 1897), y había conocido en persona al dictador Pinochet (1976), viajó en 1982 con Maria Kodama a la Selva Negra (Alemania) para visitar al centenario Ernst Jünger, el autor de *Der Arbeiter (El Trabajador)*, cuya lectura había motivado la conversión de Heidegger al nazismo.<sup>198</sup> La visita habría sido motivada por el estreno de la película *La decisión de Sophie* (1982) dirigida por Alan J. Pakula y protagonizada por Meryl Streep, que estaba basada en la novela *Five Chimneys* de William Styron, a su vez una recreación ficticia de las memorias de Olga Lengyel, una víctima de Auschwitz que había logrado sobrevivir. El objetivo de la entrevista que persiguió Borges era proseguir su estudio del cuento *Deutsche Requiem* (1946), que había incidido en el film “*El Huevo de la Serpiente*”, y de paso profundizar su indagación sobre el “eterno retorno” del populismo vernáculo (Peronismo), mediante la estrategia retórica de la aproximación indirecta consistente en trabajar con textos ajenos (y no con la realidad) y en tercerizar el conflicto, es decir implementar un caso del pasado, incluso de otro país, para referirse a un fenómeno presente y local cuyo trágico acontecer lo agobiaba.<sup>199</sup> ¿Si lo había entrevistado al germanófilo Juan Carlos “Bebe” Goyeneche, alias el virrey,<sup>200</sup> y al propio Pinochet, y había escrito sobre genocidas, demagogos y vengadores, porqué Borges no lo iba a hacer con Jünger? Enterado de la entrevista, el escritor chileno exilado en Alemania, Víctor Farías, le pidió a Jünger que le envíe sus impresiones de su reunión con Borges, de lo que resultó un Dossier, que Farías publicó en la revista *Araucaria de Chile* (1984), dirigida desde el ostracismo por Volodia Teitelboim, quien otra década más tarde y ya desplazado Pinochet, publicó su magistral y controvertida obra *Los Dos Borges*, que aquí sin embargo cuestionamos.<sup>201</sup>

---

<sup>196</sup> ver Vargas Llosa, 1999. El caso Padilla trae a la memoria el caso del dramaturgo Isaak Babel, quien en 1939 como resultado de las torturas e interrogatorios culminó denigrando su propia obra y auto-inculpándose (Fernández García, 2002, 312).

<sup>197</sup> ver Carrizo, 1982, 306. Borges, *El Remordimiento*. Debo el recuerdo de este poema a mi amigo Jorge Enrique Marengo.

<sup>198</sup> Para el realismo mágico de Jünger, ver Herf, 1990, 154-232. Como Jünger se inspira en Spengler para sugerir que el Siglo XXI marcará el advenimiento de una “era de titanes”, ver Marramao, 2006, 22.

<sup>199</sup> ver Toro, 2004.

<sup>200</sup> alusión irónica al último virrey español que reprimió a los ejércitos patriotas y con el cual no tenía parentesco alguno

<sup>201</sup> Cucagna, 2013. Para reflexiones sobre un diálogo entre Jorge Luis Borges y Ernst Junger, ver Farías, 1984.

Finalmente, al Comité Nobel le cabe la responsabilidad moral de esclarecer los entretelones de la actitud adoptada en el pasado con la persona de Jorge Luis Borges, y también le cabe al veterano político chileno Carlos Altamirano Orrego decir la última palabra acerca del enigma por él interpelado, para poder así corroborar o desestimar, si estamos o no en lo cierto, acerca de la íntima retroalimentación que tuvieron los catastróficos hechos políticos acontecidos en ambos suelos vecinos, y que tan extrañamente hemos venido ignorando en desmedro de una unidad que sigue siendo remota a pesar del Unasur y del Mercosur, y de la amenaza mortal que significa hoy el avance irrefrenable del narcotráfico. Y también si estamos en lo cierto acerca de los mitos políticos prevalecientes entonces, el de la singularidad de Chile por su larga estabilidad institucional, y el de los terceros actores en este drama, los EE.UU, el MPNA, el peronismo argentino y el castrismo cubano. Estos antecedentes deben haber contribuido en Brasil y el Cono Sur a la reinvencción de la democracia republicana, aunque lamentablemente no aún en el Caribe insular (Cuba), ni en el Caribe costero (Venezuela).

\*Debo cambios fundamentales de este apartado a sugerencias de los profesores Luis Barrón Córdova, Jean Meyer y David Miklos Landesmann

### G. El culto a la adversidad y el *destino sudamericano* en Borges

Para el culto a la adversidad, Borges había adoptado no las guerras de independencia o las de la organización nacional sino el luctuoso acontecimiento de la guerra civil, tal como lo había hecho Shakespeare con la Guerra de las Dos Rosas en *Ricardo II*, o con la Guerra Civil Escocesa en *Macbeth*, o preanunciando la Guerra Civil Inglesa de 1642 y la ejecución del Estuardo Carlos I (1649), en Hamlet.<sup>202</sup> Y en América Latina también lo intentó Herrera Luque en Venezuela con la memoria del caudillo asturiano *Boves el Urogallo* en las llanuras del Apure.<sup>203</sup>

Con referencia a los protagonistas principales de este mito del héroe sacrificado, Borges se sirvió de la frágil figura de un lejano ancestro materno, de profunda vocación intelectual, la del Padre Fundador de las Provincias Unidas del Sud (que entonces incluía el Alto Perú, hoy Bolivia, y la Banda Oriental del Uruguay), el jurisconsulto Francisco Narciso de Laprida, quien había confraternizado con Belgrano en su puja con Tomás Anchorena acerca del Inca perdido, propuesto en el Congreso de Tucumán para presidir el destino de dichas Provincias (uno de cuyos sobrinos residía en Londres y que falleció en Buenos Aires), y quien fue además el rivadaviano autor de numerosos periódicos y panfletos dirigidos contra el clero cuyano.<sup>204</sup> También se sirvió Borges de una contrafigura del héroe, la del alcohólico caudillo, ex fraile dominico y ex guerrero de la Independencia José Félix Aldao, quien se convirtió en un minotauro de la barbarie al servicio de Facundo Quiroga, que incidió para que Borges perseverara a lo largo de su vida indagando los pormenores de esta

<sup>202</sup> Para el drama y la política en la guerra civil inglesa expresada en la censura y la batalla panfletaria, ver Clark, 1986; Sharpe y Lake, 1993; y Wiseman, 1998. Para la naturaleza de guerra civil de las guerras confesionales europeas, ver Koselleck, 1993, 72.

<sup>203</sup> Para la raza, la nación y la modernidad en la novela *Boves el urogallo*, de Francisco Herrera Luque, ver Quero Arévalo, 2010.

<sup>204</sup> Ver Cutolo, 1975, IV, 74.

personalidad psicopática.<sup>205</sup> Esta saga se repitió en la posguerra cuando a propósito del inconfeso oficial nazi *Otto Dietrich*, Borges visitó al centenario y lúcido Ernst Jünger en la Selva Negra cuando ya tenía 83 años de edad y llevaba con obsesión cuarenta (40) años meditando los crímenes del minotauro cuyano, y cuando con el asesinato de Aramburu en 1970 y su comparación con la muerte de Idiarte Borda de 1897 habría visitado o se puso en contacto muy a su pesar con el germanófilo Bebe Goyeneche.

Borges también adoptó como escenario para esa minotauromaquia o culto a la adversidad (la de un pasado inconcluso), la emblemática batalla del Pilar (1829), acontecida en Cuyo, la primera derrota que precedió a una larga saga de derrotas, en la década de 1840, las de Pago Largo en Corrientes, Quebracho Herrado en Córdoba, Famaillá en Tucumán, e India Muerta en la Banda Oriental, acontecidas en la larga Guerra Civil entre federales y unitarios (1820-1852), y en su equivalente y contemporánea Guerra Grande del Uruguay entre blancos y colorados (1839-1851), que enlutó al continente sudamericano, como lo hicieron en México las guerras entre Iturbide y Santa Anna, y en Venezuela las guerras entre Páez y los hermanos Monagas. No fue así en Chile, por cuanto su guerra civil se libró en territorio de las Provincias Unidas del Sud (consultar el drama de los hermanos Carrera); ni tampoco en Brasil, por cuanto el enfrentamiento entre republicanos y monárquicos se libró en el ejército de ocupación en la Banda Oriental.

Era esa misma guerra fratricida que un año después historió Enrique Barba (1944), y que unas décadas más tarde dramatizó Ernesto Sábato en *Sobre Héroes y Tumbas*, musicalizó Eduardo Falú en el *Romance a la Muerte de Juan Lavalle*, y cuyo cortejo fúnebre a través de la Quebrada de Humahuaca rumbo a la catedral de Potosí, lo retrató plásticamente el malogrado Nicanor Blanes (desapareció en Italia para desesperación de su padre el pintor uruguayo Juan Manuel Blanes).<sup>206</sup> La connotación trágica vindicada por Borges obedeció a que habiendo estado el letrado Laprida fogueado en duelos de tinta y de pluma, no lo estaba para un salvaje combate ecuestre, pues cuando huía del campo de batalla, con 43 años de edad, la caballada enemiga del Fraile Aldao lo pisoteó a sabiendas de su identidad y de quién era en la vida pública cuyana, y más luego sin protocolo ni pelotón de fusilamiento alguno lo "enterró vivo" (*Memorias* de Paz), no habiéndose hallado nunca hasta el presente su cadáver insepulto.<sup>207</sup>

Por cierto, amén del magnicidio de Laprida, la facultad creativa en Borges también se habría inspirado interpelando o re-acentuando (en términos bajtinianos) sus propias lecturas de obras alusivas al doloroso "destino sudamericano" (que incluye a las fuerzas de choque y a los escuadrones de la muerte), que no se reducen sólo al *Facundo* de Sarmiento como sugiere De la Fuente (2016),<sup>208</sup> sino a otras memorias de época, tales como *Viajes* y

<sup>205</sup> Ver Cutolo, 1975, IV, 74.

<sup>206</sup> Para el tratamiento de lo histórico en *Sobre Héroes y Tumbas* de Ernesto Sábato, ver Domínguez Domínguez, 1993. Para la inmigración, el legionarismo y el voluntariado militar en el Río de la Plata durante la Defensa de Montevideo o la Troya de América, 1848-1852, ver Etchechury Barrera, 2012. Para el paisaje y tragedia en Nicanor Blanes, ver Rodríguez y Ruffo, 2002. Para el camino americano de Martín en *Sobre héroes y tumbas*, ver Hermsilla Sánchez, 2006. Para los símbolos primordiales, mito e historia en *Sobre héroes y tumbas*, ver Dapaz-Strout, 1985.

<sup>207</sup> Para la sanguinaria muerte de Laprida, ver Páez de la Torre, 2015.

<sup>208</sup> Amante, 2016, nota 22.

también *Recuerdos de Provincia* del propio Sarmiento, así como las *Memorias* de José María Paz; y a los testimonios del terrorismo mazorquero, que fueron libros que los Borges llevaron en su viaje a Suiza, como la *Amalia* de Mármol, y *Rosas y su tiempo* de José María Ramos Mexía.<sup>209</sup> Asimismo, Borges se había ilustrado en las primeras biografías de la guerra civil, como las *Tablas de Sangre* de Rivera Indarte, y *Los Proscriptos* de Ricardo Rojas;<sup>210</sup> y también en los primeros ensayos de naturaleza psiquiátrica como *Rosas y su tiempo*, y *La Evolución de las Ideas Argentinas* de José Ingenieros. A ellos le siguieron un gran número de investigaciones referidas al pasado mítico, pre-colombino y colonial practicadas por antropólogos, arqueólogos, lingüistas, filólogos e historiadores, desde la década del veinte, algunos de los cuales reseñó, comentó o conoció personalmente en la revista *Sur*.<sup>211</sup> Pero al basar sus lecturas, entre otras en Sarmiento, Borges estaba interpelando también referencias documentales de otros caudillos menos afamados que Facundo Quiroga, tales como el tucumano Alejandro Heredia, el chileno José Miguel Carrera, el santafesino Estanislao López, el entrerriano Pancho Ramírez, y esencialmente el oriental José Gervasio Artigas (y su escriba y primo hermano el fraile franciscano José Benito Monterroso, gran lector del panfletista norteamericano Thomas Paine),<sup>212</sup> quien habiendo sido derrotado en Tacuarembó por el ejército real portugués en 1820 (que venía ocupando la campaña de la Banda Oriental desde 1816), se exilió en Paraguay hasta su muerte.

Esa facultad creativa, Borges la alimentaba no sólo con lecturas sino también con una militancia política que estuvo, cuando volvió de Europa en 1921, enrolada en un partido cuyos orígenes no provenían de las alturas del poder sino de un subsuelo social protagonizado por ciudadanos-milicianos fogueados en los atrios de las iglesias en defensa del sufragio secreto y de la urna sagrada, y que se fundaba en un mensaje que sufrió derrotas como lo fueron la Revolución de 1890, las insurrecciones de 1893 y 1905, y la Reforma Universitaria de 1904 en Buenos Aires.<sup>213</sup> Fueron esas derrotas, el suicidio de Leandro Alem, un héroe civil argentino, la militancia obrera de la FORA reprimida por el prusianizado ejército de Riccheri en la Semana Trágica de enero de 1919, y su interpretación acerca del tango “en su contexto noctámbulo y lupanario”, deformado por el modernismo gardeliano, las que alimentaron su cuentística arrabalera y cuchillera, que hacían culto del coraje, la entereza y la dignidad personal.<sup>214</sup>

---

<sup>209</sup> ver Carrizo, 1982, 165.

<sup>210</sup> Para la relación entre la literatura y la nación en Ricardo Rojas y Jorge Luis Borges, ver Funes, 2003. Para el discurso de Ricardo Rojas en materia etno-histórica, ver Ferras, 2011.

<sup>211</sup> Para el Martín Fierro en Borges y Martínez Estrada, ver Rodríguez Monegal, 1974. Para las fuentes documentales de una nueva explicación del *Facundo*, ver De la Fuente, 2014. Para una crítica a De la Fuente (2014), ver Amante, 2016, nota 12. Y para una respuesta a la crítica de Adriana Amante, ver De la Fuente, 2016. Borges comenta en *El Hogar* de diciembre de 1936, un libro de James Frazer titulado *El Miedo a la Muerte en la Religión Primitiva*. Y para Ana de los Ríos y Lisperguer (a) “La Quintrala”, ver Vicuña Mackenna, 1877.

<sup>212</sup> Contreras, 2012, 73-74. Para Sarmiento y el proyecto de una literatura nacional, ver Garrels, 1993.

<sup>213</sup> Apenas se logró que los docentes concursados desplazaran del poder universitario a los académicos consagrados como tales por el poder ejecutivo.

<sup>214</sup> Para el inmigrante, el mercado del erotismo, los orígenes promíscuos de la canción y la música popular, campo de batalla de la heteroglosia, y los cancioneros anarquistas, ver Zavala, 1996, 199-227. Para una interpelación lacaniana de lo real como imposible en Borges, ver Mattalia Alonso y Company, 1986.

Sin embargo, internamente, en el espacio nacional, la antigua filiación política de Borges en el Radicalismo se fue diluyendo, pero aclarando que “no medré nunca con aquella fé”,<sup>215</sup> al extremo que fue marginado en beneficio exclusivo de una militancia nacionalista liderada por Ricardo Rojas (autor de *La restauración nacionalista*, 1909), quien para esa época en su libro *El Profeta de la Pampa* (1945) celebra a Sarmiento como “padre de la patria” y simultáneamente socaba su sistema conceptual.<sup>216</sup> Más tarde, Rojas es candidateado por las autoridades partidarias para el Premio Nobel de Literatura.<sup>217</sup> Recién con la restauración democrática de 1983, el espíritu de Borges volvió a entusiasmarse con el Radicalismo, aunque ya en las postrimerías de su vida, pues falleció en 1986.<sup>218</sup>

## H. Las persistentes pesadillas teológicas y los laberintos oníricos

Más atrás en el tiempo, para su inspiración poética, Borges interpeló las trágicas defensas que hicieran José Martí en *Nuestra América* (1891); Alejandro Dumas (padre) en la *Nueva Troya* (1850), la ciudad de Montevideo (sitiada por el ejército de Rosas y Oribe);<sup>219</sup> y el dramaturgo austro-checo Franz Werfel en su “*Juárez y Maximiliano*” (1931), para cuya obra Borges contribuyó con un inadvertido prólogo recientemente exhumado, en el que anticipó la manera que al emperador vencido, lo “han extraviado las circunstancias en un mundo implacable”.<sup>220</sup>

Aún más remoto en el siglo XIX, Borges debe haber interpelado el angustioso discurso de Bolívar en el Congreso de Angostura (1819) donde el héroe latinoamericano por antonomasia describe el amargo pasado del pueblo americano.<sup>221</sup> Bajo la inspiración del ideario de Francisco de Miranda y de la Revolución Haitiana, Bolívar había denunciado que dicho pueblo estaba uncido “...al triple yugo de la ignorancia, la tiranía y el vicio”, y no había logrado “...adquirir ni saber, ni poder, ni virtud”; y una década más tarde —luego de haber batido a los españoles en todas las batallas— acabó por reconocer enfermo, desolado y en *artículo mortis* su propia derrota confesando “...que había arado en el mar”, al no haber podido consumir el sueño de una América Latina políticamente unida.<sup>222</sup> Y en el propio Borges, la minotáurica pesadilla del fraile Aldao y el “júbilo secreto” que sintió

<sup>215</sup> Carrizo, 1982, 177.

<sup>216</sup> Sorensen, 1998, 204.

<sup>217</sup> Rojas había sido galardonado en 1945 con el Premio Nacional de Cultura por su obra *El Profeta de la Pampa*, pero el entonces Diputado Nacional y Presidente de la Comisión Nacional de Cultura Ernesto Palacio lo despojó del premio y se lo otorgó al católico hispanófilo Enrique Ruiz Guiñazú, lo que dio lugar al repudio de la SADE, que en represalia por el agravio al gremio intelectual le asignó a Rojas el Gran Premio de Honor (Fiorucci, 2011, 74-76).

<sup>218</sup> en su afiliación al Radicalismo, Borges comienza a vincularse y encuentra en José Bianco, hijo de un célebre Radical, y en Victoria Ocampo, nieta de otro viejo Radical amigo de Yrigoyen, Manuel Anselmo Ocampo, unas afinidades que nunca se pudieron romper.

<sup>219</sup> Para la utopía del silencio en Pedro Henríquez-Ureña, ver Valerio-Holguín, 2011. Para José Martí y su “Domingo triste”, ver Colombi, 2016.

<sup>220</sup> Prólogo de “*Juárez y Maximiliano*” de Franz Werfel. Para el drama de *Malinche* y *Carlota*, ver *Novo*, 1956.

<sup>221</sup> Para las expresiones apocalípticas de lo moderno en el posboom latinoamericano, ver Maíz, 2014. Para el triple yugo de Bolívar, ver Pachón Soto, 2013, 215.

<sup>222</sup> Para la agonía, muerte y derrota de Bolívar, ver García Márquez, 1989. Para Fray Servando Teresa de Mier, ver Borinsky, 1975, 613-616.

Laprida al momento de ser ajusticiado, que se repetía con el laberinto onírico del inconfeso nazi *Otto Dietrich*, con el judío sacrificado en *La Fiesta del Monstruo*, y con el tercerizado matador de Aramburu, eran semejantes a las pesadillas que pintó Bruegel en los Países Bajos hacia mediados del siglo XVI (Museo del Prado, Madrid), y Picasso en la *Minotauromaquia*, un año antes que pintara el *Guernica* (1937). Y en cuanto al contenido de esos sueños, la escuela Lacaniana ha puesto el énfasis en su lenguaje, su sintaxis y su gramática.<sup>223</sup>

Como antecedente de combate, y escalando retrospectivamente a siglos anteriores, también debe haber prevalecido en Borges otras historias tales como el *Sermón Guadalupano*, la polémica de Valladolid entre Sepúlveda y Fr. Bartolomé de las Casas, y la *Nueva Coronica y el Mal Gobierno* (descubierta en 1908 en la Biblioteca Real de Copenhague). En efecto, el influjo del Sermón Guadalupano del Fraile dominico simpatizante del jansenista Servando Teresa de Mier (1794) caló hondo en su memoria. El célebre Sermón fue rescatado desde los albores de la Revolución Mexicana por su paisano Alfonso Reyes, más tarde un asiduo contertulio en las peñas poéticas porteñas (Fr. Servando se había fundado en la información que le brindó el anticuario Ignacio Borunda y en la Rebelión esclava de Haití de 1791, un reflejo inmediato de la Revolución Francesa).<sup>224</sup> Producida siglo y medio más tarde la Revolución Castrista, el novelista cubano disidente Reinaldo Arenas redescubrió en el infortunio que le tocó vivir a Fr. Servando aquel fatal y apocalíptico “destino sudamericano”.<sup>225</sup> Arenas confirmó que las represalias sufridas por Fr. Servando a fines del siglo XVIII ocurrieron por brindar una justificación teológica heterodoxa a la para entonces potencial emancipación latinoamericana.<sup>226</sup>

Ascendiendo el calendario americano otro siglo más (siglo XVII), de no haber sido operado en Suiza, Borges se habría encontrado en su laberíntico itinerario, u hoja de ruta imaginaria, con los toledanos Virreyes del Perú y con el perseguido Jesuita mestizo Blas Valera, originario de Chachapoyas (Amazonía peruana), hijo de un conquistador uxoricida, citado por el Inca Garcilaso en los *Comentarios Reales* (este último muy influido por la Compañía de Jesús), y con su autoría de la *Nueva Coronica y Buen Gobierno* consentidamente oculta, pues a raíz de la represión post-toledana y a su temprana defunción jurídico-parroquial fraguada en Málaga debió --para su *imprimatur*-- transferir la misma a su testafarro, el indígena ayacuchano Guamán Poma de Ayala.<sup>227</sup>

<sup>223</sup> Para la relación entre Borges y Lacan, ver Benjamin, 2012.

<sup>224</sup> Para la formación de la conciencia nacional de México y el rol del mito sincretista Guadalupano, ver Lafaye, 1977; y O’Gorman, 1978. Para la labor de Alfonso Reyes en el rescate del mito guadalupano y la figura de Fr. Servando desde los mismos albores de la Revolución Mexicana, ver su publicación en *El Sol* de Madrid, de 1918, en Manzoni, 2005. Para la apasionante historia de Fray Servando Teresa de Mier en su relectura del mito guadalupano, ver Marcelo Pérez, 2013. Para un enredo detectivesco del licenciado Borunda en las causas judiciales contra jacobinos franceses de 1794 acontecidas en México, ver Torres Puga, 2005.

<sup>225</sup> Para los problemas de realismo en la representación de la historia en *El mundo alucinante*, de Reinaldo Arenas, ver Marengo, 1996, 103-113.

<sup>226</sup> Para una biografía dramática y descarnada de Arenas, ver Abreu, 1998. Para el letrado colonial Fray Servando Teresa de Mier como inventor de mitos revolucionarios, ver Halperin Donghi, 1982.

<sup>227</sup> Para el caso de Blas Valera como líder de un movimiento neo-inca cristiano en el Perú, ver Laurencich-Minelli, 1999; y Hyland, 2003. Para un complemento a la polémica sobre Guamán Poma de Ayala y su supuesta autoría de la *Primer Nueva Coronica y Buen Gobierno*, ver Laurencich-Minelli, 2012. Para la presencia de Valera en la obra del Inca Garcilaso, ver Mazzotti, 2016, 5-8. Para las contradictorias

Esta verdadera y postergada autoría, o la bajtiniana maniobra de poner en boca de otro lo que uno mismo ha escrito (o “plagio al revés”), conocida como seudonimia, que históricamente era propia de la literatura apocalíptica apócrifa, de la producción literaria masónica (perseguida por la Inquisición), y de la practicada en la era Stalinista, ha sido posible confirmarla recién cuatro siglos después, con lo que la cruda realidad histórica terminó por superar largamente a la ficción fantástica.<sup>228</sup> En efecto, la documentación que prueba el borgeano aserto pertenece a una colección privada hallada por Laura Laurencich-Minelli en un palacio de Nápoles (propiedad de Clara Miccinelli), heredada de una donación de Amadeo de Saboya-Aosta (a su vez heredero de su abuelo homónimo el Rey de España en 1870) --que a fines del siglo XIX Paul Rivet, el autor de la *Teoría Oceánica del poblamiento de América*, había desistido de adquirir. Con un empecinamiento también borgeano y luchando contra los mandarinatos académicos empinados en el poder andino, Laurencich-Minelli logró penetrar los secretos más recónditos de este laberíntico Archivo como si se tratara de un códice maya o fuera la misma Piedra Rosetta.<sup>229</sup>

Por cierto, la comunidad historiográfica peruana se dividió al respecto; pero en un comienzo, a fines del siglo pasado, asimiló el sensacional y explosivo descubrimiento con una inusitada indiferencia.<sup>230</sup> Y en otros lamentables casos lo recibió con alusiones personales absolutamente ajenas a la vida académica.<sup>231</sup> En su justa réplica, Laurencich-Minelli (2002) cita tres veces al crítico peruano, denunciando su superficialidad, su falta de rigor para analizar el envenenamiento, y su desdén por las comunicaciones científicas de los colegas que han abundado sobre estos mismos descubrimientos.<sup>232</sup>

Remontando hasta fines del siglo XVI, y a diferencia de la obra del francés Renan, Borges tropezó esta vez con la ejemplaridad de ensayistas latinoamericanos como Rubén Darío, Paul Groussac, y José E. Rodó, seguidos muy de cerca por la Generación del 900 (Ingenieros, Lugones, Rojas), y por Aníbal Ponce y Manuel Gálvez, que fueron los primeros en la modernidad tardía en interpelar el drama humanista de Shakespeare *La Tempestad*.<sup>233</sup> Este drama representa al colonialismo europeo en sus inicios renacentistas,

aseveraciones acerca de Blas Varela y su autoría de la obra atribuida a Guamán Poma, ver Adorno, 2000. Para las acusaciones de falsificación recaídas sobre la documentación aportada por Laurencich-Minelli, ver Estenssoro, 1997.

<sup>228</sup> Alberto Hidalgo la había practicado en materia psicoanalítica con bastante éxito bajo el seudónimo de Gómez Nerea. Para la literatura clandestina y la masonería en América, ver Zavala, 1970.

<sup>229</sup> Para los Documentos Miccinelli y su impacto en una nueva versión de la conquista del Perú, ver Favale, 2001. Para una documentación contestataria de la historiografía tradicional del Perú, ver Meyers, 2007.

<sup>230</sup> Partidarios de la autoría del Padre Blas Valera “son Manuel González de la Rosa, José Toribio Polo, el padre jesuita León Lopetegui, Philip. A. Means, Francisco Esteve Barba, Enrique Fernández García, Francisco Loayza, Alfred Métraux, Henrique Urbano y Sabine Hyland. Contrarios a Blas Valera son Marcos Jiménez de la Espada, José de la Riva Agüero, José Durand, Pierre Duviols y Chiara Albertin” (Laurencich-Minelli, 2015).

<sup>231</sup> Hampe Martínez (2000) pretendió sembrar dudas sobre la autenticidad de la colección documental hallada en Nápoles, aduciendo para ello la “curiosa relación investigadora (y afectiva) de Clara Miccinelli con el ilustrado napolitano Raimondo de Sangro, príncipe de Sansevero (Hampe-Martínez, 2000, 38, nota 7).

<sup>232</sup> Entre ellos de la historiadora Francesca Cantú, en el Coloquio Internacional Guamán Poma de Ayala y Blas Valera (2001).

<sup>233</sup> Para la representación de la conquista en el teatro latinoamericano de los siglos XX y XXI, ver Dolle, 2014.

durante la crisis de la dinastía Tudor (1485-1603),<sup>234</sup> en una época de sideral expansión del conocimiento geográfico (Vespucio dixit) y de un esencial antagonismo entre la modernidad anglo-sajona (Inglaterra, Países Bajos) y la más antigua modernidad greco-latina (España, Portugal), pero también una época en que aún no se distinguía entre el nativo y el salvaje, en que Edward Said aún no había dado a luz su obra *Orientalism* (1978), y en la que Nichanian (2013) instiga un encuentro filosófico entre Derrida y el Borges de *El Etnógrafo*.<sup>235</sup> La obra de Shakespeare reincorpora al debate --a juicio de Naishtat (2016)-- el “drama abierto del destino del Nuevo Mundo”, escenificado en una metafórica isla del Caribe (Bermudas), y centrado en las características humanas (sexualidad, raza y género) de sus personajes más medulares, las figuras de Calibán y de Ariel, adornadas con todas sus virtudes, estigmas y estereotipos.<sup>236</sup> Entre los estigmas de Calibán que Shakespeare interpela a los *Ensayos* de Montaigne (1592), estaba la antropofagia, razón por la cual lleva ese apodo deformado de la palabra caníbal.<sup>237</sup>

Y a propósito de la minotáurica esclavitud a la que eran sometidos los indios en el Nuevo Mundo (mita, yanaconazgo), y a su sustitución con los negros importados desde África, Borges había ensayado antes de componer el *Poema Conjetural* una explicación para la adopción de la esclavitud negra en su cuento *El Atroz redentor Lazarus Morell*, publicado en *La Historia Universal de la Infamia* (1935). La argumentación esgrimida para la adopción esclavista, Borges la extendió a la modernidad anglo-sajona, pues el redentor Lazarus Morell lucró con ella en las colonias sureñas de EE.UU, donde se destacó especialmente la Iglesia Bautista, sin que esta hubiera hecho cuestionamiento religioso alguno.<sup>238</sup>

El pretendido origen piadoso de Fr. Bartolomé de las Casas en defensa de los indios fue parodiado por su sugerencia de importar esclavos de África, dirigida al emperador Carlos V en 1517.<sup>239</sup> Pero como buscando profundizar una explicación que le sonaba paradójica acerca de la esclavitud de los indios, que Bartolomé de las Casas había logrado emancipar importando negros, Borges se informó --a partir de la visita de Alfred Métraux a Buenos Aires en 1928 (que lo familiarizaron con las investigaciones en Brasil de Levi-Strauss quince años antes que éste conociera a Roman Jakobson en sus cursos de Nueva York (1942), quien se venía fundando en la periodización comtiana, donde la etapa iniciática de

<sup>234</sup> Para la historia cultural del anticatolicismo en la Inglaterra Tudor, ver Álvarez Recio, 2006. Por no tener descendencia la heredaron los monarcas de la dinastía Estuardo, quienes por amenazar abdicar del anglicanismo a favor del papado Carlos I fue ejecutado, con los puritanos parapetados en el Parlamento

<sup>235</sup> Para una exploración ecocrítica del océano shakespereano, ver Brayton, 2012. Para los salvajes Ariel y Calibán en *La Tempestad*, ver Nichanian, 2013, 12.

<sup>236</sup> Oliveira Bentley, 2010, 17. Para las figuras conceptuales de Ariel y Calibán en el caleidoscopio shakespereano de *La Tempestad* y de su recepción francesa y latinoamericana, ver Naishtat, 2016. Para el auge y caída de la antítesis Ariel-Calibán en Latinoamérica, ver Reid, 1978; y Jenkins, 2006; y 2008. Para un análisis pormenorizado de *La Tempestad*, ver Kott, 2007, 378-400. Para las virtudes y vicios de los personajes literarios en *La Tempestad*, ver Goldberg, 2004

<sup>237</sup> inspirado en el capítulo XXX de los *Ensayos* de Montaigne, de 1580, dedicado a los caníbales, y a la obra *Conquista y Colonización de América*, de Ruy Díaz de Guzmán. Para Ruy Díaz de Guzmán, ver Lafuente Machaín, 1937.

<sup>238</sup> Para las iglesias norteamericanas y la Guerra Civil, ver Dowling, 2009.

<sup>239</sup> Ver Peguero Isaac, 2014.

la humanidad estribaba en los mitos, el totemismo y el politeísmo),<sup>240</sup> de los trabajos en Bolivia con los Uros-Chipaya (Oruro), vieja población cuya cultura posee una lengua pre-existente a todas las conocidas, de parentesco lingüístico arawaco, y cuya etnia había estado sometida por los Aymaras, tanto como estos últimos lo estuvieron por los Quechuas e Incas y que se retrató nostálgicamente en el documental *Vuelve Sebastiana*, filmado en 1953 por Jorge Ruiz.<sup>241</sup>

Esta borgeana indagación, que quedó reflejada en sus cuentos *El Informe de Brodie*, y en *El Etnógrafo* (aludiendo a Borges mismo en una suerte de parodia autobiográfica), publicada tres décadas después en el libro *Elogio de la sombra* (1969), influyó notoriamente en la visión de los intelectuales pues concluye sabiamente que en toda investigación o producción literaria debe existir una perfecta circularidad entre la ley del archivo (o biblioteca universal) y la ley que lleva su apellido Borges, la que permite al filólogo hablar y revelar el archivo del etnógrafo y su ley, la de los persistentes préstamos intelectuales tomados entre generaciones y generaciones.<sup>242</sup> Esta debida circularidad obedece a que --para Borges-- lo que importan son los procesos y no la búsqueda de un resultado final”.<sup>243</sup> Es esta aproximación la que debe primar hoy día, al cumplirse un siglo de la Reforma Universitaria de Córdoba de 1918, pues los múltiples dolores (corrupciones) que aún persisten en las estructuras académicas y educativas de nuestros países (en todos sus niveles pero comenzando con el más encumbrado en el seno de los organismos de ciencia), son las libertades que aún faltan redimir, y que son a su vez las verdaderas responsables que exista una justicia corrupta y una educación en estado terminal.<sup>244</sup>

Por eso y otros motivos, entre sus interpelaciones, nos atrevemos a presumir que Borges sintió la necesidad de ampliar su conciencia histórica hasta alcanzar los ámbitos espaciales, lingüísticos y temporales de todo el continente, pues aparte de los vínculos poéticos, heredados de su padre, como el entrerriano Evaristo Carriego (amigo a su vez de Martiniano Leguizamón) con sus recitados de Almafuerte, y el propio Macedonio Fernández,<sup>245</sup> sus nuevas y más recientes amistades: el arequipeño Alberto Hidalgo (cuando era aprista), el regiomontano embajador Alfonso Reyes, el exilado hispanófilo dominicano Pedro Henríquez Ureña, el muralista mexicano David Siqueiros, el escritor norteamericano Waldo Frank (muy amigo de Mallea, quien le servía de traductor), su cuñado uruguayo Enrique Amorim, y el antropólogo suizo Alfred Métraux (criado en Mendoza junto con los mapuches), le transmitieron los relatos políticos referidos a la intelectualidad colonial y

<sup>240</sup> Para las referencias a la relación entre el sonido y el sentido de las palabras en el nacimiento de la música, ver Nattiez, 2012, 171.

<sup>241</sup> Ver Córdova S., 2007, 134.

<sup>242</sup> Ver Nichanian, 2013, 25.

<sup>243</sup> Sobre las afinidades y desencuentros entre Borges y Métraux, Ver Krebs, 2016. Para el viaje del héroe en el cuento de Borges ‘El Etnógrafo’, ver Rowlandson, 2012. Para el archivo y el secreto en Borges, ver Nichanian, 2013.

<sup>244</sup> Ver Saguier, 2009.

<sup>245</sup> Para Evaristo Carriego y una lectura borgeana de la literatura gauchesca, ver Gotschlich, 2000. Para la relación de Macedonio y Borges y la atmósfera intelectual porteña de la década del 20, ver García, 2007. Para la inquietante extrañeza de la autoría entre Macedonio y Borges, ver Prieto, 2007. Es interesante observar que a diferencia de Borges, y a pesar de ser hijo de un militar. Macedonio no presumía o no se le conocía prosapia guerrera, y su padre Macedonio Fernández Pastor era hijo de Macedonio Fernández Gayoso y de Felipa Pastor y Marqués de Cifuentes, de quienes heredó propiedades inmuebles en campo y ciudad.

revolucionaria de México, Centroamérica, el mundo andino y la cuenca caribeña (que incluye Belice, Surinam y las Guayanas).<sup>246</sup>

Por todo ello y haciendo mención a la amplia y profunda implicancia que para Borges poseía la noción del laberinto, pues abarcaba según Sarrocchi Carreño (1998), la lengua (torre de Babel), los juegos (ajedrez), las bibliotecas (Alejandría), los archivos (Asurbanipal), las leyes (Hamurabi), los sueños y la geografía de ríos y desiertos,<sup>247</sup> hemos de hacer a continuación referencia al laberinto propiamente borgeano inscripto en Latinoamérica, en dos de sus dimensiones más relevantes, la de los ámbitos espaciales y lingüísticos del subcontinente y la de su reinención en el tiempo histórico a partir de la Paz de Westfalia (1648).<sup>248</sup>

### I.- El laberinto borgeano y sus ámbitos espacial y lingüístico en América Latina

Así como con el golpe de estado de 1943 Borges centró el drama histórico-poético en la guerra civil rioplatense de la primera mitad del siglo XIX, y en el terrible drama de Europa ocasionado por el mito fascista, seis años después, en 1949, vio la necesidad de explorar nuevos rumbos más significativos, y junto con el influjo de la antropología de Alfred Métraux trasladó el ámbito espacial a Centroamérica en tiempos de la conquista, como retornando a la tierra y al parnaso del nicaragüense Rubén Darío, del cual se consideraba un discípulo crítico.<sup>249</sup> Y como obedeciendo a una búsqueda preconcebida, engendrada a partir del *Poema Conjetural*, pero fundada en lecturas estéticas y lingüísticas previas a la revolución estructuralista (producida en el encuentro de Lévi-Strauss con Jakobson en 1942), Borges inició una saga literaria laberíntica.<sup>250</sup> En esa iniciación Borges escribió un cuento fantástico acerca de un chamán de raza Quiché, prisionero del conquistador Pedro de Alvarado, en una celda que compartía por mitades separadas con un jaguar, a quien por años le estudió el orden y la configuración de sus *manchas* y *terminó por descubrir en ellas el nombre de Dios*, titulado “*La escritura del dios*” (que integra *El Aleph*).<sup>251</sup>

<sup>246</sup> Para Alfonso Reyes, Jorge Luis Borges y *Nuestra América*, ver DeCastro, 2013. Para la dimensión ética de Alfonso Reyes en su relación con Nieves Gonnet y con Borges, ver Aguirre, 2015. Para el enigma de la influencia de Alfonso Reyes en el estilo de Borges, que suplanta el influjo de Macedonio Fernández, ver Fernández Moreno, 1967; y Báez, 2001.

<sup>247</sup> Para la relación entre el laberinto y la literatura, ver Sarrocchi Carreño, 1998. Para Borges y el laberinto de la indecibilidad, ver Yalciner, 2014. Para la materialidad de las voces del juego del truco en Borges, ver Barchiesi, 2007. Para los rastreadores y baqueanos rioplatenses como ejemplos del método de la abducción Peirceana o de la conjetura Borgeana, ver Almeida, 1998, 22-27.

<sup>248</sup> Ver la referencia al cuento “*El Inmortal*” de Borges, en Fahim, 2010.

<sup>249</sup> Contreras, 2012, 73-74. Para la relación entre Borges, Lugones y Darío, ver Ambroggio, 2007.

<sup>250</sup> Para el laberinto y la literatura en Borges, ver Sarrocchi Carreño, 1998.

<sup>251</sup> Para “La escritura del Dios”, y la resignación de Tzinacan (sacerdote Quiché de Guatemala, víctima del conquistador Pedro de Alvarado) al destino de un encarcelamiento inexorable, ver Álvarez, 1984, 464-467; Balderston, 1993; y Ruiz, 2002, 224-229. Para la conducta de Alvarado en Guatemala, ver Martínez Peláez, 1970, 56-61. Para la forma y sentido de “La Escritura del Dios” de Jorge Luis Borges, ver Giordano, 1972. Para cómo escapa el encarcelado sacerdote Tzinacan de su prisión ilusoria, ver Holloway, 2004. Debo el descubrimiento de este cuento a Alicia Ardila y su seminario sobre Borges en la Fundación Psicoanalítica Argentina.

Prolongando cartográficamente la trama del cuento borgeano del chamán Quiché más hacia abajo de la cruz del sur, fue preciso trasladar el ámbito espacial hacia el ecuador del hemisferio americano.<sup>252</sup> Posteriormente, el ámbito espacial se trasladó a la conquista del Perú; al botín de guerra en oro y plata, al sol de oro que fue el origen de la condecoración de la Orden del Sol jugado al “inescrutable” azar de un cubilete, y cuyos pormenores Borges sentenciosamente apuntaba que “Prescott ha salvado”;<sup>253</sup> al rostro perdido del Inca celebrado en las efemérides religiosas del Cuzco, el mismo que el prócer Manuel Belgrano buscó infructuosamente para presidir las Provincias Unidas del Sur;<sup>254</sup> y a la *Crónica Perdida* del conquistador Francisco de Chávez, tal como la soñó quien vino a sustituir a Borges en la tarea de ficcionalizar el pasado histórico de la conquista, el fallecido escritor piurano Miguel Gutiérrez Correa con su novela *Los Poderes Secretos* (1995).<sup>255</sup>

Y yendo más al sur todavía del sub-continente, cruzando por el Tucumán para eludir el Desierto de Atacama, y llegando a Chile, Borges confrontó con *La Araucanía* de Alonso de Ercilla y con el canto a los caciques Lautaro y Caupolicán, obra a la que el polifacético crítico hondureño, nacionalizado guatemalteco, Augusto Monterroso, que estuvo exilado en Santiago, atribuye haber sido la fuente inspiradora para *El Aleph* (y no la *Divina Comedia* como sugirieron otros, desautorizados por el propio Borges).<sup>256</sup>

No obstante, Borges había aludido con nostalgia en su poema *El Perú* al apenas vidente historiador Prescott, quien había revelado hasta qué grado Almagro, los hermanos Pizarro y los reyes incas (Atahualpa, Huayna Capac, Huáscar), en el crepúsculo de sus vidas, los sorprendió una muerte violenta, y hasta qué extremos jugaron su fortuna al azar de los dados.<sup>257</sup> Y en el caso de la oficialidad Inca en Cajamarca, nuevas y recientes investigaciones de la peruanista italiana Laura Laurencich-Minelli corroboran la ficción de Gutiérrez Correa y también el “destino sudamericano” que nos profetizó Borges en su fundacional *Poema Conjetural*, pues este mismo e idéntico destino “calibanesco” había sido padecido ya por la elite incaica hacía cuatro siglos, en el primer encuentro con las huestes de Pizarro (que emulaban a Hernán Cortés y su Matanza de Cholula de 1519).<sup>258</sup>

<sup>252</sup> Para los espacios geográficos y los espacios literarios en Borges, ver Dadon Benseñor, 2003.

<sup>253</sup> Poema de Borges titulado *El Perú*, del poemario *La moneda de hierro* de 1976. Sobre los motivos para que Borges no incluyera la poesía de César Vallejos, ver el soberbio artículo de Granados, 2007. Para la denuncia del conquistador Francisco de Chaves al Rey sobre el envenenamiento del estado mayor de Atahualpa en Cajamarca, ver Laurencich-Minelli, 2002. Para la civilización chibcha y la construcción de la nación neogranadina, ver Guarín Martínez, 2010.

<sup>254</sup> Para las ficciones orientadoras en la formación de las naciones modernas, ver Shumway, 1991. Para el Incaísmo como ficción orientadora en los umbrales de la independencia sudamericana, ver Díaz-Caballero, 2009. Para el rostro del Inca Perdido y la etnia de los Ayarmacas en el Cuzco colonial, ver el soberbio artículo de Cahill, 2005.

<sup>255</sup> Para la *Relación* de Francisco de Chaves acerca de la conquista del Perú, ver Hampe-Martínez, 2000.

<sup>256</sup> Ver Hecke, 2010.

<sup>257</sup> Orrego Arismendi (2009) afirma que Prescott objeta el modo como Garcilaso sesga sus juicios a favor de los peruanos (Orrego Arismendi, 2009, 65). Posteriormente, Borges aludió a los juegos de dados o de azar, a los que vinculó con sus estudios de la cábala judía, ver Carrizo, 1982, 106. Para los estudios de Borges sobre la cábala, ver Ruiz, 2002, 205-208.

<sup>258</sup> Para lo exótico en el cine sobre la conquista de América, ver López Lizarazo, 2010.

Desde entonces, el crimen capital o fundacional de la conquista había quedado siniestramente impune para la historiografía latinoamericana y consecuentemente para la literatura americana, pero la justicia póstuma quiso finalmente que ella arribara de la mano de una Amauta (sabia) italiana. Laurencich-Minelli (2002) confirmó la celada con que Pizarro traicionó al estado mayor de Atahualpa, mediante un brindis con vino moscatel, contaminado con rejalgar (trisulfuro de arsénico),<sup>259</sup> intermediado por el traductor Felipillo,<sup>260</sup> y consabidamente bendecido por el Cura Valverde, celada que ni la Leyenda Negra (Raynal, DePauw, Buffon) había alcanzado en su tiempo a conjeturar, pues la información de esos procedimientos de lesa humanidad fue a posteriori censurada, y muchos de sus actores como el intoxicador Fr. Yepes habían sido expresamente desaparecidos.<sup>261</sup>

Con la conquista, amén de la esclavitud, España había introducido tempranamente en América las instituciones contra-reformistas de la Inquisición, los Autos de Fe, la censura eclesiástica, el Index de libros prohibidos, y el Estatuto de la Limpieza de Sangre, un minotauro ibérico-papal que se centró en reprimir sin escrúpulos las desviaciones religiosas y políticas de los colonizadores y sus allegados. La represión inquisitorial de moros, judíos, mudéjares y conversos debe ser considerada entonces como un antecedente remoto del genocidio nazi.<sup>262</sup> Pero a diferencia del genocidio, que estaba hipotéticamente fundado en presupuestos de la ciencia biológica moderna,<sup>263</sup> la Inquisición lo estuvo casi exclusivamente en consideraciones teológicas (que para Borges eran pura literatura fantástica).<sup>264</sup> Abundando con una más intensa dosis de ficción y de sueños, para las supersticiones y hechicerías practicadas por los indígenas, la Corona había reservado un procedimiento más plebeyo pero no menos genocida que el tribunal del Santo Oficio, y que lo denominaban “extirpación de idolatrías”.<sup>265</sup>

---

<sup>259</sup> Probablemente con oropimente, para mayor potencia. En China, el rejalgar está en la farmacopea de la medicina china tradicional, y beber vino de rejalgar diluido en otra bebida espirituosa es práctica popularísima durante la Fiesta del Barco-Dragón; el oropimente, de perfectas exfoliaciones, lo utilizaron los depiladores para mantener glabros los miembros de clientes sibaritas, como Lugones recuerda en “La Lluvia de Fuego” (Debo esta erudita referencia oriental a mi colega y amigo Mario Crocco).

<sup>260</sup> Para el comportamiento del intérprete indígena Felipillo en su rol entre los Incas y los conquistadores, ver Plotz, 2016, 86, 89, 90 y 96.

<sup>261</sup> Para una interpretación de las *Leyes Nuevas* como causal de la guerra civil entre los conquistadores, ver Martínez Peláez, 1970. Para el paradigma de Prescott en la historiografía latinoamericanista de los Estados Unidos, ver Kagan, 1996. Para la muerte por envenenamiento de Atahualpa, ver Laurencich-Minelli, 2002.

<sup>262</sup> Para la comparación entre la España inquisitorial y la Alemania nazi, ver Stallaert, 2006. Para la lógica de la hoguera inquisitorial en Brasil, ver Wachtel, 2014. Para una historia y una antropología de una América “subterránea” de laberintos marranos, ver Wachtel, 2007; y Daher, 2014. Para la circulación de obras antijudaicas y anti-semíticas en el Brasil colonial, ver Feitler, 2007. Para la Inquisición y los judaizantes en Cartagena de Indias, en Cajamarca (Perú) y en la América española (1569-1649), ver Lausent-Herrera, 1994; y Escobar Quevedo, 2007. Los judíos residentes en Iquitos en el siglo XIX buscaron matrimoniar con peruanas residente en Celendin, Cajamarca, sospechadas de descender de judíos portugueses establecidos en el siglo XVII (Lausent-Herrera, 1994).

<sup>263</sup> Para la historia como escenario de la lucha entre razas, ver Chapoutot, 2012, 391.

<sup>264</sup> Ver Olea Franco, 2016, 254. Para la explicación histórica del anti-semitismo y la educación bajo el Tercer Reich, ver Wegner, 2002.

<sup>265</sup> Para la extirpación de idolatrías en la América colonial española, ver Griffiths, 1996; y Mills, 2012. Para la idolatría colonial, los conjuros y la idolatría impugnada en México colonial, ver Gruzinski, 1991, 149-185.

Finalmente, con respecto al laberinto étnico-literario del mundo moderno y contemporáneo, Borges hizo hincapié en el hermafroditismo y la heteroglosia lingüística y estética poniendo como ejemplo la obra gauchesca escrita en inglés del argentino William Henry Hudson, más precisamente *La tierra cárdena*.<sup>266</sup> Pero para el laberinto lingüístico del mundo andino fue necesario sustituir a Borges con nuevos autores bilingües en lenguas autóctonas, que ficcionalizaran esos mundos “anchos y ajenos” (J. M. Arguedas, Alegría, Icaza).<sup>267</sup> Corroborando esa ausencia, el aprista Luis Alberto Sánchez le reprochó a Borges haber ignorado al desdichado apurimeño José María Arguedas, el autor de *Los Ríos Profundos*, y amigo entrañable de John Murra, el antropólogo rumano-estadounidense y veterano de la Brigada Lincoln en la guerra civil española, que elaboró la teoría andina del control vertical de los pisos ecológicos.<sup>268</sup> El desencuentro obedeció a que, a diferencia de Arguedas, en Borges pesaba una vieja lucha contra el racismo, y no podía por ello comulgar con el entonces discutido indigenismo.<sup>269</sup> Tampoco Borges tuvo que lidiar con el sincretismo (que habían fatigado sus ancestros marrano-portugueses),<sup>270</sup> ni con el bilingüismo y la distancia entre la palabra y la cosa (salvo algo de lunfardo con el cual salpicaba sus cuentos de cuchilleros y compadritos de arrabal), como se da en la tradición oral de las lenguas indígenas de los mundos andino y mesoamericano, y del espacio guaraní.<sup>271</sup> Sin embargo, este no fue el caso con Ciro Alegría, a quien cuando visitó Buenos Aires lo homenajó y pese a su ceguera fue a buscarlo al hotel donde se hospedaba.<sup>272</sup>

## J. El laberinto borgeano y la reinención de América en el tiempo histórico

En el siglo XVII, en medio de una crisis de supervivencia civilizatoria (ajusticiamientos de Moctezuma, Cuahutemoc, y Atahualpa,<sup>273</sup> Guerra de los Treinta Años, 1618-1648, persecuciones de herejes y judíos y lógica de la hoguera inquisitorial), tuvieron lugar controversias teológicas que se repitieron tres siglos más tarde entre los dos pensadores más polémicos de un siglo implacable: Walter Benjamin, autor de *El Origen del Drama Barroco Alemán*, y Carl Schmitt de *Hamlet o Hécuba*.<sup>274</sup>

Estas controversias del siglo XX terminaron por reinventar una nueva Europa (la de la Unidad Europea), tal como las controversias del siglo XVII habían reinventado a la Europa

---

<sup>266</sup> Ver Reeds, 2011.

<sup>267</sup> Para la construcción lingüística de la identidad americana, ver Bravo García, 2010. Para una crítica del libro de Lienhard, *La voz y su huella*, ver Vivas Hurtado, 2009.

<sup>268</sup> Para la ensoñación y la magia en Los ríos profundos, ver Vargas Llosa, 1992.

<sup>269</sup> Para la visión indigenista en la novela de la revolución mexicana, ver Bellido Navarro, 1996. Para la concepción del indigenismo latinoamericano, ver Prada Oropeza, 1997; y Landa Vásquez, 2006.

<sup>270</sup> Para la evangelización y el sincretismo religioso en los Andes, ver Bravo Guerreira, 1993.

<sup>271</sup> Para la palabra-cosa de la lengua de la infancia y para la función de la música y del canto en *Los Ríos Profundos*, ver Rama, 1982. Para la literatura y la lingüística en Borges, ver Franken K., 2003. Para la lengua guaraní y la literatura paraguaya, ver Benisz, 2012, y 2013. Para el vínculo secreto entre la imposición de la escritura alfabética sobre los autóctonos y la dependencia cultural posterior, ver Vivas Hurtado, 2009, 21.

<sup>272</sup> Para ver a Borges con Ciro Alegría, ver Niño de Guzmán, 2007.

<sup>273</sup> Ajens, 2010. Para el Inca Atahualpa ante la guerra civil y la conquista del Perú en el drama post-romántico de Nicolás Granada y la tragedia existencialista de Bernardo Roca Rey, ver Cuvardic Garcia, 2014.

<sup>274</sup> Para la extirpación de idolatrías e identidad cultural en las sociedades andinas del Perú virreinal (siglo XVII), ver Gareis, 2004.

y a la América de entonces (tratados de Westfalia, Methuen, y Utrecht).<sup>275</sup> Europa se había reinventado en el siglo XVII, por cuanto en el casi medio siglo que duró la Guerra de los Treinta Años (1618-1648), lo que comenzó como una guerra civil entre las monarquías protestantes del Sacro Imperio y el partido imperial, terminó en 1648 en una guerra entre estados soberanos.<sup>276</sup> Y América se reinventó también en el siglo XVII, pues la guerra terminó por clausurar el sueño Habsburgo-papista del imperio universal,<sup>277</sup> por generar la conquista holandesa del Nordeste brasileiro (1621-35), y la guerra irredentista del Brasil (1644-1654), por reformular la nueva dinastía lusitana de los Braganza, y por producir la secesión o partición de América entre las metrópolis portuguesa e hispánica (Tratados de Madrid y de San Ildefonso).<sup>278</sup> Un espacio geográfico que era necesariamente común para toda Sud-América (*hinterland* fluvial) fue partido en dos por egoístas razones políticas y estratégicas, subsistiendo hasta el día de hoy sus nefastas consecuencias.<sup>279</sup>

Fragmentada América otra vez, un siglo más tarde, merced al Tratado de Utrecht (1713), con la erección del Virreinato de Nueva Granada, y con la aprobación del vasco Virrey del Perú Marqués de Castelfuerte, simpatizante de los Jesuitas, la Inquisición de Lima no trepidó en ejecutar en 1731 al líder de la Rebelión Comunera del Paraguay (a la sazón enfrentada a las Misiones Jesuíticas), el neogranadino nacido en Panamá José de Antequera y Castro.<sup>280</sup> Treinta años después, con el terremoto de Lisboa de 1755, se disparó una ofensiva contra la Compañía de Jesús, que terminó con su expulsión de todos sus territorios, y con el redimensionamiento de los dominios ibéricos, teniendo lugar la erección del Virreinato del Río de la Plata, que logró anexar en sus dominios la Real Audiencia de Charcas (hoy Bolivia) despojándosela al Virreinato del Perú; y la Gobernación de Cuyo despojándola de la Capitanía General de Chile. Otros diez años más tarde, en 1781, el cruel escarmiento de Antequera vino a ser el antecedente inmediato de la Rebelión Comunera de El Socorro (Santander) en el Virreinato de Nueva Granada (Colombia), cuyo líder el charaleño Jose Antonio Galán también fue ejecutado y su cuerpo desmembrado un año antes que se consumara la nueva rebelión tupamarista.<sup>281</sup>

Y durante todo el siglo XIX, y abarcando varias dictaduras, Roa Bastos –quien según la ecuatoriana Vintimilla Carrasco mantuvo con Borges muchas afinidades literarias-- alcanzó también a ficcionalizar la historia de un modo circular. En efecto, Roa Bastos delineó su tipo protagónico en un descendiente de linajes guaraníes y del fundador de Asunción Domingo Martínez de Irala, conocido con el apodo de *Karai Guazú*, o *Ser Supremo* que era José Gaspar Rodríguez de Francia, uno de los dirigentes políticos que llevó adelante el proceso emancipador del Paraguay (que había sido iniciado por Antequera

<sup>275</sup> Para la reinención de Europa, ver Höffe, 2008, 233-246.

<sup>276</sup> Ver Koselleck, 1993, 72.

<sup>277</sup> Corigliano, 2012, 41.

<sup>278</sup> Para Portugal y los tratados de partición en la monarquía hispánica, ver Martín Marcos, 2012, 2015.

<sup>279</sup> Para el tiempo, el espacio, y el pasado geográfico, ver Jakle, 1971.

<sup>280</sup> Para la Revolución Comunera en Paraguay (1721-1735), ver López, 2005; y Caballero Campos, 2012. Para el primer intento borbónico por reformar el Perú con el Marqués de Castelfuerte (1724-1736), ver Moreno Cebrián, 2000. Para los intereses públicos y privados del gobierno virreinal en el Perú de Felipe V, ver Moreno Cebrián y Sala i Vila, 2006. Para constatar la opinión de Roa Bastos y la de Gabriel Casaccia sobre la Revolución Comunera, ver El Abkari, 2007.

<sup>281</sup> Para la Revolución Comunera en Colombia, ver Phelan, 1980

un siglo antes), apropiándose para sí (1811-1840), acentuando de esa forma su mediterraneidad estructural y fomentando su aislamiento político y económico, que con el correr del tiempo y el advenimiento de un liderazgo político-militar mesiánico (Solano López) desató una guerra con tres países vecinos y aliados que llevó a su pueblo a la derrota y a un cuasi aniquilamiento.<sup>282</sup> En Rodríguez de Francia, Roa Bastos tipificó al prototípico déspota y tirano, que se había adueñado de la escritura, para imponer una vuelta forzada a la oralidad.<sup>283</sup>

Un siglo y medio después que el Dictador Francia impusiera en Paraguay la censura postal y periodística, y como si el tiempo no hubiera transcurrido, producida la caída de Batista en Cuba en 1959, y un año antes que Fidel diera en La Habana en 1961 el Discurso *A los Intelectuales*, donde también imponía la censura a los cubanos, Borges viajó con su madre a Austin (Texas), invitado para dictar un seminario sobre literatura. En esa visita, Borges pudo compenetrarse de la liberal estructura universitaria norteamericana, regida por una auto-restricción académica que la había inaugurado desde Harvard a comienzos de siglo el Rector William Eliot (prohibición de contratar como docentes aquellos profesores que hubieren egresado en sus propias filas). Como vimos más arriba, esta auto-restricción se expandió por todos los Estados Unidos generando un espacio-mercado descomunal que tuvo por fruto un incremento multiplicador del laberinto libresco del mundo, que desplazó a Europa de la hegemonía del conocimiento y le permitió disputar con éxito la carrera del espacio.

Tres años después, en 1964, Borges participó en Berlín del Segundo Encuentro Internacional de Escritores, donde la comunidad intelectual latinoamericana y Borges entre ellos se enemistaron entre sí a raíz de la Revolución Cubana, y la situación del poeta Heberto Padilla, quien perseguido por la contrainteligencia cubana tuvo que abjurar públicamente de su obra, haciéndoles recordar los Juicios de Moscú de la década del 20.<sup>284</sup> Posteriormente, la represión intelectual se fue acentuando, al extremo de afectar a otros como Cabrera Infante, y sembrando de una discordia fatal el campo literario latinoamericano, quedando finalmente Fidel con la sola y única solidaridad de Gabriel García Márquez.

Invirtiendo en el tiempo, el orden cronológico de los recuerdos, y remontando la historia al Paraguay de tiempos de la conquista, Borges y Roa Bastos seguramente habrían incursionado en la metáfora renacentista del “Paraíso de Mahoma”,<sup>285</sup> que hacía referencia

---

<sup>282</sup> Ver Langa Pizarro, 2001. Sobre las opiniones de Rodríguez-Alcalá (2007) acerca de la historia paraguaya, ver Benisz, 2012. Para la relación del dictador Francia con la sociedad paraguaya, ver Collazo Odriozola, 2004.

<sup>283</sup> Ver Parra Ortiz, 2008; y Vintimilla, 2013. Para los mitos guaraníes en *Yo, el Supremo*, la obra de Augusto Roa Bastos, ver Phillips, 2011. Para la vida secreta de Policarpo Patiño, el escriba del dictador paraguayo José Gaspar Rodríguez de Francia, ver Burningham, 2014. Para la supremacía del lenguaje y el poder absoluto en la narrativa de Augusto Roa Bastos, ver Rosi Song, 2000.

<sup>284</sup> Para Guillermo Cabrera Infante y el largo brazo de la Revolución Cubana, ver Sarmiento, 2014. Y para los Juicios de Moscú, ver Bullock, 2016, capítulo 12.

<sup>285</sup> "Paraíso de Mahoma" fue el reproche aplicado por autoridades religiosas españolas a la forma de vida lujuriosa y licenciosa que llevaban en Asunción los conquistadores españoles. Según refiere Schmidl, los polígamos caciques guaraníes ofrecieron sus mujeres a los conquistadores en señal de apoyo e intercambio – "regalaron a cada hombre de guerra dos mujeres, para que cuidaran de nosotros, cocinaran, lavaran y

al botín de guerra y al trueque o reciprocidad en alianzas, parentescos y poligamias de las que eran víctimas las mujeres indias, y que las interpretaciones modernas bajo el influjo del “tercer descubridor de Cuba” (luego de Colón y de Humboldt) el antropólogo cubano Fernando Ortiz, entraron a denominar con el eufemismo de “dinámica transcultural”.<sup>286</sup>

Y retrotrayendo la historia de América Latina a los tiempos de la guerra de independencia, mientras Alejo Carpentier se inspiró en la *Historia Universal de la Infamia* (1935) para su novela *El Reino de este Mundo* (1949), donde retrata la Revolución Haitiana (1791-1804),<sup>287</sup> el propio Borges conjuntamente con Neruda (con quien se solidarizaron por las persecuciones de González Videla en Chile) abundaron en sostenidas elucubraciones sobre el independentismo revolucionario de Mayo que dio lugar a la enigmática entrevista de Guayaquil (1822), en la que Bolívar y San Martín mantuvieron tres conferencias, de las cuales no se guarda memoria alguna, ni actas ni testimonios que registren el contenido de las mismas.<sup>288</sup>

Con motivo de la mencionada Rebelión de Haití de 1795, la presión socio-étnica en la región caribeña y mesoamericana se había incrementado a niveles inauditos, haciendo necesaria más que nunca una válvula de escape que impidiera un proceso revolucionario. Como siempre, quien proveía de ese servicio era la Iglesia a través de su liturgia, que se expresaba en el Caribe con la Semana Santa, y en Mesoamérica con la festividad Guadalupana. En la celebración del Jueves Santo se representaba la Última Cena con una mascarada ritual que, al decir de Bajtin, basado en Rabelais, operaba como el reverso del carnaval.<sup>289</sup> En “*La Última Cena*”, obra de arte del cubano Gutiérrez Alea (1976), que representa este ritual, el Conde propietario del ingenio tomó el lugar de Cristo, y doce esclavos yorubas a quienes les besó los pies representaron a los apóstoles.<sup>290</sup> En esa escena se enfrentó el discurso cristiano del Conde con los discursos religiosos africanos de los esclavos de etnias yoruba, congo y mandinga. Pero todo terminó en tragedia con los esclavos asesinados, salvo uno que por ser cimarrón logró escapar.<sup>291</sup>

Y en la festividad Guadalupana, el centro de la escena lo ocupaba el Sermón que se daba en la Catedral de México. En el mensaje mesiánico transmitido en el sermón catedralicio, Fr.

*atendieran a todo cuanto más nos hiciera falta*” – por lo que esperaban, según la cultura guaraní, que los españoles hicieran algún trueque. Estos ganaron la paz con los jefes guaraníes, quienes ya no veían a los conquistadores como enemigos, sino como parientes y aliados. Las jovencitas guaraníes que se les ofrecían y tomaban para sí como un verdadero harem, eran en definitiva lo más valioso que les quedaba a los conquistadores españoles en esas tierras. Debo esta referencia al Dr. Mario Crocco. Véase Laterza Rivarola, 2009.

<sup>286</sup> Para la dinámica transcultural de las relaciones hispano-guaraníes en el Río de la Plata: 1516-1580, ver Tuer, 2011. Para la conquista, el sexo y la esclavitud en Asunción del Paraguay y São Vicente, Brasil, a mediados del siglo XVII, ver Frühauf García, 2015.

<sup>287</sup> Para la historia y la literatura en *El Reino de este Mundo* en Haití según Carpentier, ver Rodríguez Sancho, 2002. Para la presencia del mito en Borges y Carpentier, ver Shaw, 2005. Para una reseña de *La Historia Universal de la Infamia* por Aníbal Ponce en *Mundo Argentino*, ver Louis, 2000.

<sup>288</sup> Para la Entrevista de Guayaquil, entre Borges y Neruda, ver Hoefler, 2003. Para el cuento «Guayaquil» de Borges y *La sombra del caudillo* (una historia de imprecisiones, silencios y davídicos coregas), ver Robles, 2010; y Finchelstein, 2015, 113-117.

<sup>289</sup> Para la última cena de Tomás Gutiérrez Alea, ver Hernández, 2003; y Robinson, 2011.

<sup>290</sup> Para la retórica cultural y la identidad afrocubana en *La última cena*, ver Chaves, 2006.

<sup>291</sup> Para Borges y el cine, ver Cozarinsky, 1974; y Farina, 2009.

Servando Teresa de Mier se atrevió a dar una explicación entre herética (jansenista) y piadosa del mito amerindio-guadalupano del Tepeyac (que re-acentúa o interpela la prédica renacentista de Fr. Bartolomé de las Casas).<sup>292</sup> Para Fr. Servando, la evangelización de los indios se había practicado por Santo Tomás –el único apóstol de Cristo que fue al oriente-- quince siglos antes de la conquista española, quien viniendo de la India por la Polinesia, entró al Nuevo Mundo y llegó a México, y que por tanto la represión religiosa practicada en América con el método de la extirpación de idolatrías era injusto y desalmadamente anticristiano.<sup>293</sup> Por esa herética osadía, Fr. Servando fue acusado de blasfemia ante la Inquisición, y fue excomulgado y desterrado a un convento de España, con el mismo sádico método con que la disidencia intelectual y política de la Revolución Cubana fue tenazmente atormentada.<sup>294</sup> Durante su largo destierro, Fr. Servando continuó su lucha practicando un epistolario ficticio o extemporáneo con el Iluminista difunto Juan Bautista Muñóz, quien desde la Real Academia de la Historia en Madrid había rechazado los mitos de la aparición de la Virgen de Guadalupe.<sup>295</sup> En ese epistolario fraguado, Fr. Servando se esforzó por convencer a Muñóz de la seriedad de su sermón y de su creencia en la aparición de la Virgen.<sup>296</sup>

Y a fines del siglo XIX, al referirse al engendrado tormento pan-amazónico --por la fiebre del oro negro (caucho)-- Borges nos subyuga con la crítica a la novela realista *La Vorágine* del colombiano José Eustacio Rivera, donde tuvo participación el heroico investigador irlandés Roger Casement, enviado por la Corona Británica, quien había colaborado en el Congo Belga con Joseph Conrad, el autor de *El Corazón de las Tinieblas*, y que por una injusta paradoja de la historia murió en 1916 ejecutado en la horca como traidor, por su afiliación al ejército republicano irlandés, muy semejante a lo que le aconteció en Perú al líder patriota Mateo Pumacahua ejecutado en Sicuani (Canchis) en 1814.<sup>297</sup> Con relación a la postrer Guerra del Chaco (1932-35), ambos Borges y Roa Bastos se entrelazaron en un laberíntico contraste alrededor de los cuentos *La Excavación* (sobre el túnel de Gondra en el combate de trincheras, a semejanza de la batalla del Somme en la Gran Guerra) y *Los Teólogos* (cuento en *El Aleph*). Y acicateado por una triple deuda: el resquemor que le había dejado su desencuentro con Luis Alberto Sánchez y el indigenismo apurimeño (serrano) de José María Arguedas;<sup>298</sup> la añoranza de la bilingüalidad tupinambá de sus ancestros Marranos y Bandeirantes (Pombal y su hermano el Gobernador del Pará la

<sup>292</sup> Para el gran debate entre Las Casas y Sepúlveda, ver Brading, 1991, cap. IV. Para el concepto de re-acentuación en Bajtín, ver Zavala, 1996, 192.

<sup>293</sup> Para los mitos y realidades sobre el origen del culto a la Virgen de Guadalupe, ver Wobeser, 2013. Sobre Fr. Servando como criollo insurgente, ver Brading, 1991, cap. XXVI. Para la extirpación de idolatrías en la América colonial española, ver Griffiths, 1996; y Mills, 2012.

<sup>294</sup> Para la ideología y discurso en el proceso inquisitorial incoado a la hechicera Catalina de Miranda a comienzos del siglo XVII, ver González-Molina, 2013.

<sup>295</sup> Ver Arias, 2008, 4-6.

<sup>296</sup> Para la disputa Guadalupana en vísperas de la independencia y el rol del epistolario post-datado de Fr. Servando con Juan Bautista Muñóz, ver Arias, 2008.

<sup>297</sup> Ver Rincón, 2016.

<sup>298</sup> El río Apurímac es un afluente del río Ene que es parte del curso superior del río Ucayali, el cual cuando se une al río Marañón en territorio peruano forma el río Amazonas. Actualmente es el centro de la producción de pasta base.

combatieron reinstalando la lengua portuguesa);<sup>299</sup> y la experiencia aventurera de su amigo Macedonio Fernández (de nutrido epistolario con el colombiano Germán Arciniegas), fundador de una frustrada colonia anarquista en Paraguay (de la cual huyeron perseguidos por los mosquitos), Borges estuvo a punto de viajar a Asunción junto con Roa Bastos, operación que lamentablemente, por motivos desconocidos pero presumibles, tuvo que suspenderse.<sup>300</sup>

A Borges y a Roa Bastos los unía --sin saberlo-- un secreto de infancia, pues ambos habían sido criados en una suerte de jardín, pero tras las verjas con lanzas que eran como “portones de sueños”, que sus padres les prohibían traspasar para que no se mezclaran con las criaturas vecinas de más baja extracción social, uno en Palermo (Buenos Aires) con la biblioteca de su padre repleta de libros ingleses, y el otro en un ingenio azucarero de Iturbe, en el Guairá (al oriente del Paraguay), lo que los volvió tímidos y taciturnos e hizo que tuvieran que azuzar su imaginación para poder comprender el mundo exterior que apenas comenzaban a transitar.

En ese ilusorio y laberíntico viaje por el mundo amazónico en búsqueda del río de la inmortalidad y de una utópica unidad continental, a emprender con Roa Bastos pero que no alcanzó a realizarse; Borges --a semejanza de los espejos y los sueños-- habría estado a punto de librar, como Teseo, una última batalla (que arriesgo a localizar en el milenarioratorio sagrado del Chiribiquete, río Apaporis arriba y subiendo por el Caquetá). Finalmente, este combate lo libró un primo hermano de Macedonio Fernández, el Ing. Gabriel del Mazo (un nuevo *Fitzcarraldo*, reminescente del retratado por Herzog), quien sin duda conoció a Borges, y que en la década del 40, se propuso enlazar los ríos Pilcomayo y Paraguay con los ríos Guaporé y Madeira hasta llegar a los ríos Amazonas, Putumayo y Caquetá. El propósito del Ing. Del Mazo era tripular un cabotaje interior (que nunca debió haber sido suspendido), tal como Fernand Braudel sostenía que había sido el Mar Mediterráneo para el despegue de Europa durante el Renacimiento, y tal como Teddy Roosevelt navegó en 1913 para intentar expiar su minotáurica conducta en la cuenca caribeña y en el istmo panameño.<sup>301</sup> Adentrándose más al norte del laberinto amazónico, en Brasil, Borges tuvo siempre un grato recuerdo de la lectura del ensayo fundacional *Os Sertoos* del explorador Euclides da Cunha, cuyo ejemplar anotado por él fue hallado recientemente en una colección privada lusitana.

Pero a diferencia de la profecía borgeana, que hace referencia a la recurrencia cíclica de miseria, desunión y violencia, Ralph Waldo Emerson había encontrado que la ficción orientadora del pueblo estadounidense fue por el contrario la de un “Destino Manifiesto”, derivado de un mítico porvenir colectivo, el del utópico “sueño americano”, y también de un meditado imperativo moral.

## K.- El sueño del Mayflower en la América sajona

<sup>299</sup> Para el origen del drama marrano español, ver Lomba Falcón, 2012. Para los cristaos-novos, los marranos y los judíos en el espejo de la Inquisición, ver Rowland, 2012.

<sup>300</sup> Para la afinidad y cercana amistad que unió a Germán Arciniegas con Macedonio Fernández, ver Tamayo Fernández, 2006. Para la filosofía de la historia del compilador de Yo el Supremo, de Augusto Roa Bastos, ver Bacarisse, 1985.

<sup>301</sup> Ver Saguier, 2016.

La fuente del imperativo moral del Mayflower en la América sajona es de cristalina transparencia. Procedería primero del legado puritano de los perseguidos peregrinos separatistas, arribados en la pre-guerra civil inglesa (1620), del sermón de John Winthrop (1630) acerca de “Una ciudad que brille en lo alto de una colina” (*A shining city upon a hill*) que alumbró al mundo; y del excepcionalismo de la colonización puritana de Nueva Inglaterra que se contrapuso a la recepción que se hiciera de la conquista española de América y de su Leyenda Negra sobre la Inquisición.<sup>302</sup>

A diferencia de México y Perú, en las trece Colonias Británicas no se habían hallado oro ni plata, ni tampoco como en el Paraguay se habían repartido las mujeres indias como trofeo o botín de guerra.<sup>303</sup> Sin embargo, pese al cuestionamiento de muchos disidentes puritanos, y a semejanza de la adopción de la esclavitud, la intelectualidad inglesa avaló la conquista del pueblo indígena de EE.UU, inscribiéndola en un registro análogo al del derecho de conquista que los normandos habían esgrimido con la población sajona hacía apenas medio milenio, a comienzos de la baja Edad Media (1066).<sup>304</sup>

Y en segundo término, la utopía o “sueño americano” procedía de los Padres Fundadores que redactaron la Declaración de Independencia (abrevando de Maquiavelo, de Hobbes y de la obra panfletaria del cuáquero Thomas Paine);<sup>305</sup> y también de la Constitución Americana (trasegando de la Ilustración francesa, escocesa y lombarda: Locke, Rousseau, Montesquieu, Beccaria);<sup>306</sup> y en ambos documentos tomando prestado de las culturas griega y romana.<sup>307</sup> Emerson, a quien el cuyano Sarmiento conoció personalmente, le atribuye a esa utopía el acceso a prerrogativas que estuvieron signadas por la libertad de conciencia religiosa, por la necesidad de hombres virtuosos en la gestión republicana, por la igualdad de oportunidades, por movi­lidades sociales y culturales ascendentes, por un devenir

<sup>302</sup> Para el puritanismo y su rol en la transformación de la vida pública en la Nueva Inglaterra, ver Hall, 2012.

<sup>303</sup> Para la inexistencia de oro en los Apalaches, ver Slaughter, 1977 (debo este valioso dato bibliográfico a la generosidad de Alfredo Gutiérrez Girault). A las mujeres indias, en la guerra de los puritanos con las tribus Pequot, se las envió como esclavas a las Islas Bermudas, pero no fueron objeto de dinámica transcultural alguna como lo fue masivamente en el Paraguay (ver Freeman, 1995; y Fickes, 2000).

<sup>304</sup> Ver Walzer, 2008. Para el comparatista William Blackwood que confrontó la conquista normanda con la de Nueva Inglaterra, ver González, 2010, 16. Para la pretensión de Cromwell y la teoría de la conquista durante la guerra civil inglesa, ver Galimidi, 2004, 195-200.

<sup>305</sup> Para el conocimiento y difusión del panfleto más incendiario (*Common Sense*) del cuáquero Thomas Paine en América Latina y la de su traductor venezolano Manuel García de Sena, publicado en 1811, y leído por el Fraile Monterroso, secretario de Artigas, ver Ferreiro, 1981, capítulo 9; Bastin, 2011, 40; y González Núñez, 2014.

<sup>306</sup> Para Dunn (1969), a diferencia de lo que sostienen Macpherson y Leo Strauss acerca del origen lockeano de los Padres Fundadores del siglo XVIII, Locke debe ser analizado en el lenguaje de su siglo XVII, que era un lenguaje teológico puritano, y para los casos del individualismo y de la inalienabilidad de los derechos en Locke, estos derivaron del individualismo teológico, es decir de la relación del hombre con Dios (Mansfield, 1993; Méndez Baiges, 1995, 72-73; y Alvey, 2004).

<sup>307</sup> Para el concepto de América Latina en Estados Unidos, desde la Leyenda Negra a la Anexión Territorial, ver Feres Junior, 2004. Para la dialéctica del doble continente americano en América Latina y Norteamérica, ver Barloewen, 2010. Sobre el Mayflower y su historia de coraje, ver Philbrick, 2006. Para la relación de los Padres Fundadores con los clásicos griegos y romanos, ver Wright, 1944; Bernsterin y Rice, 1987; y Bernsterin, 2009. Para la historiografía de los Padres Fundadores, la Ilustración Escocesa y Americana, y los Federalistas y Anti-federalistas, ver Onuf, 1989; y Richard, 1994. Para una aproximación a los orígenes ideológicos de la Revolución Norteamericana, ver Aparisi Miralles, 1995; y Bailyn, 2012.

migratorio orientado hacia un poniente emancipador, por un crisol de razas que en la práctica debido al racismo y a la segregación (*apartheid*) que aún persiste hoy en día, estuvo limitado sólo a la vinculación de los inmigrantes europeos entre sí (*melting pot* o fusión cultural);<sup>308</sup> y por un autogobierno secular con transiciones pacíficas, cada vez más anti-monárquicas, democráticas, solidarias y fraternales.

Pero esas prerrogativas aunadas, a pesar de la esclavitud primero y la segregación después, fueron hasta entonces desconocidas en la historia de la humanidad. Y de esas prerrogativas se había tomado conciencia que estas habrían de ser duraderas en el tiempo, en la medida que permanentemente se renovaran y extendieran y no fueran traicionadas.

Esta utopía redentorista de origen religioso puritano, anti-papista y anti-anglicano--mediada por los Padres Fundadores, influidos por la Ilustración escocesa e inglesa (Locke, Hume, Gibbon, Robertson) fue introducida en el campo literario estadounidense por los intelectuales “trascendentalistas” (de origen romántico) Walt Whitman y Henry David Thoreau, lecturas a las cuales fue muy afecto José Martí durante su estadía como exilado en Nueva York, previas a la publicación de *Nuestra América* (1891).<sup>309</sup> También fue cultivada por la literatura norteamericana de diversas corrientes del siglo XX (Adams, 1931; Macleish, 1938; Miller, 1949; Carpenter, 1955; Cowley, 1964; Horbenger, 1968) hasta culminar en la década del 60 con el esperanzador Discurso de Martin Luther King *Yo tengo un sueño* (*I have a dream*) acerca de la integración definitiva entre blancos y negros.<sup>310</sup>

Pero en el campo político y para justificar el expansionismo territorial de Estados Unidos, esa utopía o sueño americano del “Destino Manifiesto” fue reducida a una larga construcción mítica, que se fue eclipsando con la tácita postergación de la abolición de la esclavitud por parte de la Convención de Filadelfia (1787), que apostó --en aras de la unidad de los nuevos estados-- a su natural extinción por el sólo transcurso del tiempo, con las adquisiciones de la Louisiana en 1804 y de la Florida en 1819, con la Doctrina Monroe de 1823 (que desafió la restauración monárquica de la Santa Alianza del canciller Metternich), y con la anexión de Texas en 1845.<sup>311</sup> Pero lo que decisivamente contribuyó a la restauración del eclipsado sueño americano fue la Guerra de Secesión (1861-65) --con toda la cruel adversidad que la caracterizó-- y la consiguiente derrota del ejército Confederado.

La Guerra de Secesión constituyó --como sostuvo recientemente Doyle (2015)-- una verdadera causa universal de todas las naciones del mundo (uno de cada cinco soldados del Norte era irlandés o alemán y en muchos casos era veterano de las barricadas de la revolución europea de 1848), recordada por Borges en la *Historia Universal de la Infamia*, y cuya memoria aún hoy perdura con marchas y canciones como lo acaba de sostener con

<sup>308</sup> Para los orígenes del racismo anglo-sajón americano y el Destino Manifiesto, ver Horsman, 1981.

<sup>309</sup> Para el surgimiento de la idea de “nuestra América” en los ensayistas latinoamericanos decimonónicos, ver Sobrevilla, 1999. Posteriormente, Weber le asignó a la ética puritana el origen del capitalismo con lo cual dicha ética sería el punto de partida de la igualdad, del bienestar y del progreso económico capitalista.

<sup>310</sup> Para un análisis pormenorizado sobre el rol del sueño americano en la literatura anglo-sajona, ver Erdheim, 2013. Sobre Martin Luther King, Jr., y el Sueño Americano, ver Myers, 2014.

<sup>311</sup> Para el legado confederal griego en la Constitución de los EE.UU, ver Martínez Maza, 2015.

soberbia elocuencia el historiador estadounidense James M. McPherson (2015),<sup>312</sup> y también con las numerosas connotaciones trágicas que nos trae a colación Michael C.C. Adams (2014). Una guerra santa, que fue también la ilusión prometidora de los esclavos de Cuba, Puerto Rico y Brasil (“*Avanza Lincoln, Avanza, tu eres nuestra esperanza*”).<sup>313</sup>

Para apreciar entonces el origen de esa guerra santa es preciso tomar conciencia del muy significativo rol que tuvieron en ese tiempo los sermones de los pastores que alegaban la lectura del Antiguo Testamento para justificar y/o combatir la esclavitud (tal como lo hiciera un siglo después Martin Luther King).<sup>314</sup> También debe tomarse en cuenta la influencia de las modernas instituciones como la corriente política del abolicionismo nacida en Londres en el siglo XVIII, de los nacionalismos alemán (Fichte, Bismark), italiano (Mazzini, Cavour, Garibaldi, Verdi), y latinoamericano (Bolivar, San Martin),<sup>315</sup> de la tardía fiebre del oro acontecida en California (1849); y del seccionalismo y su derivación bélica conocida como secesión, cruento drama separatista que incluyó la abolición del régimen esclavista –verdadero huevo de la serpiente—que a la sazón no había padecido Brasil.<sup>316</sup> Por el contrario, los brasileños se ufanan que ellos lograron la abolición de la esclavitud y la proclamación de la República, sin desatar violencia alguna.

La extraña perdurabilidad del esclavismo brasileño se había podido concretar de modo exclusivo por tratarse de una monarquía imperial (no constitucional) que no respetaba las libertades y garantías de una república como se proclamó recién en 1889 con la caída del emperador, quien paradójicamente la había abolido un año antes. Según May (2013), las dos geografías, la del oeste americano y la del tropical sur caribeño (Cuba, Haití, Dominicana) estuvieron “simbióticamente relacionadas con las incitaciones secesionistas, ant-secesionistas y anti-esclavistas”.<sup>317</sup> Más precisamente, May (2013) argumenta que los proyectos tropicales caribeños bosquejados para el esclavismo estadounidense se insinuaron en los siete sucesivos debates celebrados en el estado de Illinois que en la pre-guerra habían entablado Lincoln y Stephen Douglas.<sup>318</sup> Aparentemente, Lincoln temía que Douglas implementara la ficción mítica de la “voluntad popular” (Kansas-Nebraska) --la misma que con tanto esfuerzo intelectual había instrumentado James Madison para bosquejar la Unión Americana en menoscabo de las trece colonias y del monarca británico-- al curso futuro que la esclavitud de los estados sureños podría tomar en Cuba, Centroamérica, República Dominicana y Puerto Rico.<sup>319</sup>

---

<sup>312</sup> Ver May, 2013; y su reseña y réplica en Magness, 2016. Ver especialmente a Doyle, 2015; y la reseña de Grant, 2017. Para una explicación de las causas de la guerra civil americana, ver Moore, Jr. 1973, 116-133. Su himno más elocuente ha sido la canción “*When Johnny come marching home*”, que como “*Lily Marlene*” en la II Guerra Mundial, la cantaba la tropa de ambos ejércitos, los del Norte como los del Sur.

<sup>313</sup> Ver Körner, Miller; y Smith, 2012.

<sup>314</sup> ver Brinton, 2011.

<sup>315</sup> Para los Estados Unidos y el colapso del imperio español, 1783-1829, ver Lewis, 1998.

<sup>316</sup> Para el problema de la esclavitud y su justificación en los primeros congresos norteamericanos, ver Morgan, 2006, 279-304. Para el rol que tuvo la fiebre del oro californiano en los inicios de la guerra civil, ver Richards, 2006. Para la guerra santa que fue la Guerra de Secesión, ver Carwardine, 2000.

<sup>317</sup> Mc Clintock, 2008, 25, cit. en Magness, 2016.

<sup>318</sup> Para el triunfo del nacionalismo antiesclavista de Abraham Lincoln, ver Peck, 2007.

<sup>319</sup> Magness, 2016. Para las desmemorias en torno a la esclavitud negra y la abolición en Puerto Rico, ver Flores Collazo, 2011. Para lograr el apoyo europeo y construir su nacionalismo Sudista, May (2017)

A la postre, los corolarios de la Doctrina Monroe fueron malversaciones de los políticos socio-darwinistas del movimiento progresista (el republicano Theodore Roosevelt que lanzó la expedición a Cuba en la Guerra Hispano-Americana e impuso la Enmienda Platt, y construyó el Canal de Panamá desmembrando a Colombia), a los cuales Thoreau se venía oponiendo desde la Guerra Mexico-Americana (1846-48). Al respecto, el escritor modernista uruguayo José Enrique Rodó denunciaba la “nordomanía” extraña al espíritu hispánico, “nordomanía” que apoyaba una política ya manifiestamente imperialista desde esa guerra (1898, dos años antes de la publicación de Ariel), con que los Estados Unidos empezaron a continentalizar su hegemonía.

### L.- La traición del Gran Garrote de Teddy Roosevelt al mensaje de Lincoln

Por la catastrófica herencia que dejó la derrota de España en la Guerra Hispano-americana (1898), la identidad del heraldo latinoamericano en *La Tempestad* de Shakespeare fue atribuida por el escritor modernista uruguayo José Enrique Rodó a la figura de Ariel, en oposición a Calibán, el que representaría el materialismo y utilitarismo de la nación norteamericana, y también personificaría la desviación de su “sueño”, encarnada en la segregación racial vigente en los estados sureños, y en la política del Gran Garrote (“Big Stick”) del republicano Teddy Roosevelt, en la cuenca caribeña, configurando todo ello la contrafigura abismal de su correligionario Abraham Lincoln.<sup>320</sup>

Cuando se vivencia una crisis política dolorosa se disparan recuerdos de la historia que atraviesan todos los períodos del pasado, como le sucedió a Arenas cuando Fidel pronunció su *Discurso a los Intelectuales*; a José E. Rodó cuando la derrota de España en la Guerra Hispano-Americana que le disparó el recuerdo de Renan y su ensayo sobre el drama isabelino *La Tempestad* de Shakespeare; a Borges cuando ocurrió en Buenos Aires el golpe militar del 4 de junio de 1943, que le trajo inmediatamente a la memoria no el Golpe de 1930 o la derrota de 1890, sino la funesta crisis del “Año 20”;<sup>321</sup> la que había iniciado la larga guerra civil en las Provincias Unidas del Río de la Plata que duró hasta la batalla de Caseros (1852);<sup>322</sup> o como también le sucedió al pintor argentino Luis Felipe Noé con el golpe militar de 1966 que intervino las universidades y perpetró la denominada “Noche de los Bastones Largos” que le despertó la evocación de las guerras civiles de comienzos del

---

argumenta que la elite Confederada enfrió su credo esclavista potenciándolo con una literatura vernácula (Tucker, 1836; Ruffin, 1860).

<sup>320</sup> Oliveira Bentley, 2010, 17.

<sup>321</sup> Que incluía el Motín de Arequito, que disolvió el Ejército del Norte, del 8 de enero de 1820; el refuerzo de la ocupación de la Banda Oriental por parte del ejército portugués con la derrota de Tacuarembó del 22 de enero de 1820; el Día de los Tres Gobernadores en la provincia de Buenos Aires, del 17 de febrero de 1820; y el Malón del Salto liderado por el chileno José Miguel Carrera, con numerosas víctimas entre muertos y cautivas, del 2 de diciembre de 1820 (Levene, 1954).

<sup>322</sup> Alonso, 2002. Sobre la facultad del poeta para enlazar los acontecimientos del pasado tanto como quiera, ver la cita de Lessing que hace Koselleck, 1993, 268. Para la democracia y el totalitarismo en el pensamiento político de Borges, ver Plot, 2010b. Para la lógica totalitaria, ver Lefort, 2004, 220-240. Para la anarquía a del año XX, ver Levene, 1954.

siglo XIX.<sup>323</sup> Arenas desempolvó el recuerdo de Fr. Servando para desenmascarar la falacia de la Revolución Cubana, pues ella no solo había atentado contra las libertades de pensamiento traicionando el legado martiano en el famoso discurso de Fidel “*Palabras a los Intelectuales*” (“con la Revolución todo, contra la Revolución nada”), dado en la Biblioteca Nacional de La Habana en 1961,<sup>324</sup> sino que agravió la “política de no alineamiento” con las grandes potencias al tomar inconsultamente partido por uno de los contendientes de la Guerra Fría.<sup>325</sup>

El mismo resultado pero de fruto inverso es la amnesia o estrés post-traumático (EPT) que ocasiona recordar acontecimientos del pasado histórico, cuando la rememoración de un pasado tiene la virtud de hacerlo “mover” o “saltar”.<sup>326</sup> Este fue el caso que le ocurrió a Borges con el violento “Año 1820”, el que irrumpió intempestivamente en su memoria cuando ocurrió el golpe de estado de 1943. Y cuando un político se encuentra en el afán por conquistar pacíficamente el poder, la memoria de eventos que fueron dolorosos escalda o escarmienta produciéndole amnesia retrógrada, o intenta borrar o editar los recuerdos que le son crueles, lo que “les permite sobrevivir pero [que les] aniquila el sentimiento de identidad”.<sup>327</sup> En efecto, a medida que se aproxima en el tiempo la eventualidad de alcanzar la democracia por vía electoral, la conmemoración de efemérides o la manipulación de recuerdos y calendarios que fueron aciagos en la memoria colectiva, no importa cuán distantes en el tiempo o en el espacio, o cuan dignos u honrados, pueden impedir la transición de la monarquía a la república, o la transición del estado-nación a la integración continental, o al parecer de Pradera (1996) frenar el traspaso de la dictadura a la democracia (“Masacre de Ezeiza” ocurrida con el retorno de Perón en 1974), o en opinión de García-Bryce ocasionar efectos fatales en el resultado de los comicios.<sup>328</sup> Estos múltiples enunciados serían necesariamente un corolario del *Teorema de Baglini* (1986), para el que –a diferencia de la ética de la convicción– la intensidad de la ética de la responsabilidad política “es inversamente proporcional a la distancia que lo separa del poder”.

Ese anhelo historiográfico frustrado que significó la dialéctica del doble continente, o contraste dialéctico entre el norte y el sur del espacio geográfico americano (como el que viene enfrentando también a Oriente y Occidente), no pudo aún ser saldado y nuestro trabajo pretende apuntar a ese difícil objetivo que intuyó Sarmiento con su *Facundo*, Borges con sus poemas épicos y con su triple invocación al apotegma de “civilización y barbarie” (1944, 1961, 1974),<sup>329</sup> y Arenas después con su *Servando*.<sup>330</sup> En sus afamados

<sup>323</sup> Para la pintura y el conflicto civil argentino (1820-1830) a través de la *Serie Federal* de Luis Felipe Noé, ver Ponce, 2015. El golpe de 1966 fue el verdadero inicio del llamado Proceso y no el golpe del 24 de marzo de 1976, fecha que se ha instaurado como efeméride para condenar los crímenes de lesa humanidad.

<sup>324</sup> Castro, 1961; Gilman, 2003.

<sup>325</sup> Ortega y Blanco, 1991. Para la autobiografía e historia en *El mundo alucinante* de Reinaldo Arenas, ver Manzoni, 2005. Para una revolución Calibanesca en la escritura de Arenas, ver Morales-Díaz, 2006.

<sup>326</sup> Ver Abadi, 2014, 195.

<sup>327</sup> como la insurrección de Trujillo, en el Perú de 1932, o la república española de 1936 que desató la guerra civil, ver Vázquez, 2001, 151, nota 10. Para la pérdida de sentimiento de identidad por culpa de la amnesia, ver Candau, 2001, 151

<sup>328</sup> Para la insurrección Aprista de Trujillo en 1932, ver García-Bryce, 2010.

<sup>329</sup> Ver Sorensen, 1998, 204-206.

<sup>330</sup> Para la idea americana de Sarmiento, ver Fernández Bravo, 2012. Para las invariantes pampeanas de Facundo a Perón, ver Borovinsky, 2010.

poemas y cuentos épicos Borges rescató del olvido cual un Teseo, o moderno héroe literario, al menos a tres “testigos mudos”, el jurisconsulto Laprida (el que presidió la jura de la independencia de las Provincias Unidas del Sud), el chamán de raza quiché cautivo del conquistador Alvarado, y William Prescott, el autor de las historias de la conquista de México y Perú, ilustradas ambas con las consabidas litografías alegóricas.

A Laprida, Borges lo hace exclamar en “*artículo mortis*”, por tratarse de un acto testimonial para ejemplaridad futura, al momento que era sacrificado por la montonera del Fraile Aldao, la apocalíptica alegoría “Al fin me encuentro con mi destino sudamericano”, que era el de la barbarie, la anarquía fratricida, y la tiranía.<sup>331</sup> Y al chamán quiché lo hace desistir de su libertad por haber perdido la conciencia del tiempo circular, y al historiador no vidente Prescott, lo hace reconsiderar la Leyenda Negra en aras de la reconciliación con América Latina luego de la guerra mexicano-estadounidense.

La gran dificultad de encontrar el origen histórico que explique dicha dialéctica del doble continente, la descubrimos en el profundo antagonismo e indiferencia entre los discursos apocalípticos (Borges, Arenas) y las narraciones mesiánicas (Emerson, Whitman). Para el cientista político brasileiro Feres Júnior (2004), inspirado en las teorías de Charles Taylor, Reinhart Koselleck y Axel Honneth, dicho antagonismo se manifiesta en tres formas distintas, la cultural, la racial, y la temporal. Es decir, se expresa en una muy peculiar tipología, compuesta por pares de conceptos dialécticamente contrastantes, la oposición cultural asimétrica, la temporal asimétrica, y la racial asimétrica.<sup>332</sup>

Confirmando ese anhelo por resolver la vieja dialéctica en la que los ensayistas apocalípticos y mesiánicos y el modernismo literario de Darío y de Rodó habían lidiado infructuosamente, diversos autores intentaron adoptar el más moderno y científico método comparativo para indagar si ambas Américas tenían o no algo en común.<sup>333</sup> Por un lado, se confrontaron primero los países latinoamericanos entre sí (Bolton, 1937), y medio siglo más tarde se contrastaron ambos imperios ibéricos con el imperio británico, durante el período anterior a la independencia de los Estados Unidos (Elliott, 1998).<sup>334</sup> Por otro lado, Park (1995) nos advierte que el primero en intentar afrontar el laberinto latinoamericano durante la entre-guerra, en tiempos de la política del “Buen Vecino” (*Good Neighbour Policy*), fue el historiador latinoamericanista de Berkeley (California), Herbert E. Bolton, para quien los elementos comunes que identificaron las naciones de América Latina eran cinco: los orígenes coloniales comunes, el trasplante de la cultura Europea, la explotación de los pueblos indígenas, el saqueo de los recursos naturales, y la competición entre las nuevas naciones.<sup>335</sup> Desechada esa comparación por insuficiente para formular hipótesis

<sup>331</sup> Para Plot (2010a), el fenómeno populista o emulación roosveltiana en el Cono Sur, era parte del borgeano “destino sudamericano” pues está en la base de la incapacidad de muchos conservadores para distinguir entre democracia y totalitarismo (Plot, 2010a, 15-16; y Plot, 2010b, 186).

<sup>332</sup> Alonso, 2002; y Feres Júnior, 2004, 62

<sup>333</sup> Para el rol de Bloch, Fritz Redlich, Braudel, Otto Hintze, Barrington Moore, Tilly, Brenner, y Skocpol y Somers en el género de la historia comparada, ver Elliott, 1999, 230-233. Para la atracción del método comparativo en el siglo XIX, ver Collini, Winch y Burrow, 1987, 233-277.

<sup>334</sup> Elliott (1999) llamó la atención acerca de la mutua indiferencia que marcó a los historiadores de las colonizaciones británica e ibérica de América (Elliott, 1999, 245)

<sup>335</sup> Para una reseña del libro de Park 1995, ver Berger, 1995.

válidas y por no contemplar los mecanismos ideológicos (religiosos, antropológicos) con que se realizaba el trasplante, la explotación, el saqueo, y la competición, Aelo (2001) sostuvo que esos mecanismos eran las ideologías, los regímenes, o los movimientos políticos, que bien podrían explicar la decadencia histórica de América Latina, pero que lamentablemente esa “no ha sido una temática privilegiada”.<sup>336</sup>

El único elemento común vigente en todos los países latinoamericanos, amén de los señalados por Bolton y Aelo, es entonces el de un extenso y repetido malestar o asalto a la razón (tomando prestada la expresión al húngaro Georg Lukacs), constituido por una compleja batería de agravios y discursos fratricidas que alimentaron la profecía laberíntica borgeana del “destino sudamericano”, los cuales fueron asomando en cada etapa histórica, y se fueron replicando y sucediendo como un vendaval bajo distintos paradigmas, uno tras otro a lo largo del tiempo y de los centros de gravedad geopolíticos, fuertemente multiplicados por guerras irredentistas, intervenciones expansionistas, secesionismos (separatismos federalistas), golpes de estado, dictaduras, espionajes, contra-inteligencias, aventurerismos, fiebres mono-productivas mineras (oro, plata, salitre, estaño, cobre, petróleo), y agropecuarias (azucareras, corambreras, guaneras, saladeristas, cafetaleras, caucheras, cocaleras y sojeras), y últimamente el crimen organizado o fiebre narco-dependiente; y todo embalado en una dramática geopolítica de efectos en espiral (multiplicadores), dominó (escalonados) y boomerang (recurrentes), a saber: escolasticismo, conspiracionismo, secesionismo, autocratismo, espontaneísmo, irredentismo, rastacuerismo, personalismo, intervencionismo, pretorianismo, contra-secularismo, gatopardismo, fascismo y crimen organizado.<sup>337</sup>

Cada uno de los discursos que fueron agravando las historias latinoamericana y norteamericana en sus diversas etapas históricas y que las fueron sumiendo en el borgeano “destino sudamericano”, se dieron en contextos y modalidades ontológicas muy distintas, que vamos a comparar y a desentrañar a la luz del método arqueológico foucaultiano, y de la tipología enunciada por el investigador brasilero Feres Júnior (2004), asociando selectivamente en pares de conceptos dialécticamente contrastantes los caracteres culturales de ambos hemisferios. Dicha tipología la formulamos sólo con referencia a los pares culturales (desechando los raciales y los temporales), con muy diferentes vocablos y con muy distintos grados de sensibilidad y vulnerabilidad respecto de acontecimientos externos que periódicamente los venían asediando y que se fueron sucediendo uno tras otro.

## **M.- Conclusión y Proyecto**

Recapitulando, en este trabajo hemos podido analizar el origen del drama borgeano, su dolor moral y la raíz del trauma inscripto en su pasado. De esa forma, hemos hallado como Borges construye su culto moral y su fatalismo trágico. Con ese descubrimiento, estuvimos en condiciones de reconstruir su laberíntico viaje a través del continente. Finalmente, concluimos en cómo Borges entabló su contraste con la civilización utópica anglo-

---

<sup>336</sup> Aelo, 2001, 200.

<sup>337</sup> Liotta, 2002. Para el narcotráfico y crimen organizado, ver González Bustelo, 2014. Para los tiempos del golphismo latinoamericano, ver Paramio, 2001. Para una reflexión histórico política acerca de golpes de estado y militarización en América Latina, ver Serrano, 2010.

americana y con sus traiciones, y como a partir de los mismos hemos podido elaborar una serie de esclarecedoras polaridades que deberán ser profundizadas.

Habremos así de explorar con este proyecto, primero la sumisión escolástico-papista a la letra muerta, o amnesia forzada, de la que habla el peruano Portillo, vis à vis el éxodo mesiánico durante las guerras de religión en el mundo puritano; y los conspiracionismos/ republicanismos y la crítica de la mentira en las dinastías ilustradas Borbón y Braganza vis à vis los Padres Fundadores y la independencia de los Estados Unidos. Ya en el cambio de siglo, le siguieron otras polaridades contrastantes tales como el secesionismo/ unitarismo en el patriotismo independentista; el autocratismo/liberalismo en los cesarismos o caudillismos federalistas; el irredentismo/expansionismo en los territorialismos nacionales de las fiebres guaneras, salitreras y caucheras (incluida su secuela genocida); y el rastacuerismo/ nacionalismo en la cuestión del saber y las relaciones sociales en las zonas rurales (derecho de pernada).

Una vez en el nuevo siglo, le siguieron como polos contrastantes: el patrimonialismo/ liberal-reformismo en la pre-guerra finisecular; el neutralismo/intervencionismo disciplinador en la Gran Guerra; y el pretorianismo/frentismo durante el golpismo proto-fascista de la Entre-guerra, incluidos repetidos *pogroms* en las zonas fabriles. Con la última Guerra Mundial, la acompañaron el colaboracionismo/internación enemiga de la II Guerra; el populismo/democratismo en la pos-guerra fría; el contra-secularismo/modernización en la pos-guerra caliente; y el aventurerismo armado fundado en la ficción del “enano teológico” vis a vis la contra-insurgencia en la pos-guerra insurreccional. Despertando de la pesadilla del terrorismo de estado le siguieron como contrastes el gatopardismo/globalismo meritocrático en la posguerra tripolar; y el provincianismo/cosmopolitismo en la pos-modernidad globalizada. Por último, se ha dado también el contraste entre el crimen organizado/anti-narco-dependencia, un monstruo minotáurico que ha aparecido con fuerza en la posguerra multi-polar. Estas circunstancias han puesto en crisis terminal la institución del estado-nación, obligando a reconsiderar la necesidad de plantear una nueva unidad política que sea abarcadora y que tenga el poder de acabar con la pesadilla fantasmal de la recurrencia autoritaria y fratricida.

Debemos hacer entonces hincapié en los diversos factores (geográfico-territoriales, religiosos, económicos, ideológico-políticos, étnico-lingüísticos, sociales, culturales y psicológicos); y en las modalidades ontológicas o sentidos que cada discurso tuvo, que nos permitan comparar y evaluar arqueológicamente el malestar sudamericano vis a vis el mítico sueño estadounidense. Son estos malestares los que han anarquizado a nuestros estados-naciones al extremo de conducirlos dramáticamente a sucesivas guerras irredentistas (Reconquista del Nordeste, Domínico-Haitiana, Cisplatina, Farrapos o Farroupilha, Triple Alianza, Pacífico, Acre, Chaco, Fútbol, etc.), y a un éxodo interminable para cuyo freno se están instrumentando muros físicos que vendrían a traicionar dicho “sueño americano”.

Combinados interdisciplinariamente con los géneros de las humanidades, la poesía épica (Neruda, Lugones), la dramaturgia trágica (Werfel, Usigli, Novo), la novela histórica (Herrera Luque, Sábato), la música patriótica (Falú) y la cuentística fantástica (Borges, Tario), nos abocamos al estudio de la identidad latinoamericana confrontada con sus dos

modelos históricos: el de la revolución estadounidense y el de la revolución francesa,<sup>338</sup> y con sus dos protagonistas shakesperianos, el de Ariel y el de Calibán.<sup>339</sup> También nos abocamos al mensaje testimonial, y sus efectos espiralados y laberínticos. En cuanto a la identidad, en el siglo XVII, desde el teatro isabelino, confrontamos con los protagonistas de *La Tempestad* de Shakespeare; en el siglo XIX con las obras de Renan y de Rodó; y en el siglo XX con Fernández Retamar y los personajes shakespereanos de Próspero, Ariel, Calibán y su madre la bruja argelina Sycorax, abundantemente discutidos en cuanto a su verdadero rol y protagonismo.<sup>340</sup>

En cuanto a las ciencias sociales, nos hemos de centrar en las ciencias políticas, antropológicas y lingüísticas, y específicamente en los temas de las guerras, los mitos políticos, los golpes de estado y el rol de las burocracias, que no se pueden entender por fuera de la política. Rescatamos para su análisis un amplio bagaje bibliográfico, entre ellos *El Cesarismo Democrático* de Vallenilla Lanz (1919), que hace referencia al culto del hombre providencial o mito del héroe; la obra de Curzio Malaparte (1931) sobre *La técnica del golpe de estado*, centrada en el control de la infraestructura comunicacional; y de Gilles Durand sobre las estructuras antropológicas del imaginario, y una serie de autores que arrancando con el prócer cubano José Martí se continuó con el peruano José Carlos Mariátegui, el brasilero Raymundo Faoro, y culminó con el historiador chileno Mario Góngora, y sus múltiples críticos, así como el politólogo brasilero Feres Júnior (2004), y el antropólogo cultural germano-argentino von Barloewen (2010), y todo acompañado por una frondosa bibliografía existente en Internet.<sup>341</sup>

Para el análisis de la burocracia rescatamos la polémica sobre la noción weberiana de dominación legal, personificada por la burocracia moderna --fruto de la histórica lucha de la burguesía contra el nepotismo y la concepción dinástica del poder, de reminiscencias feudales-- y centrada en las relaciones cívico-militares. Más específicamente, para la comparación de las burocracias política, académica y militar destacamos las diferencias que las distinguen en cada etapa histórica: la cesarista, la proto-fascista, la anti-comunista, la contra-insurgente y la anti-narcodependiente. Y también destacamos el debate crítico sobre los conceptos de colonialismo supérstite, democracia electoralista, intervencionismo expansionista, y pretorianismo, planteado este último en forma muy crítica por Amos Perlmutter, Gordon Welty, y Jorge Luis Borges, para quien la democracia electoralista era un “abuso de la estadística”, equiparable al cuento *La Lotería de Babilonia* que integra la obra *Ficciones* (1941).<sup>342</sup>

<sup>338</sup> Para el modelo histórico de la revolución americana, ver Aparisi Miralles, 1995; y Bailyn, 2012.

<sup>339</sup> Ver Kott, 2007, 377-432.

<sup>340</sup> Para distintas visiones de Calibán, ver Vior, 2000. Para una comparatística de Latinoamérica, ver König, 2008. Para la identidad latinoamericana, ver Oliveira Bentley, 2010. Y para la revolución calibanesca en la escritura de Reinaldo Arenas, ver Morales-Díaz, 2006.

<sup>341</sup> Para los encuentros, desencuentros, y vacíos entre Hispanoamérica y Brasil, ver Pizarro, 2004.

<sup>342</sup> Welty, 1998, 167. Para una relectura paranoica de la “La Lotería en Babilonia” de Borges, ver Lépori, 2010. Sobre el derecho al juego (o al voto), ver Sarlo, 1995, 61, citado por Lépori, 2010, nota 7. Para el concepto del azar en la *Lotería de Babilonia*, ver Merrell, 1998. Para la lotería en la ciencia, ver Perazzo, 1999.

En materia de sociología y arqueología de la guerra, nos abocamos a la experiencia histórico-militar, de la conquista, de las guerras intestinas producidas en la misma conquista, y de las guerras de independencia, las guerras irredentistas, las guerras civiles, las guerras de organización nacional, y las guerras irregulares de guerrilla.<sup>343</sup> Ellas se redujeron a una lucha donde lo que se dirimía era el control monopólico de recursos naturales (plata, guano, caucho, petróleo). Respecto a las guerras de guerrilla, la teoría del foco o foquismo y sus efectos espiralados fue excepcionalmente exitosa para Fidel Castro en la Sierra Maestra de Cuba, pero no alcanzó para exportar su revolución y su ideario socialista-stalinista al resto de América Latina y al África (Congo, Angola).<sup>344</sup> También fue intentado con anterioridad, ingenua e infructuosamente, tanto por el tenentismo republicano de la Columna Prestes en Brasil durante la entre-guerra (aunque hay quienes sostienen que sus ciudadanos soldados pretendían emular a los Jóvenes Turcos de Kemal Atatürk); como por Hugo Blanco en la sierra peruana entre 1961 y 1963,<sup>345</sup> y luego en 1967 por Régis Debray y el Che Guevara en Bolivia con su “revolución en la revolución” en plena guerra fría.<sup>346</sup> También sucedió el efecto búmeran o *boomerang* respecto al genocidio judío en Europa, lo que fue demostrado por Hannah Arendt en *El Origen del Totalitarismo*. Para Arendt, el colonialismo y el pangermanismo europeo, consagrado por Bismark en la Conferencia de Berlín de 1884, fueron el verdadero antecedente histórico del Holocausto y no la Ilustración Europea, como lo pretendieron Adorno y Horkheimer en la Escuela de Frankfurt con su *Dialéctica de la Ilustración*.<sup>347</sup> Finalmente, en materia de relaciones internacionales incorporamos el análisis y aplicación de las teorías realistas del equilibrio de poder.<sup>348</sup>

En ese sentido, rescatamos un análisis comparado de ciertas políticas, magnicidios y representaciones artísticas y literarias. En ese sentido comparamos la naturaleza precursora de los cambios políticos con la muerte violenta en combate, con la esperanza frustrada de los liderazgos agresivamente amputados, con la crítica estrategia militar adoptada, y con las revanchas postreras por el desempeño militar en la guerra. En lo que respecta a su naturaleza precursora tenemos las muertes de Antequera en Paraguay, de Murillo en Alto Perú, y de Tiradentes en Brasil; respecto a las muertes violentas en combate, poseemos las de Sandino y José Martí; y respecto a los asesinatos como esperanzas de liderazgos frustrados registramos la de Madero en México y la de Gaitán en Colombia. Más recientemente, respecto a la estrategia militar y la muerte derivada de ella conocemos la epopeya boliviana de Guevara comparada con la de Luis Carlos Prestes en Brasil y con su famosa Columna; y respecto al crimen como detonante del magnicidio, conocemos el triste caso de las hermanas Mirabal en República Dominicana, representadas por Vargas Llosa en

---

<sup>343</sup> Para las guerras civiles en la formación del Estado-Nación en América Latina, ver Melo Flórez, 2016.

<sup>344</sup> Para una crítica histórica de la evolución de la teoría del foco, ver Childs, 1995.

<sup>345</sup> Para el primer debate en el trotskismo latinoamericano sobre la lucha armada entre Nahuel Moreno y Daniel “Che” Pereyra en Perú, ver Cordal, 2016.

<sup>346</sup> Jervis, 1997; Welch, 2015, 1-2.

<sup>347</sup> Edkins y Vaughan-Williams, 2009, 31-41. Para el efecto *Boomerang* en los orígenes de la Guerra total, ver Owens, 2007. Para una crítica de la *Dialéctica de la Ilustración*, ver Honneth, 2009b, 119-127. Para las dos caras del horror de los regímenes totalitarios desde la perspectiva de Hannah Arendt, ver Botero y Leal Granobles, 2013.

<sup>348</sup> Morgenthau, 1960. Para las teorías de la interdependencia compleja en relaciones internacionales, ver Keohane y Nye, 1998.

*La Fiesta del Chivo*.<sup>349</sup> Y respecto a la revancha postrera por el desempeño militar, se conocieron las muertes en México de Zapata y de Obregón, y en Colombia las de Jaramillo Ossa y de Pizarro Leónomez; y respecto al magnicidio como respuesta al golpe militar y al fraude y/o proscripción electoral tenemos el célebre caso del Coronel Sánchez Cerro en el Perú en 1933, y el del General Aramburu en Argentina en 1970.<sup>350</sup>

En la temática socio-étnica, también a diferencia de EE.UU, donde las etnias caucásica, indígena y africana se hallaban profundamente separadas, en América Latina abundó un proceso de miscegenación o mezcla muy acentuado, que dio lugar a una paleta de colores sociales muy intensa. A su vez, la intensidad de la mezcla varió regionalmente de sur a norte, y de este a oeste.<sup>351</sup>

En cuanto a lo económico, América Latina es también un complejo de economías profundamente disímiles: recolectoras, agrarias, mineras, comerciales, financieras, industriales, y narco-dependientes que han sufrido sucesivas fiebres mono-productivas (aurífera, corambreira, guanera, salitrera, cauchera, cocatera y sojera), bajo el control monopólico de diversas autocracias (sacarocracia, guanocracia, cauchocracia, estañocracia, cuerocracia, uríferocracia), como también sucesivos cambios e innovaciones tecnológicas (vapor, telégrafo, teléfono, electricidad, radio, cine, televisión, internet). Por otro lado, América Latina consiste en un complejo de espacios religiosos disímiles, donde en cada país se dan contextos bi-confesionales o tri-confesionales, en la sierra peruana, en las Guayanas, o en Colombia.<sup>352</sup> Y también un complejo lingüístico, donde en cada nación existen realidades bilingües y trilingües; y en el contexto histórico, donde los agravios por excelencia, las intervenciones expansionistas, las secesiones o separatismos, los golpes de estado y las burocracias políticas y académicas, persistieron en forma anacrónica.

Y finalmente, en materia territorial, a diferencia de EE.UU que salvo el archipiélago de Hawai y el ahora restituido Canal de Panamá cuenta con una frontera terrestre y un espacio puramente continental, Latinoamérica consiste en un arduo complejo de espacios geográficos profundamente disímiles: continentales (Sudamérica, Mesoamérica), insulares (Antillas mayores y menores) e istmianos, oceánicos y bi-oceánicos (Panamá, Nicaragua), atravesados por fronteras y ejes orográficos (andinos), y fluviales, verticales y horizontales, que significaron desde los tiempos de Bolívar y de Martí un insistente obstáculo para la posibilidad de gestar un interés común.<sup>353</sup> En ese sentido geografista, en los espacios continentales, los traslados de capitales, la reconfiguración de las unidades políticas, las guerras irredentistas y las guerras civiles en pos de construir un estado-nación tuvieron un rol determinante en los equilibrios de poder interno y en la configuración, reconfiguración o

<sup>349</sup> Para las hermanas Mirabal, ver Aquino García, 1996.

<sup>350</sup> Para una catarsis del pasado histórico, ver Leis, 2013.

<sup>351</sup> Para la raza, la etnicidad, y la ciudadanía multicultural en América Latina, ver Hooker, 2005. Para la raza, la clase, y la imagen nacional en Venezuela, ver Wright, 1990. Para la identidad nacional, el mestizaje y la política censal en la Venezuela contemporánea, ver Angosto-Ferrández, 2014. Sobre las cambiantes metáforas de inclusión racial en Brasil, ver Alberto, 2012.

<sup>352</sup> Para los pobres pentecostales en Bogotá, ver Bomann, 1999. Para la relación entre religión y geografía, ver Park, 2004.

<sup>353</sup> Dollfus, 1981. Para una frontera geográfico-literaria del Putumayo, en Colombia, ver Wylie, 2013.

desequilibrio de los reinos, virreinos, capitanías, estados-naciones y confederaciones.<sup>354</sup> De igual forma, la prolongación de hidrovías y las canalizaciones respectivas, ayudarán a renovar los equilibrios de poder interno amenazado.

Por cierto, estos agravios y contrastes son muy desiguales entre sí y cada uno tiene un peso específico y un contexto histórico-político muy distinto en el resultado final del borgeano “destino-sudamericano”, al que hoy estamos existencialmente abocados en su contrato con el sueño americano, en crisis y peligro de destrucción.

\*Capítulo introductorio de *Entre la Fatalidad y la Utopía en América Latina (1500-2000): el contraste del “Destino sudamericano” con el “Destino manifiesto” norteamericano* <http://www.er-saguier.org/obras/2016/Entre%20la%20Fatalidad%20y%20la%20Utop%C3%ADa.pdf> <http://www.salta21.com/Entre-la-Fatalidad-y-la-Utopia-en.html>

Una versión muy anterior de esta introducción llevaba por título “La Deuda Moral y el Sueño Americano. La Justicia Póstuma Borgeana confrontada con el sueño del Mayflower y la traición que significó el Gran Garrote (Big Stick)”

## Bibliografía

Abadi, Florencia (2014): Conocimiento y redención en la filosofía de Walter Benjamin (Buenos Aires: Miño y Dávila);

Abelar, Idelber (2000): Alegorías de la derrota: La ficción posdictatorial y el trabajo del duelo (Santiago: Cuarto Propio);

Abreu, Juan (1998): A la sombra del mar: Jornadas Cubanas con Reinaldo Arenas (Buenos Aires: Editores Argentinos);

Acosta Iglesias, Lorena (2015): Walter Benjamin en torno a la constelación crítica: entre el veneno materialista y el mesianismo político, *Mutatis Mutandi: Revista Internacional de Filosofía*, n.5, 15-30;

Adams, Michael C. C. (2014): *Living Hell: The Dark Side of the Civil War*. Baltimore: Johns Hopkins Univ. Press, 2014. Asequible en <http://libgen.io/get.php?md5=D6F6C241EED8832864F24EBAA363FE3F&key=R4B293UCNG4MDEF6> ;

Adorno, Rolena (2000): Contenidos y contradicciones: la obra de Felipe Guamán Poma y las aseveraciones acerca de Blas Varela, *Ciberletras: Revista de crítica literaria y de cultura*, N°. 2,

Adur Nobile, Lucas Martín (2012): Simpatías y diferencias. Borges y la intelectualidad católica argentina en la segunda mitad de la década del veinte, *Sociedad y religión* (Buenos Aires), v.22, n.38,

---

<sup>354</sup> Para la confederación antillana y los escritos de Ramón Emeterio Betances, ver Arpini, 2008.

Adur Nobile, Lucas Martín (2014): ¿Qué hacer con el ángel? J. L. Borges y F. L. Bernárdez, dos formas de escribir la experiencia mística, *Acta Poética*, v.35, n.1, 149-173;

Aelo, Oscar H. (2001): Imágenes latinoamericanas en la época del populismo. *Estudios Ibero-Americanos*, PUCRS, v. XXVII, n.2, 191-209, 2001. Asequible en <http://revistaseletronicas.pucrs.br/fass/ojs/index.php/iberoamericana/article/download/24440/14565> ;

Agamben, Giorgio (2006): *El tiempo que resta* (Madrid: Trotta);

Aguilar, Paula (2015): *Libros de Arena, Desiertos de Horror. Literatura y Memoria en la Narrativa de Roberto Bolaño* (Buenos Aires: Corregidor);

Aguirre, Coral (2015): La dimensión ética de Alfonso Reyes en su relación con Nieves Gonnet, *Revista: Valenciana* 2015 (16);

Ajens, Andrés (2010): La Historia de Arzáns y los Avatares del Ciclo Dramático de la Muerte de Atahualpa. *RECIAL | Revista del Ciffyh Área Letras | Centro de Investigaciones - Fac de Filosofía y Humanidades - Universidad Nacional de Córdoba, Argentina*, 8 (6), Asequible en <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/recial/article/download/12961/13179> ;

Alberto, Paulina L. (2012): Of sentiment, science and myth: shifting metaphors of racial inclusion in twentieth-century Brazil, *Social History*, 37:3, 261-296;

Aletta de Sylvas, Graciela (2013): “*Deutches Requiem*”: Borges y una visión del Nazismo, *A Contracorriente*, v.10, n.2, 151-166;

Almeida, Iván (1998): Conjeturas y mapas. Kant, Peirce, Borges y las geografías del pensamiento, *Variaciones Borges*, 5, 7-37;

Almeida, Iván (2001): La ilusión cómica -las armas del humor en “La fiesta del monstruo”, *Variaciones Borges* 12 (2001).  
<https://www.borges.pitt.edu/sites/default/files/1206.pdf>

Alonso, Diego (2002): “La escritura de la patria y el problema de la épica en el *Poema conjetural*.” Jorge Luis Borges at the Millennium. Ed. Gregory J. Racz. Lewiston, NY: The Edwin Mellen Press, 2002;

Alonso, Diego (2007): Imperecederas imágenes: Borges el idealista y la historia de la patria, *Variaciones Borges*, 24, 19-34;

Álvarez, Nicolás Emilio (1983): *Análisis arquetípico, mítico y simbólico de Pedro Páramo*. Miami: Ediciones Universal, 1983;

Álvarez, Nicolás Emilio (1984): Borges y Tzinacan, *Revista Iberoamericana* 127 (1984): 459-473. Asequible en <http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/download/3912/4109> ;

Álvarez Recio, Leticia (2006): Rameras de Babilonia. Historia cultural del anticatolicismo en la Inglaterra Tudor (Ed. Universidad Salamanca);

Alves do Amaral, Vinicius (2016): Borges e a Fisiologia do Mal, *Homo Literatus*

Alvey, James (2004): Classical Liberal vs Other. Interpretations of John Locke: A Tercentenary Assessment, paper presented to the Australasian Political Studies Association Conference, University of Adelaide, Adelaide. Asequible en [https://www.adelaide.edu.au/apsa/docs\\_papers/Others/Alvey2.pdf](https://www.adelaide.edu.au/apsa/docs_papers/Others/Alvey2.pdf) ;

Amante, Adriana (2016): Sarmiento y sus precursores, *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, no. 44: Buenos Aires, jun. 2016, Asequible en <http://www.scielo.org.ar/pdf/bihaar/n44/n44a06.pdf> ;

Ambroggio, Luis Alberto (2007): Borges y Darío, *Fondo Documental de Prometeo*, 2007;

Ancelin-Schutzenberger, Anne (2009): Prólogo a Canault Descleé de Brouwer, Nina (2009): ¿Cómo Pagamos las Deudas de Nuestros Antepasados?

Angosto-Ferrández, Luis F. (2014): From ‘café con leche’ to ‘o café, o leche’: National Identity, Mestizaje and Census Politics in Contemporary Venezuela. *Journal of Iberian and Latin American Research*, 20:3, 373-398;

Ansolabehere, Pablo (2012): Escrituras de la Barbarie, en *Historia de la Literatura Argentina*, dirigida por Noé Jitrik, volumen dedicado a Sarmiento dirigido por Adriana Amante, Emecé Editores, vol.4, 237-258;

Aparisi Miralles, Ángela (1995): *La Revolución Norteamericana: Aproximación a sus Orígenes Ideológicos* (Madrid: Centro de Estudios Constitucionales);

Aquino García, Miguel (1996): Tres heroínas y un tirano. La historia verídica de las Hermanas Mirabal y su asesinato por Rafael Leonidas Trujillo. (Santo Domingo: Editora Corripio);

Aravena Llanca, Jorge (2014): Borges no aceptó el soborno del Premio Nobel, *Clarín* (Buenos Aires), 21 de Febrero de 2014;

Arenas, Reinaldo (1997): *El mundo alucinante*. (Barcelona: Tusquets, 1997);

Arguedas Pizarro, Wilbert (2010): Humanismo en “La Casa de Asterión”, de Jorge Luis Borges (Ruptura del código estético), *Revista Espiga*, año IX, n.20, 1-21;

Arias, Santa (2008): De Fray Servando Teresa de Mier a Juan Bautista Muñoz: la disputa guadalupana en vísperas de la independencia, *Revista Iberoamericana*, v.LXXIV, N.222, 1-15. Asequible en <http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/viewFile/5303/5460> ;

Arrate, Jorge y Eduardo Rojas (2003): *Memoria de la Izquierda Chilena, 1850-2000*, Barcelona ; Santiago de Chile : Javier Vergara Editor, 2003. – 2 vol.

Bacarisse, Salvador (1985): La Filosofía de la Historia del Compilador de *Yo el Supremo*, de Augusto Roa Bastos, *Revista Iberoamericana*, 130-131 (1985), pp. 249-259;

Bacarisse, Salvador (1988): “Mitificación de la historia y desmitificación de la escritura: *Yo el Supremo* de Augusto Roa Bastos.” *Bulletin of Hispanic Studies*, LXV (1988): 153-61;

Báez, Fernando (2001): *Borges y Reyes: Notas sobre un Enigma*, Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid

Bailyn, Bernard (1972, 2012): *Los orígenes ideológicos de la Revolución norteamericana*, (Madrid, Tecnos). Original en inglés asequible en <http://libgen.io/get.php?md5=8A4A511D78C36409FF54C9CD47E805B4&key=IYY7SQMARBUYFHD> ;

Bailyn, Bernard (2012): *The barbarous years : the peopling of British North America : the conflict of civilizations, 1600-1675* (Alfred A. Knopf, Publ.). Asequible en <http://libgen.io/get.php?md5=D7827E2C21C182F323022DF2B79B8D74&key=UVO59EY MJYA1SRWD> ;

Balderston, Daniel (1993): *Borges y el Encuentro: “La escritura del dios”*. en: *Utopías del Nuevo Mundo / Utopias of the New World: International Symposium, Prague 1992*. Institute for Czech and World Literature, Charles University, Prague, pp. 212-218;

Baltar, Rosalía (2011): *El culto de las exterioridades: Sarmiento en las palabras de Leopoldo Lugones y Paul Groussac*, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2011

Balza, Isabel (2013): *Tras los monstruos de la Biopolítica*, *Dilemata*, año 5, n.12, 27-46;

Barba, Enrique M. (1944): *La Campaña libertadora del general Lavalle (1838-1842)*. La Plata: Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Taller de Impresiones Oficiales;

Barchiesi, María Amalia (2007): *El idioma de Borges*, *Itinerarios: revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y antropológicos*, 2007, 89-100, Vol. 5

Barili, Amelia (1999): *Jorge Luis Borges y Alfonso Reyes: la cuestión de la identidad del escritor latinoamericano*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999

- Barloewen, Constantin von (2010): El Ulises criollo y el destino manifiesto: la dialéctica del doble continente americano en América Latina y Norteamérica. *Signo y Pensamiento*, 56, v. XXIX, 408-418. Asequible en <http://www.redalyc.org/pdf/860/86019348024.pdf> ;
- Barnatán, Marcos Ricardo (1995): Borges. Biografía total (Buenos Aires: Temas de hoy);
- Barrenechea, Ana María (2017): Jorge Luis Borges y la ambivalente mitificación de su abuelo paterno. *Nueva Revista de Filología Hispánica (NRFH)*, [S.l.], v. 40, n. 2, p. 1005-1024, ene. 2017;
- Basilago, Jorge (2016): Borges: La sombra de un desdichado, suplemento Cartón Piedra del diario *El Telégrafo* (Guayaquil), 12 de junio de 2016;
- Bastin, Georges L. (2011): Traductores comprometidos con la Independencia: el caso venezolano, *Historia y Sociedad* (Medellín, Colombia), n. 20, enero-junio 2011, 33-55;
- Bauman, Zigmunt (1997): Modernidad y Holocausto (Ediciones Sequitur);
- Bauzá, Hugo Francisco (1998): El mito del héroe. Morfología y semántica de la figura heroica (FCE);
- Belda, Ismael (2017): Browning y Tennyson, padres de la novela moderna, *Revista de Libros*,
- Bellido Navarro, Pilar (1996): La visión indigenista en la novela de la revolución mexicana, en *Narrativa de la Revolución Mexicana, La Revolución en las Artes y en la Prensa*, 81-91;
- Bénassy-Berling, Marie-Cécile (2013): Defensa de Fray Servando Teresa de Mier, actor de la Independencia mexicana (Caravelle, 100, pp. 235-253). Asequible en <https://caravelle.revues.org/203#quotation> ;
- Benedetto, Sandro (2009): Borges y las artes (y las artes en Borges). Entre el realismo y la tecnología de la imagen: el estado de la teoría fotográfica, Año IX, Vol. 27, Diciembre 2009, Buenos Aires, Argentina;
- Benisz, Carla Daniela (2012a): Usos del archivo. Las ficciones históricas del autoritarismo, V Taller: “Paraguay desde las ciencias sociales” Asunción. 21, 22 y 23 de Junio, 2012, Universidad Nacional de Asunción;
- Benisz, Carla Daniela (2012b): El “realismo profundo” de Augusto Roa Bastos. Intervención crítica para una praxis ética y estética de la literatura, en VIII Congreso Internacional de Teoría y Crítica Literaria Orbis Tertius, Memoria Académica, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP
- Benisz, Carla Daniela (2013): Los atributos de una polémica. Lengua guaraní y literatura paraguaya, III Congreso Internacional Cuestiones Críticas, Centro de Estudios de Literatura Argentina, FHyA, UNR;

Benjamin, Alicia (2012): Borges y Lacan: entre el Barroco y el Haiku, Revista Borrromeo (Buenos Aires), n.3, 94-110;

Benjamin, Walter (2006): El origen del drama barroco alemán, en Walter Benjamin, Obras I/vol.I (Madrid: Ed: Abada), 259-307;

Berger, Mark T. (1995): Review of Park, James William, Latin American Underdevelopment: A History of Perspectives in the United States, 1870-1965, H-Latam. Asequible en <https://networks.h-net.org/node/23910/reviews/54123/berger-park-latin-american-underdevelopment-history-perspectives-united> ;

Bernaola, Omar (2001): Enrique Gaviola y el Observatorio Astronómico de Córdoba. Su impacto en el desarrollo de la ciencia argentina, Ediciones Saber y Tiempo, 2001

Bernstein, Richard B. (2009): The Founding Fathers Reconsidered. Oxford: Oxford University Press. Asequible en <http://libgen.io/get.php?md5=CD7224F31582E14224754FB63326189B&key=QQ0FHQ65DF7RCFSP> ;

Bernstein, Richard B. and Kym S. Rice (1987): “Are We To Be a *Nation*?”: The Making of the Constitution. Cambridge, MA: Harvard University Press;

Bettoni, Cecilia (2013): Volver a hablar de aura. Algunas consideraciones metodológicas, Argos vol.30 no.59 Caracas dic. 2013;

Block de Behar, Lisa (1999): Borges. La Pasión de una cita sin fin (Buenos Aires: Siglo XXI);

Bloom, Harold (2010): Ensayistas y profetas. El canon del ensayo (Madrid: Páginas de Espuma);

Blumenberg, Hans (2003): Trabajo sobre el mito.. Trad. P. Madrigal. Paidós. Barcelona, 2003;

Bolón, Alma (2005): Avelino Arredondo. Diversas ficcionalizaciones de un acontecimiento histórico, Variaciones Borges, 20, 143-152;

Bolton, Herbert Eugene (1937): La epopeya de la máxima America. Trans. Carmen Alessio Robles. Publication no. 30. Mexico, DF: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1937 ;

Bolton Herbert Eugene B, y Bannon, John Francis (1974): Bolton and the Spanish Borderlands. (University of Oklahoma Press). Asequible en: <http://libgen.io/get.php?md5=D739F4CEB32AE788EA50FE20937906B3&key=957767QOAU8GBCZ> ;

Bolton, Herbert Eugene (1974): *The Spanish borderlands: a chronicle of old Florida and the Southwest*. (University of New Mexico Press - Center for the American West).

Asequible en

<http://libgen.io/get.php?md5=2173E7D46DB75C46AD436C27BFAE336E&key=RDT115Z9C9Q51D2U> ;

Bordelois, Ivonne (1999): *Un triángulo crucial: Borges, Güiraldes y Lugones*, Eudeba. Buenos Aires 1999

Borges, Jorge Luis (1931): Prólogo de “Juárez y Maximiliano” de Franz Werfel.

[http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs\\_rum/files/journals/1/articles/12741/public/12741-18139-1-PB.pdf](http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/files/journals/1/articles/12741/public/12741-18139-1-PB.pdf)

Borges, Jorge Luis (1934): Yo, Judío, *Revista Megáfono*, 3, n.12, 60;

Borges, Jorge Luis (1943): Poema Conjetural, recogido en *Poemas, 1923-1953* (1954) y que posteriormente integrará *El otro, el mismo* (1969), y leído por él mismo en:

<https://www.youtube.com/watch?v=7gONk8prjRw>

Borges, Jorge Luis (1946, 1952): "Nueva refutación del tiempo", en: *Otras inquisiciones*, y en: *Obras completas*. Buenos Aires: Emecé, 1989-1996. v. 2

Borges, Jorge Luis (1969): Pedro Salvadores, en Jorge Luis Borges, *Elogio de la Sombra*, Ediciones Nepeuis, 15-16;

Borinsky, Alicia (1975): Re-Escribir y Escribir: Arenas, Menard, Borges, Cervantes, Fray Servando, en “*Revista Iberoamericana*”, XLI/92-93 (julio-diciembre 1975): 605-616;

Borovinsky, Tomás (2010): Invariantes pampeanas de Facundo a Perón, en Martín Plot, comp., *Destino Sudamericano. Ideas e imágenes políticas del segundo siglo argentino y americano* (Ed. Teseo y Universidad de Belgrano), 21-36;

Botero, Adolfo Jerónimo y Yuliana Leal Granobles (2013): El Mal Radical y la Banalidad del Mal: Las dos caras del horror de los regímenes totalitarios desde la perspectiva de Hannah Arendt, *Universitas Philosophica* (Bogotá, Colombia), 60, año 30, 99-126;

Bott, Sandra; Jussi M. Hanhimäki, Janick Marina Sschaufelbuehl, Marco Wyss, eds. (2015): *Neutrality and neutralism in the global cold war: Between or within the Blocs?* Cold War History Series, New York: Routledge Press;

Brading, David (1991): *Orbe Indiano. De la monarquía católica a la República criolla, 1492-1867* (México: FCE). Asequible (archivo grande) en

<http://libgen.io/get.php?md5=6A851CBF1BBE751361E634917D50638D&key=UVB8GRBOH78NGUJN> ;

Brading, David (1979), *Haciendas and Ranchos in the Mexican Bajío: León 1700-1860*. Cambridge Latin American Studies, Cambridge University Press. Asequible en

<http://libgen.io/get.php?md5=E8D31354CFD67164035BB48C8883FD05&key=V618N3K7E4HH023O> ;

Bravo García, Eva (2010): La Construcción Lingüística de la Identidad Americana, Boletín de Filología, Tomo XLV Número 1 (2010): 75 – 101;

Bravo Guerreira, María Concepción (1993): Evangelización y sincretismo religioso en los Andes, Revista Complutense de Historia de América, n.19, 11.19;

Brayton, Dan (2012): Shakespeare's Ocean: An Ecocritical Exploration, University of Virginia Press

Brezzo, Liliana M. (2004): La guerra de la Triple Alianza en los límites de la ortodoxia: mitos y tabúes. Revista Universum (Talca) N° 19 Vol. 1 pp.10 - 27. Asequible en [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-23762004000100002](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-23762004000100002) ;

Brinton, Henry G. (2011): In Civil War, the Bible became a weapon, USAToday. Asequible en [http://usatoday30.usatoday.com/news/opinion/forum/2011-02-28-column28\\_ST\\_N.htm](http://usatoday30.usatoday.com/news/opinion/forum/2011-02-28-column28_ST_N.htm) ;

Buchbinder, Pablo (2008): ¿Revolución en los claustros? La Reforma Universitaria de 1918 (Buenos Aires: Editorial Sudamericana);

Buck-Morss, Susan (2005): Walter Benjamin. Escritor revolucionario (Buenos Aires: Interzona editora);

Burleigh, Michael (2003): El Tercer Reich. Una nueva historia (Buenos Aires: Taurus);

Burningham, Bruce R. (2014): The Secret Life of Patiño's Pen, eHumanista/Cervantes 3 (2014): 620-636;

Caballero Campos, Herib (2012): La Revolución Comunera (1721-1735), Colección Guerras y violencia política en el Paraguay, Tomo III. (Asunción: Editorial El Lector y ABC Color);

Cahill, David (2005): El Rostro del Inca Perdido: La Virgen de Loreto, Tocay Cápac y los Ayarmacas en el Cuzco colonial. (Lima: Instituto de Estudios Peruanos);

Calderón Salas, Minor (2012): “El milagro secreto” en la poética de Jorge Luis Borges, Repertorio Americano, n.22, 37-48;

Candau, Joel (2001): Memoria e Identidad (Buenos Aires: Ediciones Del Sol);

Capizzano, Hernán M. (2007): Legión Cívica Argentina. Del uriburismo al nacionalismo (Buenos Aires: Ed. Santiago Apóstol, 2007);

- Carrizo, Antonio (1982): *Borges el memorioso. Conversaciones de Jorge Luis Borges con Antonio Carrizo* (México: Fondo de Cultura Económica);
- Carwardine, Richard (2000): *America's Holy War, Christianity Today*, 2017;
- Casals Araya, Marcelo (2010): *El alba de una revolución: la izquierda y el proceso de construcción estratégica de la "vía chilena al socialismo" 1956-1970* LOM Ediciones, 2010
- Cassigoli, Rosanna (2013): *Sobre la presencia nazi en Chile*, *Acta Sociológica*, Volume 61, May–August 2013, 157-177;
- Castells, Oliván y Jordi Roca Vernet (2004): *Napoleón y el Mito del Héroe Romántico. Su Proyección en España (1815-1831)*, *Hispania Nova, Revista de Historia Contemporánea*, n.4
- Castro, Fidel (1961): *Discurso Pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario y Secretario del PURSC, Como conclusión de las Reuniones con los Intelectuales Cubanos, Efectuadas en la Biblioteca Nacional el 16, 23 y 30 de Junio de 1961*;
- Chapoutot, Johann (2013): *El nacionalsocialismo y la Antigüedad* (Madrid: Abada editores);
- Chaves, Juan Carlos (2006): *Retórica Cultural e Identidad Afrocubana en La última cena, Espéculo*, *Revista de Estudios Literarios*, 2006-2007, 34;
- Cherniavsk, Axel (2012): *La filosofía como rama de la literatura: entre Borges y Deleuze*, *Tópicos*, no.24 Santa Fe dic. 2012
- Chiappe, Carlos (2016): *Los Tiempos de Mariátegui: mito, revolución y filosofía del progreso*, *Revista Antropologías del Sur*, n.5, 49-62;
- Childs, Matt D. (1995): *An Historical Critique of the Emergence and Evolution of Ernesto Che Guevara's Foco Theory*, *Journal of Latin American Studies*, Volume 27, Issue 3, 1995, pages 593-624, 1995;
- Ciampagna, Lisandro (2014): *Literatura del exilio, literatura del trauma: Los cuentos de Antonio Di Benedetto*, *II Jornadas de Trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX* 5, 6 y 7 de noviembre de 2014
- Cioran, Emil M. (1976): *El último delicado (acerca de Jorge Luis Borges)*,
- Cittadini, Gabriela (2011): *Borges y el concepto de historia*, *Revista DIGILENGUAS* (Universidad Nacional de Córdoba), n.7, abril de 2011, 41-48;

- Clark, J. C. D. (1986): *Revolution and Rebellion: State and Society in England in the Seventeenth and Eighteenth Centuries* (Cambridge: 1986).
- Collazo Odriozola, Jaime (2004): El dictador Francia y la sociedad paraguaya, *Contribuciones desde Coatepec* (Universidad Autónoma del Estado de México), n.7, 81-107;
- Collini, Stefan; Donald Winch y John Burrow (1987): *La política, ciencia noble. Un estudio de la historia intelectual del siglo XIX* (México: FCE). Original en inglés (1984), *That Noble Science of Politics: A Study in Nineteenth-Century Intellectual History*. Asequible en <http://libgen.io/get.php?md5=11EDEEABDADCDE79D8CA60A7D023AF6D&key=D0RSD57R2997TFP1> ;
- Colombi, Beatriz (2011): Alfonso Reyes y las “Notas sobre la inteligencia americana”: Una lectura en red, *Cuadernos de CILHA*, v.12, n.1, Dossier;
- Colombi, Beatriz (2016): Exilios, tristezas: José Martí y su “Domingo triste”, en Beatriz Colombi, coord., *Viajes, desplazamientos e interacciones culturales en la literatura Latinoamericana. De la Conquista a la Modernidad* (Buenos Aires: Ed. Biblos), 145-158;
- Contreras, Norberto C. (2014), *Algunos aportes de Mario Crocco a la neurobiología y psicofísica* (Buenos Aires: Ed. Rueda, Col. Estudios Iberoamericanos del Nexo Psicofísico), <http://libgen.io/book/index.php?md5=7CB912B75280E5473AE30CDE10A2D7C5> ;
- Contreras, Sandra (2000): Breves intervenciones con Sarmiento (A propósito de “Historias de jinetes”), *Variaciones Borges* 9, 202-210;
- Contreras, Sandra (2012): Facundo: la forma de la narración, en *Historia de la Literatura Argentina*, dirigida por Noé Jitrik, volumen dedicado a Sarmiento dirigido por Adriana Amante, Emecé Editores, vol.4, 67-93. Asequible en [http://www.celarg.org/archivos/contreras\\_s-facundo\\_hist\\_crit\\_3.pdf](http://www.celarg.org/archivos/contreras_s-facundo_hist_crit_3.pdf) ;
- Cordal, Sabrina (2016): El primer debate en el trotskismo latinoamericano sobre la lucha armada. Polémica con el putschismo entre Nahuel Moreno y Daniel “Che” Pereyra en Perú entre 1961 y 1963, *Cuadernos de Marte*, año 7, n. 10, Enero-Junio 2016, pp. 43-82. Asequible en <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte/article/download/1820/1546> ;
- Córdova S., Verónica (2007): Cine Boliviano: del indigenismo a la globalización, *Revista Nuestra América*, n.3, 129-145;
- Corigliano, Francisco (2012): Cuatro siglos de balances de poder mundial, de Westfalia a nuestros días, *Reflex*, Revista de análisis, reflexión y debates en ciencia, n.4, vol. I, 38-61, 2012. Asequible en

[http://live.v1.udesa.edu.ar/files/UAHumanidades/Corigliano\\_Cuatrosiglosdebalancesdepodermundial\\_Septiembre2012.pdf](http://live.v1.udesa.edu.ar/files/UAHumanidades/Corigliano_Cuatrosiglosdebalancesdepodermundial_Septiembre2012.pdf) ;

Cortés, Cecilia (2008): La disyuntiva universitaria durante el peronismo: justicia social o ilustración, en Francisco Naishtat y Perla Aronson, ed., *Genealogías de la universidad contemporánea. Sobre la ilustración, o pequeñas historias de grandes relatos* (Editorial Biblos), 147-160;

Cosacov, Gustavo (2008): *Deutsches Requiem*. Un texto de Borges sobre el mal, Elementos no. 72, Vol. 15, Octubre - Diciembre, 2008,

Cozarinsky, Edgardo (1974): *Borges y el cine* (Buenos Aires: Sur);

Croce, Marcela y Diego Molina (2016): Reivindicación de los excluidos: el gaucho en Hidalgo, Ascasubi y Hernández/El negro en Fagundes Varela, en Marcela Croce, *Historia comparada de las literaturas argentina y brasileña*, tomo I. De la colonia a la organización nacional (1808-1845), Córdoba: Editorial Universitaria de Villa María, 319-364;

Cucagna, Osvaldo Hugo (2013): Borges y el misterio que oculta el *Deutsches Requiem*, Revista Carta Psicoanalítica, n.19, marzo de 2013;

Cutolo, Vicente Osvaldo (1968–1985): *Nuevo Diccionario Biográfico Argentino 1750—1930*, tomos, Buenos Aires: Editorial Elche;

Cutrera, María Laura (2014): *Subordinarlos, someterlos y sujetarlos al orden: Rosas y los indios amigos de Buenos Aires entre 1829 y 1855*. Buenos Aires, Teseo;

Cuvardic Garcia, Dorde (2014): El Inca Atahualpa ante la guerra civil y la conquista del Perú en el drama postromántico de Nicolás Granada y la tragedia existencialista de Bernardo Roca Rey, en Verena Dolle, ed. (2014): *La representación de la Conquista en el teatro latinoamericano de los siglos XX y XXI*. Hildesheim: Georg Olms Verlag, 2014, 251-274;

Dadon Benseñor, José R. (2003): Borges, los espacios geográficos y los espacios literarios, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, v.VII, n.145;

Daher, Andrea (2014): Nathan Wachtel : história e antropologia de uma América “subterrânea”, Sociol. Antropol. [online]. 2014, vol.4, n.1, Programa de Pós-Graduação em História Social (PPGHIS), Instituto de História, Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ), Brasil;

Dapaz-Strout, Lilia (1985): "Símbolos primordiales, mito e historia en *Sobre héroes y tumbas*", en Vázquez-Bigi, A.M. *Épica dadora de eternidad. Sábado en la crítica americana y europea*. Buenos Aires: Sudamericana/Planeta, pp. 148-155.

Dapaz-Strout, Lilia (2000): Historia y mito en *Yo, El Supremo*, de Augusto Roa Bastos, Revista de literaturas modernas (Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras), No. 30;

Darnton, Christopher (2014): *Rivalry and Alliance Politics in Cold War Latin America* (Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press);

De la Fuente, Ariel (2014): “Civilización y barbarie: fuentes para una nueva explicación del Facundo” (apéndice a la segunda edición de *Los hijos de Facundo*). Buenos Aires, Prometeo, 2014 ;

De la Fuente, Ariel (2016): *Los comentaristas del Facundo y sus prejuicios: respuesta a Adriana Amante y a Elías Palti*, Bol. Inst. Hist. Argent. Am. Dr. Emilio Ravignani no.44 Buenos Aires jun. 2016 ;

DeCastro, Juan E. (2013): Alfonso Reyes, Jorge Luis Borges y Nuestra América, *Trans-Modernity, Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, 3 (1);

DeGuzman, Maria (2005): *Spain’s Long Shadow: The Black Legend, Off-Whiteness, and Anglo-American Empire* (University of Minnesota Press). Asequible en <http://libgen.io/get.php?md5=8968F61B929011140683FACB848A9F97&key=329HKYT YKYH0BW83> ;

Díaz-Caballero, Jesús (2009): *El incaísmo como primera ficción orientadora en la formación de la nación criolla en las Provincias Unidas del Río de la Plata* (Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes). Asequible en [http://www.ncsu.edu/acontracorriente/fall\\_05/Diaz-Caballero.pdf](http://www.ncsu.edu/acontracorriente/fall_05/Diaz-Caballero.pdf) ;

Díaz-Caballero Jesús (2006): *Nación y patria. Las lecturas de los Comentarios reales y el patriotismo criollo emancipador*. Asequible en <http://www.biblioteca.org.ar/libros/134639.pdf> ;

Di Meglio, Gabriel (2009): *La Mazorca y el orden rosista*, Prohistoria, v.12, Rosario 2009;

Didi-Huberman, Georges (2006): *Ante el tiempo* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo editores);

Dimópulos, Mariana (2014): *Carrusel Benjamin* (Buenos Aires: Eterna Cadencia);

Dinges, John (2004): *The Condor Years: How Pinochet and His Allies Brought Terrorism to Three Continents*. New York: New Press;

Dolle, Verena ed. (2014): *La representación de la conquista en el teatro latinoamericano de los siglos XX y XXI. Teoría y práctica del teatro*. Hildesheim: Georg Olms Verlag;

Dollfus, Olivier (1981): *El reto del espacio andino*, Instituto de Estudios Peruanos, IEP ediciones, 1981;

Domínguez Caparrós, José (2009): Teorías para un canon de la crítica literaria, UNED, Revista Signa, 18, 69-85;

Domínguez Domínguez, María Luisa (1993): El Tratamiento de lo histórico en *Sobre Héroes y Tumbas* de Ernesto Sábato, Cauce: Revista de filología y su didáctica, N° 16, 1993, págs. 217-230

Donnantuoni Moratto, Mauro Ariel (2009): La metafísica nacional de Carlos Astrada y la doctrina de la “tercera posición”, Revista de Filosofía y Teoría Política, n.40, 31-62;

Dowling, Maurice (2009): The American churches and the Civil War, in Religion and the American Civil War,  
<http://www.emmanuel.ro/wp-content/uploads/2014/06/P-7.1-2009-Maurice-Dowling-The-American-Churches-and-the-Civil-War.pdf>

Dowry, Edgardo (2016): Una profecía del pasado. Lugones y la invención del “linaje de Hércules” (FCE);

Doyle, Don H. (2015): Cause of all Nations: An International History of the American Civil War. (New York, NY: Basic Books). Asequible en  
<http://libgen.io/get.php?md5=A404B875EB8898DFE127DB4AD5413C44&key=3VVROK5LZ55ZCMQK> ;

Duch, Lluís (1998): Mito, interpretación y cultura (Barcelona: Herder);

Dunn, John (1969): The Political Thought of John Locke, an Historical Account of the “Two Treatises on Government” (Cambridge: Cambridge University Press). Asequible en  
<http://libgen.io/get.php?md5=0C660CAE0184A77697280201CBA464D8&key=CSE7Y84J05KBJPL9> ;

Duplá Ansuátegui, Antonio (2015): La Roma del Fascismo, en Laura Sancho Rocher, coord., La Antigüedad como paradigma. Espejismo, mitos y silencios en el uso de la historia del mundo clásico por los modernos (Prensas de la Universidad de Zaragoza), 137-160;

Durand, Gilles (1981): Las Estructuras antropológicas del imaginario Ediciones Taurus, Madrid, 1981.

Durante, Erica (2006): La “poétique conjecturale” de Dante selon Borges, Revue de littérature comparée, 2006/4, n.320, 447-457;

Eagleton, Terry (2011): Dulce Violencia. La idea de lo trágico (Madrid: Editorial Trotta);

Echavarría Ferrari, Arturo (1977): “Historia del guerrero y de la cautiva' de Borges: Tentativa de codificación de un lenguaje 'americano““. Sexto Congreso. Actas de la AIH. Actas del VI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (1977) Publicadas bajo la dirección de Alan M. GORDON y Evelyn RUGG

Echeverría, Bolívar (2005): *La mirada del ángel: En torno a las Tesis sobre la historia de Walter Benjamin* (México: Ediciones Era, 2005);

Edkins, Jenny y Nick Vaughan-Williams (2009): *Critical Theorists and International Relations Interventions* (New York: Routledge). Asequible en <http://libgen.io/get.php?md5=453A47167353F8D8F6C5936666BE4747&key=1IQ2SEE2ZLVC9U4Q> ;

El Abkari, Boujemaa (2007): *Ficcionalización de la historia en la novela paraguaya*, *Espéculo: Revista de Estudios*, N° 36, 2007,

Elliott, John Huxtable (1992): *The Old World and the New: 1492-1650* (Cambridge University Press). Asequible en <http://libgen.io/get.php?md5=EF41E293248E276D01687755D970061D&key=38IZ28HPWZ69QCLS> ;

Elliott, John Huxtable (1999): *La Historia Comparativa, Relaciones, estudios de historia y sociedad* (México), 77, v. XX, 229-247;

Elliott, John Huxtable (2006): *Empires of the Atlantic World. Britain and Spain in America 1492-1830* (Yale University Press). Asequible en: <http://libgen.io/get.php?md5=9862B97981A525514ECECD16F38C7D60&key=XK1HVE M94P3EH0GP> ;

Elliott, John Huxtable (2012): *España y el Mundo Transatlántico: pasado y presente*, *Campus Faes*, oct.-dic. 20 12, 43-58;

Engel, David (2006): *El Holocausto. El Tercer Reich y los judíos* (Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión);

Enmale, Richard (1937). "Interpretations of the American Civil War". *Science & Society*. 1 (2): 127–136

Ennis, J. A. (2006): *Historia, memoria y mito : Lecturas de la Guerra Civil Española* [En línea]. *Olivar*, 7(8).

Erdheim, Cara (2013): *Why Speak of American Stories as Dreams?*, English Faculty Publications, Paper 19;

Escalante Hidalgo, Jorge (2000): *"La Misión era Matar: El Juicio a la Caravana Pinochet-Arellano"*, LOM Ediciones, 2000

Estenssoro, Juan Carlos (1997): *Falsificación y revisión histórica: informe sobre un supuesto nuevo texto colonial andino*, *Revista de Indias*, vol.LVII, n.210, 563-578;

Escobar Quevedo, Ricardo (2007): Inquisition et judaïsants dans l'Amérique espagnole (1569-1649). Carthagène des Indes au temps des réseaux, Revue de l'histoire des religions (RHR), 1, p. 47-59

Etchechury Barrera, Mario (2012): La "causa de Montevideo". Inmigración, legionarismo y voluntariado militar en el Río de la Plata, 1848-1852, Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Débats. Asequible en <https://nuevomundo.revues.org/64670> ;

Fahim, Ishak Farag (2010): Un Patrón Estructural del Laberinto Borgeano: "El Inmortal", Cartaphilus, Revista de Investigación y Crítica Estética, 7-8 (2010), 123-137; <https://www.borges.pitt.edu/sites/default/files/Farag%20Farim.pdf>

Faoro, Raimundo (2001): Os donos do poder. Formação do patronato político brasileiro. Rio de Janeiro: Globo. Asequible en <http://libgen.io/get.php?md5=18F1983DB6830E9672B04F6D45C68125&key=0RY35NQBR7AA6722> ;

Faoro, Raimundo (2013): A República Inacabada (São Paulo: Globo). Asequible en <http://libgen.io/get.php?md5=5E2F79A9E1438EBA63BFA5AADA83CE80&key=QLYFCJC9NDVGHYZ> ;

Farías, Víctor (1984): Estética de la Agresión: Reflexiones sobre un Diálogo entre Jorge Luis Borges y Ernst Junger. Araucaria de Chile, No. 28, 1984, p. 83-98

Farina, Alberto (2009): Borges y las artes (y las artes en Borges), Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación, n.27,

Favale, Roque D. (2001): ¿Cambia la historia por una nueva versión de la conquista del Perú?, en Francesca Cantú, ed. Guamán Poma y Blas Valera: Tradición Andina e Historia Colonial, Actas del Coloquio Internacional, Antonio Pellicani Editore. Roma. 2001

Feierstein, Daniel (2011): El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina (Buenos Aires: FCE);

Feierstein, Daniel (2014): Genocide as Social Practice: Reorganizing Society under the Nazis and Argentina's Military Juntas, Rutgers University Press,

Feierstein, Daniel (2016): Introducción a los estudios sobre Genocidio (Buenos Aires: FCE);

Feitler, Bruno (2007): A circulação de obras antijudaicas e anti-semitas no Brasil colonial, en Cultura. Revista de História e Teoria das Ideias, Vol. 24, 2007 , p. 55-74;

Feres Júnior, Joao (2005): A história do conceito de Latin America nos Estados Unidos. Bauru: Edusc. En castellano: El concepto de América Española en Estados Unidos: De la leyenda negra a la anexión territorial. Historia Contemporánea, 28, 61-79, 2004. Asequible en <http://www.ehu.es/ojs/index.php/HC/article/download/5011/4879> ;

Feres Júnior, João; Cristóbal Aljovín de Losada, Javier Fernández Sebastián, & alii (2009), Diccionario político y social del mundo iberoamericano. La era de las revoluciones 1750-1850. (Madrid: Fundación Carolina. Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales - Iberconceptos I). Asequible en <http://libgen.io/get.php?md5=BEDCA7AB028E960B89C25F4E4E1852A3&key=P82D1N2FNUT5NO6Q> ;

Fernández Bravo, Álvaro (2012): La idea americana de Sarmiento, en Historia de la Literatura Argentina, dirigida por Noé Jitrik, volumen dedicado a Sarmiento dirigido por Adriana Amante, Emecé Editores, vol.4, 395-420;

Fernández Bravo, Álvaro (2015), Apropiaciones de la cultura china en la literatura sudamericana contemporánea. Asequible en [www.raco.cat/index.php/452F/article/download/299077/388336](http://www.raco.cat/index.php/452F/article/download/299077/388336) ;

Fernández Buey, Francisco (1992): La controversia entre Ginés de Sepúlveda y Bartolomé de las Casas. Una revisión, Boletín americanista, 1992: Núm.: 42-43;

Fernández García, Antonio (2002): Sobre el terror estalinista: la documentación desclasificada, Cuadernos de Historia Contemporánea (Madrid), v.24, 301-315;

Fernández Moreno, César (1967): Borges: Harto de los laberintos, *Mundo Nuevo*, Nro. 18, París, diciembre de 1967

Fernández Retamar, Roberto (1973): Calibán, Apuntes sobre la cultura de nuestra América, Buenos Aires, Editorial La Pleyade;

Ferreiro, Felipe (1981): La disgregación del Reyno de Indias. Montevideo: Barreiro y Ramos;

Ferreira, Silvana G. (2011): La interpretación de José Carlos Mariátegui sobre la Revolución Mexicana, Revista Iberoamericana, Berlín, Hamburgo, Frankfurt, Madrid; Año: 2011 vol. 43 p. 41 – 4. Asequible en [www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/.../43-2011/43\\_Ferreira.pdf](http://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/.../43-2011/43_Ferreira.pdf) ;

Fickes, Michael L. (2000): “‘They Could Not Endure That Yoke’: The Captivity of Pequot Women and Children after the War of 1637,” *New England Quarterly*, vol. 73, no. 1. (Mar., 2000), pp. 58–81 Asequible en <https://msu.edu/~ottevaer/interactive/fickes.pdf> ;

Figallo, Beatriz (1998-1999): El Cono Sur entre la revolución argentina y la revolución boliviana, 1943, *Res Gesta*, 37, 94-104, 1998-1999;

Figes, Orlando (2010): La Revolución rusa (1891-1924). La tragedia de un pueblo (Buenos Aires: Edhasa);

Finchelstein, Federico (2015): *El mito del fascismo: de Freud a Borges* (Buenos Aires: Capital Intelectual);

Fiorucci, Flavia (2006): *El antiperonismo intelectual: de la guerra ideológica a la guerra espiritual*, en Marcela García Sebastiani, ed. *Fascismo y antifascismo. Peronismo y antiperonismo. Conflictos políticos e ideológicos en la Argentina, 1930-1955*, Madrid, Iberoamericana, 2006,

Fiorucci, Flavia (2011): *Intelectuales y Peronismo, 1945-1955* (Buenos Aires: Ed. Biblos);

Fischer, Klaus P. (1989): *History and Prophecy: Oswald Spengler and the Decline of the West*. New York: P. Lang, 1989

Floeck, Wilfried (2014): *Drama histórico e identidad nacional. La configuración de la conquista en el teatro costarricense*, en Verena Dolle, ed. (2014): *La representación de la Conquista en el teatro latinoamericano de los siglos XX y XXI*. Hildesheim: Georg Olms Verlag, 2014, 61-78;

Flores Collazo, María Margarita (2011): (Des) memorias en torno a la esclavitud negra y la abolición: Puerto Rico, siglo XIX, *Cincinnati Romance Review*, 30, 18-38. Asequible en el caché del buscador “Google”;

Flores Galindo, Alberto (1980), *La agonía de Mariategui: La polémica con la Komintern* (Lima, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo - DESCO); asequible en <http://libgen.io/get.php?md5=26A02E1668D815204A0381FE54431EE0&key=E6GF54A0LK6ESGI8> ;

Fornis, César (2015): *Esparta como modelo y contramodelo en la Ilustración*, en Laura Sancho Rocher, coord., *La Antigüedad como paradigma. Espejismo, mitos y silencios en el uso de la historia del mundo clásico por los modernos* (Prensas de la Universidad de Zaragoza), 21-58;

Fragoso, Milton Clement (1975): *Jorge Luis Borges' Mythic Language: Its Symbols and Images*. Ann Arbor, MI, Thesis/Dissertation, 1975

Frank, Manfred (1994): *El Dios venidero. Lecciones sobre la nueva mitología* (Barcelona: Ediciones del Serbal);

Franken K., Clemens A. (2003): *Jorge Luis Borges y su detective-lector*, *Literatura y Lingüística*, Santiago de Chile, Nº14, <http://dx.doi.org/10.4067/S0716-58112003001400006>

Freeman, Michael (1995): “Puritans and Pequots: The Question of Genocide,” *New England Quarterly*, vol. 68, no. 2. (Jun., 1995), pp. 278–293;

Frega, Ana Lucía (2011): *Borges y la Música* (Buenos Aires: Editorial Sb);

Frühauf García, Elisa (2015): Conquista, Sexo y Esclavitud en la Cuenca del Río de la Plata: Asunción y São Vicente a mediados del siglo XVII, *Americanía*, Revista de Estudios Latinoamericanos (Universidad Pablo Olavide), n.2. Asequible en <https://www.upo.es/revistas/index.php/americania/article/download/1498/1257> ;

Funes, Patricia (2003): Leer versos con los ojos de la historia. Literatura y nación en Ricardo Rojas y Jorge Luis Borges, *História* (Sao Paulo), v.22, n.2. Asequible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=221014790006> ;

Furman, Rubén (2014): Puños y Pistolas. Historia de la Alianza Libertadora Nacionalista, el grupo de choque de Perón, Buenos Aires: Sudamericana, 2014;

Galimidi, José Luis (2004): Leviatán conquistador: Reverencia y legitimidad en la filosofía política de Thomas Hobbes (Rosario: Ed. Homo Sapiens). Asequible en [https://www.academia.edu/attachments/49354889/download\\_file?st=MTQ4NzYyOTE5NSwxOTAuNTUuMTk4LjE1NiwxMDkxMDk1&s=swp-toolbar](https://www.academia.edu/attachments/49354889/download_file?st=MTQ4NzYyOTE5NSwxOTAuNTUuMTk4LjE1NiwxMDkxMDk1&s=swp-toolbar) ;

Gallone, Osvaldo (2012): «Un monstruo en el matadero», en *Lecturas de seis cuentos argentinos*, San Luis (Argentina), San Luis Libros, 2012, pp. 29-38;

Gambetti, Nadia (2014): La incorporación de Lanceros indígenas al servicio de frontera en tiempos de la organización nacional (Buenos Aires, 1862-1876), *Revista TEFROS – Vol. 12 N° 1*, 50-72. Asequible en <http://www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/tefros/article/download/276/257> ;

Gamerro, Carlos (2016): *Borges y los clásicos* (Buenos Aires: Eterna Cadencia);

Gandía, Enrique de (1971): Manuel Ricardo Trelles. El erudito y simpático ermitaño del Retiro, *Boletín de la Academia Nacional de la Historia* (Buenos Aires), v.XLIV, 449-497;

Garcés, Mario y Sebastián Leiva (2005): *El Golpe en La Legua. Los caminos de la historia y la memoria*. Santiago de Chile: LOM, 2005

García-Bryce, Iñigo (2010): A Revolution Remembered, a Revolution Forgotten: The 1932 Apristas Insurrection in Trujillo, Peru. *Revista A Contra corriente*, v.7, n.3, 277-322. Asequible en [https://www.ncsu.edu/acontracorriente/spring\\_10/articles/GarciaBryce.pdf](https://www.ncsu.edu/acontracorriente/spring_10/articles/GarciaBryce.pdf) ;

García, Carlos (2007): Historia de una gestación: *Papeles de Recienvenido* y la atmósfera intelectual porteña, en *Historia de la Literatura Argentina*, dirigida por Noé Jitrik, volumen dedicado a Macedonio Fernández dirigido por Roberto Ferro, Emecé Editores, vol.8, 47-67;

García Márquez, Gabriel (1989). *El General en su laberinto*. Oveja Negra

García Pérez, David (2008): Reverberaciones grecolatinas del mito del Minotauro en Jorge Luis Borges y en Julio Cortázar, *Nova tellus* (México), v.26, n.1,

Gareis, Inés (2004): Extirpación de idolatrías e identidad cultural en las sociedades andinas del Perú virreinal (siglo XVII), Boletín de Antropología Universidad de Antioquia 2004, 18 (35)

Garrels, Elizabeth (1993): Traducir a América: Sarmiento y el proyecto de una literatura nacional, Revista de Crítica Literaria Latinoamericana. núm. 38 (1993), pp.

Garrido, Luis (2013): Historiografía sobre la Unidad Popular: la Unidad Popular y las constricciones del sistema-mundo capitalista, revista Izquierdas, n.15, 104-124;

Garrido Díez de Baldeón, Enrique (2013): Los Años Iniciales de la Intervención Bélica Holandesa en Brasil, 1621-1635. Revista El Futuro del Pasado, n. 4, 357-374. Asequible en <http://www.elfuturodelpasado.com/ojs/index.php/FdP/article/download/154/145> ;

Garzón Real, Baltasar (2016): Operación Cóndor. 40 años después / Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Centro Internacional para la Promoción de los Derechos Humanos (CIPDH) Categoría II UNESCO,

Gasparini, Sandra (2014): El terror como enfermedad. Facundo y las fascinaciones de la Barbarie en Sarmiento y en Gorriti, Badebec - Revista del Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria, vol.3, n.6, 2014, 169-185;

Gaudichaud, Franck (2013): A 40 años del Golpe, Historiografía Crítica y Pistas de Investigación para (Re)pensar la Unidad Popular, Tiempo Histórico (Universidad Academia de Humanismo Cristiano), n.6, 63-79;

Gazmuri, Cristián (2012): «Episodio: La Colonia Dignidad». En Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Historia. Historia de Chile 1891-1994: Política, Economía, Sociedad, Cultura, Vida Privada, Episodios. Santiago de Chile

Gerbi, Antonello (1955): La disputa del Nuovo Mondo. Storia di una polemica 1750-1900. (Milano e Napoli: Riccardo Ricciardi). Asequible en <http://libgen.io/get.php?md5=29A8ECDC914EB58190D43651131852E1&key=PY2UBRD F401BAT8F> Cf. asimismo la reseña por Martha Elena Venier, celebratoria de su traducción en el Fondo de Cultura Económica, en [http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/estudio04/sec\\_29.html](http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/estudio04/sec_29.html) ;

Gerwarth, Robert (2005): The Bismarck Myth. Weimar Germany and the Legacy of the Iron Chancellor. Oxford Historical Monographs

Getty, John Archibald y Oleg V. Naumov, ed. (1999): The Road to Terror: Stalin and the Self-destruction of the Bolsheviks, 1932-1939, vol. Annals of Communism. New Haven, Conn: Yale University Press;

Gianera, Pablo (2014): Borges y Victoria: la pasión de una amistad difícil, La Nación, ADN Cultural, 27 de junio de 2014;

- Gilman, Claudia (2003): Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina. (Buenos Aires, Siglo XXI) ;
- Giordano, Jaime (1972): Forma y Sentido de “La Escritura del Dios” de Jorge Luis Borges, Revista Iberoamericana, 38, 105-115. Asequible en <http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/viewFile/2826/3009> ;
- Giorgi, Gabriel (2009): Política del Monstruo, Revista Iberoamericana, v.LXXV, n.227, 323-329;
- Góngora, Mario (2010) Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX (Santiago de Chile: Editorial Universitaria). Asequible en <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0001540.pdf?descargar=1> ;
- Góngora Escobedo, Alvaro (1990), El Estado en Mario Góngora, una noción de contenido spengleriano. Revista Historia 25, pp. 39-79. Asequible en <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0001391.pdf> ;
- González-Molina, Oscar Javier (2013): Inquisición y hechicería novohispana: ideología y discurso en el proceso a Catalina de Miranda. Revista de la Inquisición - intolerancia y derechos humanos N° 17, 2013, págs. 65-84 ;
- González, Andrés (2010): De la Guerra al Sujeto (en Michel Foucault). A Parte Rei: revista de filosofía, 71. Asequible en <http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei/agonzalez71.pdf> ;
- González Bustelo, Mabel (2014): Narcotráfico y crimen organizado ¿Hay alternativas?, Icaria, 2014. Prólogo e índice asequibles en [http://www.icariaeditorial.com/pdf\\_libros/narcotrafico%20y%20crimen%20organizado.pdf](http://www.icariaeditorial.com/pdf_libros/narcotrafico%20y%20crimen%20organizado.pdf) ;
- González Cañete, Diego (2012): ¿Estatismo como Nostalgia? Mario Góngora y la Génesis de una tesis polémica, Seminario de Estudios de la República, Facultad de Derecho, Universidad de Chile. Asequible en [http://estudiosdelarepublica.cl/plugins/news/images/38\\_diego\\_gonzalez\\_estatismo\\_como\\_nostalgia\\_mario\\_gungora\\_y\\_la\\_gunesis\\_de\\_una\\_tesis\\_polumica\\_pdf.pdf](http://estudiosdelarepublica.cl/plugins/news/images/38_diego_gonzalez_estatismo_como_nostalgia_mario_gungora_y_la_gunesis_de_una_tesis_polumica_pdf.pdf) ;
- González de la Llana Fernández, Natalia (2010): La Memoria de la Segunda Guerra Mundial en “Deutsches Requiem” de J. L. Borges y Doktor Faustus de Thomas Mann, Revista de Estudios Filológicos, n.19;
- González Núñez, Gabriel (2014): When a Translator Joins the Revolution: A Paratextual Analysis of Manuel García de Sena’s *La independencia*, TTR: traduction, terminologie, redaction, v.27, n.1, 189-211;
- González-Stephan, Beatriz (1994): “Escritura y modernización: la domesticación de la barbarie”, Revista Iberoamericana, 166-167 (enero-junio 1994);

Gordon, Ariel (2008): Tensiones entre Ilustración y modernización en la Universidad de Buenos Aires: reformismo y desarrollismo entre 1955 y 1966, en Francisco Naishtat y Perla Aronson, ed., *Genealogías de la universidad contemporánea. Sobre la ilustración, o pequeñas historias de grandes relatos* (Editorial Biblos), 179-200;

Gotschlich, Guillermo (2000): Lectura borgeana de la literatura gauchesca: Ensayos y Cuentos; *Revista chilena de literatura*, nov. 2000, núm. 57;

Gottlieb, Gabriel (2016), *Fichte's Foundations of Natural Right: A Critical Guide* (Cambridge, GB: Cambridge University Press). Asequible en <http://libgen.io/get.php?md5=3019DEE81D5790E749FECCB560C1CCAE&key=PNT60WWWHALDIQKU> ;

Grafton, Anthony T. and James Grossman (2013): *The Humanities in Dubious Battle* What a new Harvard report doesn't tell us, *The Chronicle of Higher Education*

Granados, Pedro (2007): *El diálogo Borges-Vallejo: un silencio elocuente; Variaciones Borges*: revista del Centro de Estudios y Documentación "Jorge Luis Borges", Issues 5-7.

Grant, Susan-Mary (2017): reseña de James McPherson, *The War that Forged a Nation: Why the Civil War still matters*, *Reviews in History*, Asequible en <http://www.history.ac.uk/reviews/review/1887> ,

Griffiths, Nicholas (1996): *The Cross and the Serpent: Religious Repression and Resurgence in Colonial Peru*. Norman and London: University of Oklahoma Press, 1996 ;

Grüner, Eduardo (1997): *Las Formas de la Espada. Miserias de la teoría política de la violencia* (Ediciones Colihue);

Gruzinski, Serge (1991): *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII* (México: FCE).

Guarín Martínez, Oscar (2010): *La civilización chibcha y la construcción de la nación neogranadina*, *Universitas humanística*, N°. 70, 2010, págs. 205-224;

Guerra, Federico (2007): *El mito argentino en Sarmiento, Astrada y Kush*, Disponible en. Internet: <http://www.asofil.org/web/paginas/MONOGRAFIAS/Guerra-2007.pdf>

Guest, Iain (1990): *Behind the Disappearances: Argentina's Dirty War Against Human Rights and the United Nations*, University of Pennsylvania Press (1990)

Gyngell, Peter (2012): *The Enigmas of Borges, and the Enigma of Borges*, thesis, University of Cardiff. Asequible en <http://orca.cf.ac.uk/26442/1/Gyngell%20final%20thesis.pdf> Cf. asimismo, <https://www.wsj.com/articles/book-review-the-war-that-forged-a-nation-by-james-mcpherson-1425854886>;

Hadis, Martín (2006): Excéntricos y literatos. Los ancestros ingleses de Jorge Luis Borges (Sudamericana). Cf. Reseña en <http://www.letraslibres.com/mexico/libros/literatos-y-excentricos-los-ancestros-ingleses-jorge-luis-borges-martin-hadis> ;

Hall, David D. (2012): *A Reforming People: Puritanism and the Transformation of Public Life in New England*, The University of North Carolina Press

Hall, Michael R. (2015): Rivalry and Alliance Politics in Cold War Latin America, by Christopher Darnton (review), *Journal of Global South Studies*, v.32, n.2, 277-280;

Halperin Donghi, Tulio (1982): “El letrado colonial como inventor de mitos revolucionarios: Fray Servando Teresa de Mier a través de sus escritos biográficos”, en *VV.AA. De historia e historiadores, homenaje a José Luis Romero, México, Siglo XXI, 1982*

Hammond, John Craig (2016): Slavery, Sectionalism, and the Constitution of 1787, *The Journal of Early American Life*, Vol. 16 No. 4. Asequible en <http://common-place.org/book/the-constitution-included-a-series-of-compromises-involving-slavery-those-compromises-added-an-element-of-complexity-to-the-constitution-that-defies-any-effort-to-reduce-it-to-twitter-sized-proslaver/> ;

Hampe-Martínez, Teodoro (2000): Una polémica versión sobre la conquista del Perú: ¿Es auténtica la Relación de Francisco de Chaves (1533)?, *Escritura y Pensamiento*, año II, n.6, 33-54. Asequible en <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/letras/article/download/7524/6543> ;

Harmer, Tanya (2013): *Fractious Allies: Chile, the United States and the Cold War, 1973-76*, *Diplomatic History*, 37:1, 109-124;

Harmer, Tanya (2013): *El Gobierno de Allende y la guerra fría interamericana*. Ediciones UDP, Santiago, Chile

Hecke, An Van (2010): *La Parodia en Augusto Monterroso: una Revisión de la Conquista de América*, *Neophilologus*, Springer Verlag, 94 (4), 613-623;

Herchovichz, Sergio (2017): *Sueños y Sombra, Borges y Jung*, Centro Jung de Buenos Aires;

Herf, Jeffrey (1993): “El Modernismo Reaccionario. Tecnología, cultura y política en Weimar y el Tercer Reich”, Buenos Aires: Fondo de. Cultura Económica 1993

Hermosilla Sánchez, Alejandro (2006): El camino americano de Martín en *Sobre héroes y tumbas*, *Acta Literaria* N° 33 (27-39);

Hernández, Juan Antonio (2003): Multitud, devenires y éxodo: La última cena de Tomás Gutiérrez Alea, *Revista Iberoamericana*, LXIX, Núm. 205, Octubre-Diciembre 2003, 839-848;

Hernando, Ana María (2005-2006): Bajtín, Borges y la resurrección de la rosa, Cuadernos del CILHA. N° 7/8;

Hoefler, Walter (2003): Guayaquil, entre Borges y Neruda, Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura, *Núm. 13 (2003)*

Höffe, Otfried (2008): El proyecto político de la modernidad (FCE);

Holloway, James E. (2004): “La escritura del dios” de Borges: cómo escapa el encarcelado de su prisión ilusoria, *Revista canadiense de estudios hispánicos*, v.28, n.2, págs. 333-354;

Honneth, Axel (2004), La lucha por el reconocimiento. Asequible en <http://libgen.io/get.php?md5=88AFFEC09A5B6297E6E3769EFDF6B8B6&key=3NVQ0H96XFBKUVCT> ;

Honneth, Axel (2009a): Patologías de la razón. Historia y actualidad de la Teoría Crítica (Buenos Aires: Katz);

Honneth, Axel (2009b): Crítica del Poder. Fases en la reflexión de una teoría crítica de la sociedad. Madrid: Visor.

Honneth, Axel y Marco Solinas (2010), Capitalismo e riconoscimento. (Firenze University Press). Asequible en

<http://libgen.io/get.php?md5=6A835DE8FD7001CFA559062EE7F0A9B3&key=3HX547KSLR7R92KX> ;

Honneth, Axel, y Nancy Fraser (1999): ¿ Redistribución o Reconocimiento? (Madrid: Morata)

<http://libgen.io/get.php?md5=30D23C88FF9D54B9F40D1E4E64E79450&key=404LP90KPADOHW0E> ;

Hooker, Juliet (2005): Indigenous Inclusion/Black Exclusion: Race, Ethnicity and Multicultural Citizenship in Latin America, *Journal of Latin American Studies*, v.37, 285-310;

Horsman, Reginald (1981): Race and Manifest Destiny: The Origins of American Racial Anglo-Saxonism (Cambridge, Mass.: Harvard Univ. Press, 1981), 44–52. Asequible en

<http://libgen.io/get.php?md5=F53E2EB744059CE54396ECA935934EB9&key=6TA39VNH054LDPW4> ;

Huici Módenes, Norman Adrián (1998): El Mito Clásico en la Obra de Jorge Luis Borges : el Laberinto. Alfar. 1998

Hyland, Sabine (2003): The Jesuit and the Incas: The Extraordinary Life of Padre Blas Valera, S.J. (University of Michigan Press).

Iannini, Nicolás Sebastián (2013): Sol y Luna: una revista nacionalista-católica en el contexto de los años '30 y '40. Una definición al interior del mundo católico y del nacionalismo de derecha respecto del hispanismo, de la Guerra Civil española, del franquismo y del fascismo, Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti" (Córdoba), año 13, n.13, 155-174;

Ibáñez, Andrés (2014): «Ya no hay nada original en literatura», dice Harold Bloom, Revista de Libros

Ierardo, Estéban (): La sensación y la presencia de lo real en Jorge Luis Borges, editado en [www.temakel.com](http://www.temakel.com).

Iglesia, Anna María (2010): La Poesía de Borges: una ficción autobiográfica, Revista Forma, vol.2, 69-81;

Iglesias Colón, Uriel y Cecilia Colón (2009): La figura de Quetzalcoatl-Santo Tomás apóstol en el sermón de Fray Servando Teresa de Mier, Revista Fuentes Humanísticas (UAM–Azcapotzalco), 39, 97-104;

Jannello, Karina (2014): Redes intelectuales y guerra fría: La Agenda Argentina del Congreso por la Libertad de la Cultura, en Revista de la Red Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea (Segunda Época), Córdoba, año I, n.1, 60-85;

Jäckel, Eberhard (1993): David Irving's Hitler: a faulty history dissected, Two Essays; translation and comments by H. David Kirk; with a foreword by Robert Fulford, Port Angeles, Wash.: Ben-Simon Publications;

Jakle, John A. (1971): Time, Space, and the Geographic Past: A Prospectus for Historical Geography, The American Historical Review, Vol. 76, No. 4 (Oct., 1971), pp. 1084-1103

Jamme, Christoph (1998): Mito en la época moderna y contemporánea (Barcelona: Paidós);

Jenkins, Ryan (2006): Ariel y Calibán; Rodó y Martí, Gaceta Hispánica de Madrid, Textos y contextos de América Latina, Julio Rodríguez (MC), Otoño, 2006;

Jervis, Robert (1997): System Effects: Complexity in Political and Social Life, Princeton, NJ: Princeton University Press, 1997;

Jinkis, Jorge (2011): Violencias de la memoria (Barcelona: edhasa);

Johnson, Eric A. (2003): El Terror Nazi. La Gestapo, los judíos y el pueblo alemán (Buenos Aires: Paidós);

Jones, Julie (1986): Borges and Browning: A Dramatic Dialogue, en Carlos Cortínez, ed. Borges the Poet (Fayetteville: The University of Arkansas Press), 207-218);

Kabat, Marina (2017): Torturadores peronistas, Razón y Revolución, n.29;

- Kagan, Richard L. (1996): Prescott's Paradigm: American Historical Scholarship and the Decline of Spain. *American Historical Review*, v.101, n2, p423-46
- Kaufman, Alejandro (2007): Los desaparecidos, lo indecible y la crisis. Memoria y ethos en la Argentina del presente, en Marina Franco y Florencia Levín, comp., *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción* (Buenos Aires: Paidós); 235-252;
- Keethaponcalan, S. I. (2016): Reshaping the Non-Aligned Movement: challenges and vision, *Bandung Journal of Global South*, 3:4,
- Keohane, R. O. & Nye, J. S. (1998): Power and interdependence in the information age. *Foreign Affairs*, vol. 77, 1998;
- Kerr, Justin (1992): "The Myth of the *Popol Vuh* as an Instrument of Power". In Elin C. Danien, Robert J. Sharer, University of Pennsylvania. *University Museum of Archaeology and Anthropology. New theories on the ancient Maya. Volume 77 of University Museum monograph. University Museum Symposium Series. University of Pennsylvania Museum of Archaeology*
- Kershaw, Ian (2000): *Hitler, 1936-1945* (Barcelona: Ediciones Península);
- Kimball, Roger (1985): Heidegger at Freiburg, 1933, *The New Criterion*, June 1985;
- Klein, Naomí (2017): *La Doctrina del Shock. El auge del capitalismo del desastre* (Buenos Aires: Paidós);
- Knight, Alan (1986): *The Mexican Revolution, Volume 1: Porfirians, Liberals, and Peasants* (1986); *The Mexican Revolution, Volume 2: Counter-revolution and Reconstruction*. University of Nebraska Press 1986;
- Kocik, Ariel (2012): El Pecado inicial del Peronismo, en *Cuentos Peronistas*;
- König, Irmtrud (2008): Apuntes para una Comparatística en Latinoamérica. El Simbolismo de Ariel y Caliban en Rodó, *Atenea* N° 498- II Sem. 2008: 75-95;
- Koselleck, Reinhart (1993): *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos* (Paidós básica);
- Kott, Jan (2007): *Shakespeare, nuestro contemporáneo* (Barcelona: Alba Editorial) ;
- Kraemer, Sven F. (2015): *Inside the Cold War From Marx to Reagan: An Unprecedented Guide to the Roots, History, Strategies, and Key Documents of the Cold War*, UPA;
- Krebs, Edgardo C. (2016): Jorge Luis Borges and Alfred Métraux Disagreements, affinities, *Hau: Journal of Ethnographic Theory* , 2016, 6 (2): 297–321. Asequible en <https://www.haujournal.org/index.php/hau/article/view/hau6.2.019/2466> Cf. Teeuwen,

- Matthias (Standplaats Wereld 29 nov. 2016), "Rereading Jorge Luis Borges' "The Ethnographer"", en <https://standplaatswereld.nl/2016/11/29/rereading-jorge-luis-borges-the-ethnographer/> ;
- Küng, Hans (2008): Música y Religión (Madrid: Ed. Trotta);
- LaCapra, Dominick (2008): Representar el Holocausto. Historia, teoría, trauma (Buenos Aires: Prometeo);
- Lafaye, Jacques (1977): Quetzalcóatl y Guadalupe. La Formación de la conciencia nacional de México. Prefacio de Octavio Paz. México, Fondo de Cultura Económica, 1977;
- Lafuente Machaín, Ricardo de (1937): en "Los Conquistadores del Río de la Plata" (Ed. Talleres gráficos de S. de Amorrortu);
- Lagos, Gabriel (2013): El nacionalismo de Ricardo Rojas en tiempos del centenario (1900-1916), Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, no.45 San Salvador de Jujuy dez. 2013
- Landa Vásquez, Ladislao (2006): Pensamientos indígenas en nuestra América, en Crítica y teoría en el pensamiento social latinoamericano (Buenos Aires: CLACSO);
- Langa Pizarro, Mar (2001): Guido Rodríguez Alcalá en el contexto de la narrativa histórica paraguaya, Tesis de Doctorado. Facultad: Filosofía y Letras, Universidad de Alicante Asequible en <http://www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/guido-rodriguez-alcala-en-el-contexto-de-la-narrativa-historica-paraguaya--0/> ;
- Langa Pizarro, Mar (2006): La guerra de la Triple Alianza en la literatura paraguaya, Nuevo mundo, mundos nuevos, Coloquios. Asequible en <https://nuevomundo.revues.org/1623> ;
- Langbaum, Robert (1957, 1996): La poesía de la experiencia (Granada, Comares);
- Langebaek, Carl Henrik (2007): Civilización y barbarie: El indio en la literatura criolla en Colombia y Venezuela después de la independencia, Revista de Estudios Sociales, abril 2007, no.26, p. 46-57 ;
- Langer Pardo, Karem (2013): Poder y monstruosidad en *La fiesta del chivo* de Mario Vargas Llosa, Tesis de doctorado presentada a la Facultad de Estudios Superiores de la Universidad de Ottawa (Ottawa, Canada), 2013;
- Laterza Rivarola, Gustavo (2009): La mujer en la Conquista y el Paraíso de Mahoma (Asunción: ABC Color, Suplem. Cultural, 27 de Setiembre de 2009). Asequible en [abc.com.py/edicion-impresa/suplementos/cultural/la-mujer-en-la-conquista-y-el-paraiso-de-mahoma-24880.html](http://abc.com.py/edicion-impresa/suplementos/cultural/la-mujer-en-la-conquista-y-el-paraiso-de-mahoma-24880.html)
- Laub, Dori y Shoshana Felman (1992): Testimony: Crisis of Witnessing in Literature. Psychoanalysis, and History (NY: Routledge), 68-69;

Laurencich-Minelli, Laura (1999): Blas Valera leader de un movimiento neo-inca cristiano, en *Studi Americanistici in Italia. Risultati e prospettive*, CNR, Istituto sui rapporti italo-iberici, Cagliari;

Laurencich-Minelli, Laura (2004): Nuevas perspectivas sobre los fundamentos ideológicos del Tahuantinsuyu: lo sagrado en el mundo inca de acuerdo a dos documentos jesuíticos secretos. *El Espéculo* 25, noviembre 2003 - febrero 2004. Asequible en <https://es.scribd.com/document/43453026/Laura-Laurencich-Minelli> ;

Laurencich Minelli, Laura; Numhauser, Paulina (2007): *Sublevando el virreinato: documentos contestatarios a la historiografía tradicional del Perú Colonial* (Quito: Ediciones Abya Yala). Asequible en <https://books.google.com.ar/books?id=plc9mD2IqMwC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false> ;

Laurencich-Minelli, Laura (2002): ¿La conquista del Perú con el veneno? La inquietante denuncia del conquistador Francisco de Chaves a su Majestad el Rey (Cajamarca 5 de agosto 1533), *Espéculo, Revista de Estudios Literarios*, N°. 22. Asequible en <https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero22/chaves.html> y asimismo desde [https://www.academia.edu/attachments/33682686/download\\_file?st=MTQ4Nzk4ODIzOSwxOTAuNTUuMTk4LjE1NiwxMDkxMDk1&s=swp-toolbar&ct=MTQ4Nzk4ODI1OSwzMjQ5NCwxMDkxMDk1](https://www.academia.edu/attachments/33682686/download_file?st=MTQ4Nzk4ODIzOSwxOTAuNTUuMTk4LjE1NiwxMDkxMDk1&s=swp-toolbar&ct=MTQ4Nzk4ODI1OSwzMjQ5NCwxMDkxMDk1) ;

Laurencich-Minelli, Laura (2015): manuscrito anónimo *De las Costumbres antiguas de los naturales del Pirú* (1594/95-1600).

Laurencich-Minelli, Laura (2015): Las actas del coloquio Guaman Poma y Blas Valera. Tradición Andina e Historia Colonial: nuevas pistas de investigación. *Espéculo, Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid [http://www.ucm.es/info/especulo/numero20/act\\_colo.html](http://www.ucm.es/info/especulo/numero20/act_colo.html) Cf. también <https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero16/guaman.html> ;

Lausent-Herrera, Isabelle (1994): En quête d'une histoire : les conversos de Celendin au Pérou, *Journal de la Société des Américanistes* Année 1994 Volume 80 Numéro 1 pp. 229-240;

Le Clézio, Jean-Marie Gustave (1992): *El sueño mexicano o el pensamiento interrumpido*, México: FCE.

Lee, Robert G. y Sabine Wilke (2005): *Forest as Volk: Eweiger Wald and the Religion of Nature in the Third Reich*, *Journal of Social and Ecological Boundaries*, 1.1.: 21-46;

Lefebvre, Georges (1974): *El nacimiento de la historiografía moderna* (Barcelona: Ed. Martinez Roca);

- Lefere, Robin (1998): *Borges y los poderes de la literatura*. Bern: Peter Lang, 1998
- Lefere, Robin (2002): El mito en Borges: modalidades de presencia y de uso, en *El mito, los mitos / coord. por Carlos Alvar Ezquerro*, 2002, págs. 93-101;
- Lefort, Claude (2004): *La incertidumbre democrática. Ensayos sobre lo político*, Barcelona, Anthropos. Editorial, 2004
- Leis, Héctor Ricardo (2013): *Memoria en fuga; Una catarsis del pasado para sanar el presente*. Buenos Aires: Sudamericana, 2013
- Lema-Hincapié, Andrés (2002): Borges y la filosofía occidental - algunos momentos de la crítica (Praxis Filosófica 14, 2002). Asequible en <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/1843/1/lema%20praxis%202014.pdf>
- Lema-Hincapié, Andrés (2013): *Borges... ¿filósofo?* (Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Serie Mayor).
- Lemkin, Raphael (1944): *Axis Rule in Occupied Europe* (Washington, DC: Carnegie Endowment for International Peace);
- León Llerena, Laura (2012): José María Arguedas, traductor del Manuscrito de Huarochirí, Cuadernos del CILHA (Mendoza), v.13, n.2,
- Lépori, Roberto (2010): *Borges contra la democracia. Una relectura paranoica de la "La Lotería en Babilonia"*, Cuadernos del Sur. Letras 40, asequible en <http://bibliotecadigital.uns.edu.ar/pdf/csl/n40/n40a06.pdf> y asimismo en <https://www.borges.pitt.edu/sites/default/files/lepori.pdf> ;
- Lépori, Roberto (2014): *Mil años de ciencia ficción hermética latinoamericana 1492-2500. En tres episodios: Borges, la conspiración; Sor Juana y Antônio Vieira, íntimos herejes; Bizarros profetas ciberculturales*. São José do Rio Preto: Universidade Estadual Paulista "Júlio de Mesquita Filho". Asequible en <http://repositorio.unesp.br/bitstream/handle/11449/122239/000813391.pdf?sequence=1>
- Levene, Ricardo (1954): *La Anarquía del Año XX: la iniciación de la vida pública de Rosas* (Bs. As.: Unión de Editores Latinos);
- Lewis, James E. (1998): *The American Union and the Problem of Neighborhood: The United States and the Collapse of the Spanish Empire, 1783-1829*, The University of North Carolina Press;
- Lewis, Paul H. (2001): *Guerrillas & Generals: The "Dirty War" in Argentina*, Praeger Paperback, 2001

Liceaga, Gabriel (2010): Significaciones teológico-políticas en *Sobre el concepto de historia*: el tiempo como constelación y el rol de la utopía, en Recordando a Walter Benjamin, III Seminario Internacional Políticas de la Memoria;

Lienhard, Martin (1989): La voz y su huella. Escritura y conflicto étnico-social en América Latina, 1492-1988 (La Habana: Casa de las Américas);

Liotta, P. H. (2002). Boomerang effect: The convergence of national and human security. *Security Dialogue*, 33(4), 473-488. Ver también, Liotta, P. H. & al (2007): *Globalization and Environmental Challenges: Reconceptualizing Security in the 21st Century* (Springer), en <http://libgen.io/get.php?md5=DDF951E90BC1ACAAA59A118CDF076D26&key=9J2MRFELAZ6KT933> e *ibidem* (2011): *Environmental Security and Ecoterrorism*, en <http://libgen.io/get.php?md5=3F4793DB49E6D69BFF4305F06E39F7DC&key=054X0YBDD68QPXTK> ;

Lira Coronado, Sergio Rene (1998): Motivos y cronotopos en el relato de Borges, Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas 21-26 de agosto de 1995, Birmingham. Vol. 7, 1998 (Estudios hispanoamericanos II / coord. por Patricia Anne Odber de Baubeta), págs. 31-41

Llano, Rafael (2015): La burla. Tolstoi, Weber y la civilización que condujo a la Gran Guerra (Madrid: Biblioteca Nueva);

Llanos Sierra, Nelson (2013): La Doctrina Monroe está más viva que nunca. Theodore Roosevelt, Chile y las Relaciones Interamericanas un siglo atrás, *Estudios Hemisféricos y Polares*, v.4, n.3, 244-266, 2013;

Lomba Falcón, Pedro (2012): Marranismo y disidencia. Un origen hispánico de la crítica moderna, *Revista Internacional de Filosofía*, n.57, 67-80;

López, Adalberto (2005): *The Colonial History of Paraguay: The Revolt of the Comuneros, 1721–1735* (New Brunswick, NJ: Transaction Publishers, 2005

López, Carlos M. (2009): “Nuevos aportes para la autenticidad del *Popol Wuj*”. *Revista Iberoamericana*. LXXV (226): 125–51;

López Barja de Quiroga, Pedro (2015): Leo Strauss y la Antigüedad Neocon, en Laura Sancho Rocher, coord., *La Antigüedad como paradigma. Espejismo, mitos y silencios en el uso de la historia del mundo clásico por los modernos* (Prensas de la Universidad de Zaragoza), 187-212;

López Deggeller, Oscar (2011): El túnel de Gondra: Heroísmo, inteligencia y astucia en el Chaco, ABC Color, 18 de marzo. Asequible en <http://www.abc.com.py/articulos/el-tunel-de-gondra-heroismo-inteligencia-y-astucia-en-el-chaco-233491.html> ;

López Herrero, Luis-Salvador y Ana Pérez (2003): La cara oculta de la tristeza, *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, no.87 Madrid, jul./sep. 2003

- López Lizarazo, Carlos Alfonso (2010): Lo exótico en el cine sobre la conquista de América, Anagramas, v.8, n.16, 105-116;
- Losso, Roberto y Ana Packciarz Losso (2007): La fantasía inconsciente compartida familiar de elaboración transgeneracional, presentado en el panel “Remembering, repeating and working through in Psychoanalytic Family Therapy”, 45° Congreso Psicoanalítico Internacional. Berlin, julio 2007
- Losurdo, Domenico (2010): Autocensura y compromiso en el pensamiento político de Kant (Madrid: Escolar y Mayo editores);
- Louis, Annick (1997): Borges y el nazismo, Variaciones Borges, 4, 117-136;
- Louis, Annick, comp. (1999): Enrique Pezzoni, lector de Borges, Lecciones de literatura, 1984-1988 (Editorial Sudamericana);
- Louis, Annick (2000): Borges ante el nazismo”, Río de la Plata 19-20 (2000): 313-322
- Louis, Annick (2007): Borges ante el fascismo (Frankfurt: Peter Lang, 2007);
- Löwy, Michael (2002, 2012): Walter Benjamin: aviso de incendio. Una lectura de las tesis “Sobre el concepto de historia” (FCE);
- Luqui Lagleyze, Julio M. (2009): Fray Servando de Mier y su sermón guadalupano de 1794. La búsqueda de una justificación teológica a la independencia de América, Temas de historia argentina y americana N° 15, 2009;
- Lvovich, Daniel (2007): Historia reciente de pasados traumáticos. De los fascismos y colaboracionismos europeos a la historia de la última dictadura argentina, en Marina Franco y Florencia Levín, comp., Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción (Buenos Aires: Paidós); 97-124;
- Magness, Phillip W. (2016): Review of Robert E. May, Slavery, Race and Conquest in the Tropics: Lincoln, Douglas, and the Future of Latin America; and May’s response; <https://www.buffalolib.org/vufind/Record/1941161/Description#tabnav>
- Magnet, Alejandro (1953): Nuestros vecinos justicialistas, Santiago, Chile;
- Manzoni, Celina (2005): Alfonso Reyes, lector de Fray Servando, en Para leer Reinaldo Arenas. Bs. As.: FyL, UBA.
- Manzoni, Celina (2005): Los intelectuales y el poder. Biografía, Autobiografía e Historia en El mundo alucinante de Reinaldo Arenas, en Manzoni, Celina, Para leer Reinaldo Arenas. Bs. As.: FyL, UBA, 2005;

- Mapelman, Valeria (2015): Octubre Pilagá, memorias y archivos de la masacre de La Bomba. Buenos Aires: Tren en Movimiento, 2015
- Marcelo Pérez, Carmen E. (2013): La apasionante historia de Fray Servando Teresa de Mier en su relectura del mito guadalupano. Asequible en <https://revistas.unila.edu.br/sures/article/download/168/132>
- Marcos, Juan Manuel (1983): Estrategia Textual de *Yo el Supremo*, Revista Iberoamericana, vol. XLIX, n.123-124, Abril-Septiembre 1983;
- Marengo, María del Carmen (1996): *El mundo alucinante y El siglo de las luces*. Problemas de realismo en la representación de la historia, en Ana Beatriz Flores de Franco, coord., Voces e Ideologías. Estudios bajtinianos (Córdoba: Alcion editora), 101-131;
- Marrades, Julián (2002): La radicalidad del mal banal. LOGOS. Anales del Seminario de Metafísica. Vol. 35 (2002): 79-103
- Marramao, Giacomo (2006): Pasaje a Occidente. Filosofía y globalización (Buenos Aires: Katz);
- Martín Marcos, David (2012): “Un lugar en Europa y en el Mundo. Portugal y la geopolítica internacional durante la regencia de Pedro de Braganza (1668-1683)”, Espacio, Tiempo y Forma. Serie IV, Historia Moderna, 25: 151-170, 2012.
- Martín Marcos, David (2015): Discourse, Pragmatism and Identity: Portugal and the Partition Treaties of the Hispanic Monarchy, e-Journal of Portuguese History, vol.13 no.2 Porto 2015;
- Martínez Maza, Clelia (2015): El legado confederal griego en la Constitución de los EE.UU, en Laura Sancho Rocher, coord., La Antigüedad como paradigma. Espejismo, mitos y silencios en el uso de la historia del mundo clásico por los modernos (Prensas de la Universidad de Zaragoza), 59-86;
- Martínez Peláez, Severo (1970): La patria del criollo: Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca”, Ed UAP;
- Martínez Pérsico, Marisa E. (2013): El Antiperonista de su generación, La Nación, 2013;
- Martynkewicz, Wolfgang (2013): *Salón Deutschland*. Intelectuales, poder y nazismo en Alemania (1900-1945), Buenos Aires: Edhasa;
- Marucco, Norberto Carlos (2007): Entre el Recuerdo y el Destino: la Repetición, Revista Uruguaya de Psicoanálisis, 105, 26-54;
- Mas Torres, Salvador (2015): Roma nacionalsocialista, en Laura Sancho Rocher, coord., La Antigüedad como paradigma. Espejismo, mitos y silencios en el uso de la historia del mundo clásico por los modernos (Prensas de la Universidad de Zaragoza), 161-186;

Matamoro, Blas (1971): Jorge Luis Borges o el Juego Trascendente. Buenos Aires: A. Peña Lillo, 1971.

Mathé, Sylvie (2004): The “grey zone” in William Styron’s Sophie’s Choice, *Études anglaises*, tomo 57, n.4;

Matos Moctezuma, Eduardo (2012): “¿Fue traidora la Malinche?”, *Arqueología Mexicana* núm. 115, pp. 88 – 89

Mattalia Alonso, Sonia (2004): Borges: historias de amor y de odio, en Iris M. Zavala y Luz Rodríguez-Carranza, dir., *Texto y Teoría: Estudios Culturales*, 33, 177-192;

Mattalia Alonso, Sonia y Juan Miguel Company (1986): Lo real como imposible en *Borges Cuadernos hispanoamericanos*, N° 431, 1986, págs. 133-141;

Mattalia Alonso, Sonia y Juan Miguel Company (2013): Lo real como imposible en *Borges, Kamchatka*, N°1 · Abril 2013;

Mauerer, Marco (2015): Historias sobre los humanos: la perspectiva antropológica sobre el mito de Blumenberg, en Faustino Oncina Coves y Pedro García-Durán, eds. *Hans Blumenberg: Historia In/conceptual, antropología y modernidad* (Valencia: Pre-Textos), 189-204;

May, Robert E., Belohlavek, John M., & al (1998): *Manifest Destiny and Empire: American Antebellum Expansionism* (Texas A&M University Press: Walter Prescott Webb Memorial Lectures). Asequible en <http://libgen.io/get.php?md5=4CB44B1D6F5E1BC39B24EE0FA7B97186&key=I3NLD4EOWX6VM4ZP> ;

May, Robert E. (2013): *Slavery, Race and Conquest in the Tropics. Lincoln, Douglas, and the Future of Latin America* (Cambridge University Press) ;

May, Robert E. (2002): *Manifest Destiny's Underworld: Filibustering in Antebellum America*. (Chapel Hill and London: University of North Carolina Press). Asequible en <http://libgen.io/get.php?md5=E7FD4985305F274A7DFF7B06CEE2A9A1&key=D2Z52XCSWEXV2XF2>

May, Robert E. (2017): The Irony of Confederate Diplomacy. Visions of Empire, the Monroe Doctrine, and the Quest for Nationhood, *The Journal of Southern History*, v. LXXXIII, N.1. Parcialmente asequible en <https://muse.jhu.edu/article/647290> ;

May, Robert E. (2013): *The Union, the Confederacy, and the Atlantic Rim*. (University Press of Florida, Revised ed.). Asequible en <http://libgen.io/get.php?md5=7C6C8D721422AC98D93A36BFD289B630&key=8DWJOEDCCU2UV4HD> ;

Mazzei, Julie (2009): *Death Squads or Self-defense Forces? How Paramilitary Groups emerge and challenge democracy in Latin America* (Chapel Hill: University of North Carolina Press);

Mazzotti, José Antonio (2016): El Inca Garcilaso en el siglo XXI: pensamiento político y nuevas pistas para una agenda latinoamericana. *Revista Casa de las Américas*, n. 283, 3-15;

McClintock, Russell (2008): *Lincoln and the Decision for War: The Northern Response to Secession* (Chapel Hill: University of North Carolina Press). Asequible en <http://libgen.io/get.php?md5=7C76F9B7F1206B0A935E71A4C306C989&key=RP1LYV1R4SIVQK0E> ;

McSherry, J. Patrice (2009): *Los Estados depredadores: la Operación Cóndor y la guerra encubierta en América Latina*, Montevideo, Banda Oriental;

Mellon, Stanley (1960): *The July Monarchy and the Napoleonic Myth*, *Yale French Studies*, No. 26, *The Myth of Napoleon* (1960), pp. 70-78

Melo Flórez, Jairo Antonio (2016): *Las guerras civiles en la formación del estado del Estado-Nación en América Latina. Una perspectiva comparada*, en *Historia, crimen y justicia*, 2016;

Menand, Louis & Henry Louis Gates (2010): *The Marketplace of Ideas: Reform and Resistance in The American University* (W.W. Norton);

Méndez Baiges, Víctor (1995): *¿Qué Locke? Tradición y Cambio en la Historia del Liberalismo*, Universitat de Barcelona.

Merrell, Floyd (1998): J. L. Borges, C. S. Peirce y un tiro de dados: signos de nuestros tiempos, *Variaciones Borges*, 5, 67-85;

Meyers, Albert (2007): Laura Laurencich Minelli y Paulina Numhauser (eds.), *Sublevando el virreinato. Documentos contestatarios a la historiografía tradicional del Perú colonia*, Quito, Ediciones Abya-Yala.

Miceli, Sergio (2007): Jorge Luis Borges, *histoire sociale d'un écrivain-né*, *Actes de la recherche en sciences sociales*, 2007/3 (n° 168), 82-101;

Miceli, Sergio (2010): Vanguardias literarias y artísticas en el Brasil y en la Argentina: un ensayo comparativo, en Carlos Altamirano, director, *Historia de los intelectuales en América Latina. II. Los avatares de la "ciudad letrada" en el siglo XX* (Buenos Aires: Katz), 490-514;

Mills, Kenneth (2012): *Idolatry and Its Enemies: Colonial Andean Religion and Extirpation, 1640-1750*, Princeton: Princeton University Press

- Moguillansky, Marina (2008): Tradiciones políticas y modernización en las reformas peronistas de la universidad: el ethos ilustrado en debate, en Francisco Naishtat y Perla Aronson, ed., *Genealogías de la universidad contemporánea. Sobre la ilustración, o pequeñas historias de grandes relatos* (Editorial Biblos), 161-178;
- Moore, *Jr.*, Barrington (1973): *Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia. El señor y el campesino en la formación del mundo moderno* (Barcelona: Ed. Península);
- Morales-Díaz, Enrique (2006): Calibanesque. Revolution in Reinaldo Arenas' Writing, *Postcolonial Text*, 2:2 (2006);
- Morgan, Edmund S. (2006): *La Invención del Pueblo. El Surgimiento de la Soberanía Popular en Inglaterra y Estados Unidos* (Siglo XXI editores, 2006). Original en inglés: Morgan, Edmund S. (1989), *Inventing the People: The Rise of Popular Sovereignty in England and America* (W. W. Norton & Company; Revised ed.). Asequible en <http://libgen.io/get.php?md5=3A6919FD64DCD1BD0D16CCF018F29D0F&key=ZFB63FGUAZCO5U4R> ;
- Morgan, Edmund S. (2003); *American Slavery, American Freedom* (W. W. Norton & Company, Reissue). Asequible en <http://libgen.io/get.php?md5=CB982ACF9FEA72964B9BFD6C86F48F80&key=J5EP19VTE0MHP083> ;
- Morgenthau, H. J. (1960): *Politics Among Nations. The Struggle for Power and Peace*, New York : Alfred A. Knopf (1960);
- Moulián, Tomás (2005): La vía chilena al socialismo: itinerario de la crisis de los discursos estratégicos de la Unidad Popular, en Julio Pinto Vallejos, coord., *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, Lom ediciones;
- Mutti, Julio B. (2017): *En el ojo del huracán. Misión en Berlín del embajador argentino Eduardo Labougle-Carranza (1932-1939)* (Buenos Aires: Olmo ediciones);
- Myers, Peter C. (2014): *Martin Luther King, Jr., and the American Dream*, The Heritage Foundation.
- Nállim, Jorge A. (2003): De los intereses gremiales a la lucha política: la Sociedad Argentina de Escritores (SADE), 1928-1946, *Prismas*, 7, 117-118;
- Nállim, Jorge A. (2014): *Intelectuales y Guerra Fría: El Congreso por la Libertad de la Cultura en Argentina y Chile, 1950-1964*, *Anuario del Instituto de Historia Argentina* 2014, nro. 14
- Nattiez, Jean-Jacques (2013): *Mito, Ópera y Vanguardias. La música en la obra de Lévi-Strauss*, Gourmet Musical Ediciones;

- Nichanian, Marc (2013): On the Archive III: The Secret; or, Borges at Yale, *boundary 2*, 40:3, 1-38;
- Niño de Guzmán, Guillermo (2007): Mirando a Borges con Alegría, Dominical. Suplemento de *El Comercio*, Lima 28/07/07
- Novo, Salvador (1956): Malinche y Carlota (México: ed. stylo);
- Nussbaum, Silvia (2009): Identificaciones alienantes y repetición. Una contribución acerca de la transmisión transgeneracional, *Psicoanálisis*;31(1):153-166;
- Núñez, María Gracia (2002): La discusión acerca del Mito y el Laberinto en La Casa de Asterión de J. L. Borges, *Espéculo: Revista de estudios literarios (UCM)*, N°. 22, 2002
- O'Gorman, Edmundo (1978): "Prólogo", Fray Servando Teresa de Mier, *Ideario político*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1978;
- Olea Franco, Rafael (2016): Borges y la Antología de la literatura fantástica, *Variaciones Borges*, 22, 253-278;
- Oliveira Bentley, George Frederico (2010): Latin American Identity in *The Tempest: Ariel or Caliban*, *Miscelánea. Revista de Pós-Graduacao em Letras, UNESP*, v.7, 2010;
- Olivera, Daniel Alejandro (2011): Borges y la filosofía griega, *Revista DIGILENGUAS (Universidad Nacional de Córdoba)*, n.7, abril de 2011, 148-157;
- Orrego Arismendi, Juan Carlos (2009): Del solio a la selva: lo indígena en cinco novelas de Felipe Pérez, *Estudios de Literatura Colombiana*, n.25, 61-78;
- Ortega, Julio y Lourdes Blanco (1991): Una poética del cambio, *Fundación Biblioteca Ayacucho*, Jan 1, 1991;
- Oviedo Correa, Yairsiño (2017): ¿Es posible la decisión ética en el campo? Sobre la real decisión de *Sophie*, *Ética & Cine, Revista Académica cuatrimestral*, 2017, 17-21;
- Pachón Soto, Damián (2013): El pensamiento político de Fernando González Ochoa: del Rastacuerismo a la Autoexpresión del individuo
- Páez de la Torre, Carlos (2015): La atroz muerte del doctor Laprida, *La Gaceta (Tucumán)*, domingo 19 de julio de 2015;
- Palacio, Ernesto (1946): *Catilina. La revolución contra la plutocracia en Roma* (Buenos Aires, Editorial Claridad, 1946).
- Palma, Dante (2013): Candidatos del no-lugar, 6-IX-2013;

Palma Fourcade, Aníbal (1998): "Chile y la Vía Pacífica al Socialismo", Intervención en la 9a. Versión Bianual de la "CATEDRA EUGENIO FONSECA TORTOS" de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica;

Parfit, Derek (2011): *On What Matters* (Oxford University Press);

Park, James William (1995): *Latin American Underdevelopment: A History of Perspectives in the United States, 1870-1965*, (Baton Rouge: Louisiana State University Press);

Parra Ortiz, Richard (2008): Yo el Supremo: la fatalidad de la escritura y el poder, *Revista Espéculo. Revista de Estudios Literarios*, 2008 no. 39;

Passarelli, Bruno (1998): *El delirio armado: Argentina-Chile, la guerra que evitó el Papa*. Editorial Sudamericana, 1998

Patrino, Luigi (2012): reseña de Graciela Montaldo, *Zonas ciegas. Populismo y experimentos culturales en Argentina*, Buenos Aires: FCE, 2010, *Prosmas*, vol.16, n.1;

Paxton, Robert O. (2004): *The Anatomy of Fascism* (NY: Knopf);

Peguero Isaac, Sorayda (2014): Borges, los negros y la ceguera, *El Espectador, Cultura*, 20 Nov 2014;

Pellicer, Rosa (2004): Borges y el viaje al sur, en Iris M. Zavala y Luz Rodríguez-Carranza, dir., *Texto y Teoría: Estudios Culturales*, 33, 207-228;

Peña, Vidal (1978): Schopenhauer y la música: un caso de "romanticismo formalista" musical, *El Basilisco*, n.4, 29-34;

Perazzo, Roberto P. J. (1999): "La lotería en la ciencia", en Sara Slapak (coord.) *Borges y la ciencia*. Buenos Aires: Eudeba, 1999

Phelan, John Leddy (1980): "El pueblo y el rey. La revolución comunera en Colombia, 1781". Bogotá, Carlos Valencia, 1980

Philbrick, Nathaniel (2006): *Mayflower: A Story of Courage, Community, and War*. New York: Penguin Group;

Phillips, Thomas (2011): An Absent Author? Myth in Augusto Roa Bastos's *Yo el Supremo*, *Bulletin of Hispanic Studies* 88.6 (2011): 695-709.

Pignatelli, Adrián (2014): El espía Juan Domingo Perón (Buenos Aires: editorial Vergara);

Pizzi, Tulio (1999): Una visión humanista del dolor y el sufrimiento, en *Boletín de la Academia Chilena de Medicina*, en [www.uchile.cl](http://www.uchile.cl)

- Planells, Antonio (1989): "Cristo en la cruz" o la última tentación de Borges, *Anales de literatura hispanoamericana* (Madrid: Ed. Universidad Complutense), n.18, 135-152;
- Plot, Martín (2010a): Introducción, en Martín Plot, comp., *Destino Sudamericano. Ideas e imágenes políticas del segundo siglo argentino y americano* (Ed. Teseo y Universidad de Belgrano), 9-20;
- Plot, Martín (2010b): Ni caos ni cosmos. Democracia y totalitarismo en el pensamiento político de Borges, en Martín Plot, comp., *Destino Sudamericano. Ideas e imágenes políticas del segundo siglo argentino y americano* (Ed. Teseo y Universidad de Belgrano), 177-192;
- Plotz, Jochen (2016): El Intérprete Felipillo entre Incas y Conquistadores, *Forma y Función*, v.29, n.1, 81-102;
- Ponce, Néstor (2015): Luis Felipe Noé : pintura y conflicto civil argentino (1820-1830) a través de la Serie Federal, *Hispania Nova, Revista de Historia Contemporánea*, Núm. 13, 281-293, 2015;
- Portugal M. Saliba, Ana Maria (2001): Borges y Freud: Conjunctiones, *Variaciones Borges* 12 (2001), 179-192;
- Potash, Robert A. (1980): *El ejército y la política en la Argentina (1945-1962)*. Buenos Aires: Sudamericana
- Potash, Robert A. (1984): *Perón y el G.O.U. Los Documentos de una Logia Secreta* (Buenos Aires: Sudamericana);
- Prada Oropeza, Renato (1997): Los Ríos Profundos: horizonte y cosmovisión, *Semiosis, nueva época*, enero-junio 1997, v. 1, no. 1, p. 66-87;
- Prieto, Julio (2007): La inquietante extrañeza de la autoría. Contrapunto, fugas y espectros del origen en Macedonio y Borges, en *Historia de la Literatura Argentina*, dirigida por Noé Jitrik, volumen dedicado a Macedonio Fernández dirigido por Roberto Ferro, Emecé Editores, vol.8, 475-504;
- Probst, Juan (1946): *Juan Baltasar Maziel, el maestro de la generación de Mayo*, Buenos Aires, Instituto de Didáctica, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, 1946
- Pronko, Marcela (2004): *El peronismo en la universidad* (Buenos Aires: EUDEBA);
- Quero Arévalo, Miltón (2010): Raza, nación y modernidad en la novela *Boves el urogallo*, de Francisco Herrera Luque *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, vol. 11, núm. 2, mayo-agosto, 2010, pp. 48-57;
- Quintana Tejera, Luis (2011): La conciencia atormentada de un monstruo abandonado. "La casa de Asterión", Jorge Luis Borges, *Culturales*, vol.7 no.14, Mexicali jul./dic. 2011

Rama, Ángel (1982): La novela-ópera de los pobres. Prólogo a *Los Ríos Profundos*, México: Siglo Veintiuno;

Ramos Mexía, José María (1907, 2001): Rosas y su tiempo (Buenos Aires: Emecé);

Rancière, Jacques (1993): Los Nombres de la Historia. Una Poética del Saber (Buenos Aires: Ed. Nueva Visión);

Ravera, Rosa María (1999): Aspectos postmodernos (y también modernos) de la narrativa de Borges; en Alfonso de Toro y Fernando de Toro, eds., El siglo de Borges: homenaje a Jorge Luis Borges, vol. I: Retrospectiva-presente-futuro (Frankfurt/Iberoamericana), 273-289;

Recalcati, Massimo (2015): El complejo de Telémaco. Padres e hijos tras el ocaso del progenitor. Barcelona;

Reeds, Kenneth (2011): El civilizado sobre el bárbaro: el empleo de William Henry Hudson en la obra de Jorge Luis Borges, *Espéculo*. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid  
<http://www.ucm.es/info/especulo/numero47/borghud.html>

Reid, John T. (1978): "The Rise and Decline of the Ariel-Caliban Antithesis in Spanish America," *The Americas*, vol. 34/3, 1978;

Renan, Ernest (1878), Caliban, suite de "La Tempête", drame philosophique (Paris: Calmann Levy). Asequible en Gallica:  
<http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k885863m/f9.image> ;

Rey, Pilar del; Eva Rodríguez; Ana Sáncer y Nuria Tavó (2014): Efectos del trauma ancestral silenciado,

Richard, Carl J. (1994): *The Founders and the Classics: Greece, Rome, and the American Enlightenment*. Cambridge: Harvard University Press, 1994.

Ricketts, Colin (2015): 6 Ways Julius Caesar Changed Rome and the World, *Classical Antiquity*, Romans, J A N U A R Y 1 9 , 2 0 1 5

Rivas, José Andrés (2000): Borges profesor, en R. Alifano, et. al. Los que conocieron a Borges nos cuentan (Buenos Aires: Editorial Tres Haches), 119-126;

Robinson, Andrew (2011): "Bakhtin: Carnival against Capital, Carnival against Power."  
<https://ceasefiremagazine.co.uk/in-theory-bakhtin-2/>

Robles, Humberto E. (2010): Borges, «Guayaquil» y *La sombra del caudillo* (Una historia de imprecisiones, silencios y davídicos coregas. Guaraguao. Revista de Cultura Latinoamericana, n.35

Rocca, Pablo (2005): El Uruguay de Borges: Otros Documentos, Fragmentos, n.28/29, 213-223;

Rodríguez, María Inés y Miguel J. Ruffo (2002): Paisaje y tragedia en Nicanor Blanes. La conducción del cadáver de Lavalle en la Quebrada de Humahuaca, en V Jornadas. Estudios e Investigaciones, Instituto de Teoría e Historia del Arte Julio E. Payró (Facultad de Filosofía y Letras, UBA), 281-290;

Rodríguez Alcalá, Guido comp. (2007): Residentas, destinadas y traidoras. Testimonios de mujeres de la Triple Alianza, Asunción, Servilibro;

Rodríguez Carranza, Luz (2004): Escorias de la década infame, en Iris M. Zavala y Luz Rodríguez-Carranza, dir., Texto y Teoría: Estudios Culturales, 33, 229-244;

Rodríguez Monegal, Emir (1974): El *Martín Fierro* en Borges y Martínez Estrada, Revista Iberoamericana, No 87-88, p. 287-302;

Rodríguez Monegal, Emir (1981): Historia y ficciones en Carpentier y en Borges, Congreso dedicado a Alejo Carpentier y celebrado en la Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, 8-13;

Rodríguez Monegal, Emir (1988): Tradición y renovación, en César Fernández Moreno, coord. América Latina en su literatura (México: Siglo XXI), 139-166;

Rodríguez Sancho, Javier (2002): *¿El Reino de este Mundo* en Haití?: Historia y literatura según Carpentier, Comunicación (Cartago, Costa Rica), v.12, n.001, 1-14;

Rodríguez-Luis, Julio (1980): La intención política en la obra de Borges: hacia una visión de conjunto. Cuadernos Hispanoamericanos, núm. 361-362 (julio-agosto 1980), pp.170-198, Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana.

Rosi Song, H. (2000): La Supremacía del lenguaje y el poder absoluto: oralidad y gramaticalidad en la narrativa de Augusto Roa Bastos, Inti: Revista de literatura hispánica, v.I, n.51;

Rovelli, Laura Inés (2008): La impronta modernizadora y los sedimentos de la Ilustración. Un estudio del conflicto de proyectos en la Universidad de Buenos Aires durante los años 80 y 90, en Francisco Naishtat y Perla Aronson, ed., Genealogías de la universidad contemporánea. Sobre la ilustración, o pequeñas historias de grandes relatos (Editorial Biblos), 201-220;

Rowland, Robert (2012): Cristaos-novos, marranos e judeus no espelho da Inquisicao, Topoi, v.11, n.20, 172-188;

Rowlandson, William (2012): Confronting the Shadow: The Hero's Journey in Borges' 'El Etnógrafo', Journal of Romance Studies, 12 (2). pp.17-32;

Royo, Amelia (1999): Rosas y Perón “Rosas y Perón, representaciones convergentes en el sistema literario argentino”, THESAURUS. Tomo LIV. Núm. 3 (1999);

Ruiz, Pablo Martín (2002): El último cuento policial de Borges y lo que había en el laberinto, Variaciones Borges, 14, 203-235;

Sáenz Quesada, María (2011): La libertadora: De Perón a Frondizi (1955-1958) Historia pública y secreta Editorial: Sudamericana

Saguier, Eduardo R. (2009): La Nomenclatura Académica en la Cultura Argentina; asequible en [argentina.indymedia.org/news/2009/08/686371.php](http://argentina.indymedia.org/news/2009/08/686371.php)

Saguier, Eduardo R. (2016): El Hinterland sudamericano en su trágico laberinto fluvial, revista Hegemonia- Revista Eletrônica de Relações Internacionais do Centro Universitário UNIEURO (Brasília, DF), (n. 18), 2016, 4-147;

Salazar, Manuel (2011): Las letras del horror, tomo I: La DINA, Santiago de Chile: LOM Ediciones

Salinas, Alejandra M. (2008): Culture, politics and literature in Jorge Luis Borges, Paper prepared for delivery at the 2008 Annual Meeting of the American Political Science Association, August 28<sup>th</sup> - August 31<sup>st</sup>

Salinas, Alejandra M. (2010): Political Philosophy in Borges: Fallibility, Liberal Anarchism and Civic Ethics, The Review of Politics, 72 (2), 2010, 299–324. Asequible desde [https://www.jstor.org/stable/20780307?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/20780307?seq=1#page_scan_tab_contents)

Salinas, Alejandra M. (2017): Liberty, Individuality, and Democracy in Jorge Luis Borges. (New York: Lexington Books). Asequible con excepción de varias páginas en <https://books.google.com/>

Sánchez, María Antonia y Luis Roniger (2010): El destierro paraguayo: aspectos transnacionales y generacionales, Revista mexicana de ciencias políticas y sociales, v.52, n.208, 2010;

Sarlo, Beatriz (1995): Borges, un escritor en las orillas (Buenos Aires: Ariel);

Sarmiento, Alicia Inés (2014): Historia de una exclusión : Guillermo Cabrera Infante y el largo brazo de la Revolución Cubana, Revista de historia americana y argentina, vol.49 no.2 Mendoza dic. 2014  
[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2314-15492014000200001](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2314-15492014000200001)

Sarrocchi Carreño, Augusto C. (1998): El Laberinto y la Literatura, Revista Signos 1998, 31 (43–44), 113–124;

---

Schutzenberger, Anne Ancelin (2008): "Ay, mis ancestros". Taurus, Alguafara, Buenos Aires, 2008;

Schwartz, Vanessa R. (2001): Review Essay Walter Benjamin for Historians , American Historical Review, December 2001

Scocco, Marianela (2010): Las estrategias represivas en las dictaduras militares de los años setenta en el Cono Sur. Los casos de Uruguay, Chile y Argentina, Historia Regional No 28, Sección Historia (ISP No 3), Año XXIII, Villa Constitución, 2010

Serna Arango, Julián (2002, 2003): Argumentación y prototipos en Borges, Revista Mimesis, v.23, n.1 de la Universidad del Sagrado Coração de Bauru, Brazil, 2002, p. 13-24; y Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid, 2003;

Serrano, Felipe Victoriano (2010): Estado, golpes de estado y militarización en América Latina: una reflexión histórico política. Revista Argumentos No. 64; año 23/ septiembre-diciembre 2010, Págs. 175-194;

Sharpe, Kevin y Peter Lake (1993): "Introduction," in Culture and Politics in Early Stuart England, ed. Sharpe, Kevin y Peter Lake (Stanford University);

Shaw, Donald L. (2005): The Presence of Myth in Borges, Carpentier, Asturias, Rulfo and García Márquez, en Ed. Stephen M. Hart, y Wen-chin Ouyang, A Companion to Magical Realism, Woodbridge, Tamesis. Asequible en <http://libgen.io/get.php?md5=52E9FE902E5D2D7F2B6A4F4E0FA6FCC0&key=KX7MCXMBFKNYJF0R> ;

Shaw, Martin (2016): "Book Review: Genocide as Social Practice: Reorganizing Society under the Nazis and Argentina's Military Juntas," Genocide Studies and Prevention: An International Journal: Vol. 9: Iss. 3: 183-187

Sigmund, Paul, ed. (1998): Chile, 1973-1998: The Coup and its consequences, PLAS Cuadernos, n.3, Program in Latin American Studies, Princeton University;

Silva, Bárbara y Josefina Cabrera (2015): Chile, cien días en la historia del siglo XX. Planeta, 2015;

Snell, Bruno (2007): El descubrimiento del espíritu. Estudios sobre la génesis del pensamiento europeo en los griegos (Barcelona: Acanalado);

Sobrevilla, David (1999): El surgimiento de la idea de nuestra América en los ensayistas latinoamericanos decimonónicos. Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, 25:50, 147-163;

Sorensen, Diana (1998): El Facundo y la construcción de la cultura argentina (Rosario: Beatriz Viterbo);

---

Sperling, Christian (2013): La representación de la Shoa en “Deutsches Requiem” de Jorge Luis Borges, Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades (México) n.74, 105-128;

Spooner, Mary Helen (2013): reseña de Harmer, Tanya (2013): Fractious Allies: Chile, the United States and the Cold War, 1973-76, Diplomatic History, 37:1, en H-Diplo Article Review, n.395, 14 de mayo de 2013;

Stallaert, Christiane (2006): Ni una gota de sangre impura. La España inquisitorial y la Alemania nazi cara a cara. Barcelona, Galaxia Gutenberg – Círculo de Lectores

Stojanovic, Radoslav (1981): The Emergence of the Non-aligned Movement: A view from Belgrade, Case Western Reserve Journal of International Law, v.13, issue 3;

Strydom, Hennie (2007): Non-Aligned Movement and Reform of International Relations, Max Planck Yearbook of United Nations;

Svilicic, Niksa y Pero Maldini (2014): Political Myths and Totalitarianism: An Anthropological Analysis of their Causal Interrelationship, Collegium Antropologicum journal, 38, 2:725-738;

Tamayo Fernández, Martalucía (2006): Germán Arciniegas y Macedonio Fernández. Vidas paralelas posmodernas (Bogotá, Colombia: Editorial Pontificia Universidad Javeriana);

Tatián, Diego (2009): La conjura de los justos. Borges y la ciudad de los hombres (Buenos Aires: Las cuarenta);

Tato, María Inés (2007): El ejemplo alemán. La prensa nacionalista y el Tercer Reich, Revista Escuela de Historia, año 6, vol.1, n.6, 34-57;

Teitelboim, Volodia (1996): Los dos Borges: vida, sueños, enigmas. Santiago de Chile: Editorial Sudamericana Chilena, 1996

Thon, Sonia (2004): Pragmática de la recreación del texto: El minotauro de Jorge Luis Borges, Actas del XV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, AIH (Vol. IV);

Tocco Chiodini, Fabricio (2010): Borges y el estructuralismo francés, La Siega, n.16;

Toro, Alfonso de (2004): El siglo de Borges: el discurso postmoderno y postcolonial de Jorge Luis Borges. Los fundamentos del pensamiento occidental del siglo XX y XXI, Ibero-Amerikanisches Forschungsseminar Universität Leipzig,

Torres Puga, Gabriel (2005): Centinela mexicano contra francmasones: un enredo detectivesco del licenciado Borunda en las causas judiciales contra franceses de 1794. Estudios de Historia Novohispana, nº 33, julio-diciembre 2005, págs. 57-94;

---

- Trelles, Manuel Ricardo (1871): *Revista del Archivo General de Buenos Aires*, t.II;
- Tuer, Dorothy Jane (2011): *Tigers and Crosses: The Transcultural Dynamics of Spanish-Guaraní Relations in the Rio de la Plata: 1516-1580*, tesis doctoral, University of Toronto;
- Valencia López, Harold y Luis A. Zúñiga Herazo (2015): *La teoría del partisano de Carl Schmitt y el conflicto armado en Colombia*, *Postdata* vol.20 no.1 Ciudad Autónoma de Buenos Aires jun. 2015
- Valerio-Holguín, Fernando (2011): *Pedro Henríquez-Ureña: utopía del silencio*, *Caribbean Studies*, v.39, n.1-2, 195-221;
- Vargas, Mariela Silvana (2016): *Bello Horror*. La imagen de la revuelta en Walter Benjamin, *Agora*, v.35, n.1, 191-202;
- Vargas Llosa, Mario (1992): *Ensoñación y magia en Los ríos profundos*, *Boletín de información y documentación*, N° 128, 1992 (Ejemplar dedicado a: José María Arguedas: indigenismo y mestizaje cultural como crisis contemporánea hispanoamericana), págs. 71-73;
- Vargas Llosa, Mario (1999): "Borges, político," *Letras Libres*, November 1999
- Vázquez, Félix (2001): *La memoria como acción social. Relaciones, significado e imaginario* (Barcelona: Paidós) 2001;
- Velásquez Rivera, Edgar de Jesús (2002): *Historia de la Doctrina de la seguridad Nacional Convergencia*. *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 9, núm. 27, enero-abril, 2002
- Velásquez Rivera, Edgar de Jesús (2007). «Historia del paramilitarismo en Colombia» (HTML). *História* (São Paulo) 26 (1): 134-153
- Vezzetti, Hugo (2009): *Sobre la violencia revolucionaria. Memorias y olvidos* (Buenos Aires: Siglo XXI);
- Vicuña Mackenna, Benjamín. (1877): *Los Lisperguer y La Quintrala* (Doña Catalina de los Ríos). Episodio histórico-social con numerosos documentos inéditos. 2ª edición aumentada y corregida. Ediciones de la Imprenta de El Mercurio, Valparaíso - Chile, 1877
- Vintimilla, María Augusta (2013): *Jorge L. Borges y Augusto Roa Bastos: Plagios y falsificaciones: "El Inmortal" y Yo el Supremo*, *Kepis. Revista Andina de Letras* (Quito), 33, 43-63;
- Vior, Eduardo J. (2000): *Visiones de Calibán, visiones de América*, *Cuyo: Anuario de filosofía argentina y americana*, n.17, 89-103, 2000;
-

Vivas Hurtado, Selnich (2009): Vasallos de la escritura alfabética. Riesgo y posibilidad de la literatura aborigen, *Estudios de Literatura Colombiana*, n.25, 15-34;

Wachsmann, Nikolaus (2016): Una historia de los campos de concentración nazis (Barcelona: Crítica);

Wachtel, Nathan (2007): *La Foi du souvenir. Labyrinthes marranes*. Éditions du Seuil. París, 2001;

Wachtel, Nathan (2014): *La lógica de las hogueras* (Fondo de Cultura Económica);

Waldegaray Vighetto, Marta (2002): Masa, individuo y celebración en *La fiesta del monstruo*, de Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares, América: Cahiers du CRICCAL Année 2002 Volume 28 Numéro 1 pp. 155-161

Walzer, Michael (2008): La revolución de los santos. Estudios sobre los orígenes de la política radical (Buenos Aires: Katz);

Wegner, Gregory Paul (2002): *Anti-Semitism and Schooling Under the Third Reich*. New York, N. Y.: Routledge Falmer, 2002;

Weikart, Richard (2008): The Dehumanizing impact of Modern Thought: Darwin, Marx, Nietzsche, and their followers, *Discovery Institute* July 18, 2008

Welch, Sean Lee (2015): *Contentious spaces: a comparative analysis of Latin American resistance campaigns, 1956-2006*, University of Louisville, Electronic thesis and dissertations, 2015;

Welty, Gordon (1998): A Critique of the Theory of the Praetorian State, en Giuseppe Caforio (ed), *The Sociology of the Military*, Cheltenham: Elgar, pp. 156-182, 1998, Asequible en <http://libgen.io/get.php?md5=0EA098B05EAD5CBAC9B9C7937A85D1FD&key=UL4N1O86N56NYPVU> ;

Wiseman, Susan (1998): *Drama and Politics in the English Civil War*. (Cambridge: Cambridge University Press., 1998

Wobeser, Gisela von (2013): Myths and realities about the origin of the worship of Guadalupe's virgin, *Revista Grafía*, v.10, n.1, 148-160;

Wohlfarth, Irving (1999): *Hombres del Extranjero. Walter Benjamin y el Parnaso judeoalemán* (México: Taurus);

Woscoboinik, Julio (1991): *El secreto de Borges: Indagación psicoanalítica de su obra*, Grupo Editor Latinoamericano, 1991. Parcialmente en *Google Books*.

---

Wright, Louis B. (1944): Thomas Jefferson and the Classics. *Proceedings of the American Philological Society* 87 (1944): 223-33;

Wright, Winthrop R. (1990): *Café con leche: Race, Class, and National Image in Venezuela*. Austin, University of Texas Press, 1990;

Wulicher, Ricardo (2000): Borges y el cine, en Edit Tendlarz, coord., *Los que conocieron a Borges nos cuentan* (Buenos Aires: Editorial Tres Haches), 153-158;

Wylie, Lesley (2013): *Colombia's Forgotten Frontier: A Literary Geography of the Putumayo*, Liverpool University Press (Liverpool).

Yalciner, Ruhtan (2014): Aporetics of the In-Between: Jorge Luis Borges and the Labyrinth of Undecidability, *FLSF (Felsefe ve Sosyal Bilimler Dergisi)*, 2014, Bahar, sayı:17, 117-130;

Yoclevzky R., Ricardo A. (2014): Mecanismos ideológicos en la construcción de la situación política, *Les Cahiers de Psychologie Politique*, n.24,

Zambra Infantas, Alejandro (2005): Sobre el "Monólogo Dramático" (Ilustración en el *Poema Conjetural* de Borges), *Babel. Revista de Literatura* (Santiago de Chile), LXVII, 134, 547-554;

Zanatta, Loris (1996): *Del Estado liberal a la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo*. Buenos Aires: UNQ;

Zanca, José (2012): Los Cursos de Cultura Católica en los años veinte: apuntes sobre la secularización, *Prismas* vol.16 no.2 Bernal dic. 2012

Zavala, Iris M. (1970): Literatura Clandestina y Masonería en América *Revista interamericana de bibliografía: Review of interamerican bibliography*, Vol. 20, Nº. 4, 1970, págs. 427-434

Zavala, Iris M. (1996): *Escuchar a Bajtin* (Madrid: Montesinos);

Zito, Carlos Alberto (1999): *El Buenos Aires de Borges* (Buenos Aires: Aguilar, 1999) .